

COMENTANDO

Los ferrocarriles españoles están ya nacionalizados y quienes hablan de nacionalizarlos o no saben lo que se dicen o proceden de mala fe

Hace años, cuando se quería combatir a las compañías de ferrocarriles españoles se decía que eran Empresas extranjeras. Ahora, aún hay muchos que continúan hablando de la necesidad de nacionalizar los ferrocarriles, como si aún continuasen siendo extranjeros. Por lo visto, quienes así hablan ignoran que casi todos los valores ferroviarios han sido adquiridos por capitalistas españoles y que el negocio ferroviario se nacionalizó durante la guerra. Ciertamente que aún quedan valores de ferrocarriles en manos de extranjeros; pero la mayoría es ya española, y el grupo bilbaíno por sí solo domina en el Norte, como el madrileño y el catalán imperan en el Mediodía. Los Andaluces y Cáceres-Portugal arrastran vida tan lánguida que de ellos no hay para qué hablar. Con decir que son negocios ruinosos ya sobra para afirmar que nacionalizados o sin nacionalizar no serán nunca asuntos para despertar envidia y que quienes hablan de fantásticos beneficios y por lo tanto de fabulosas ganancias no dicen una sola palabra de verdad, pues los tenedores de ese papel, más merecen caridad que envidia. El Norte y el Mediodía son los únicos negocios ferroviarios que han repartido algún dividendo, siempre pequeño, y basta con ver sus cotizaciones para deducir que no es nada satisfactoria su situación y por lo tanto para afirmar que quienes hablan de las riquezas de las Compañías tampoco saben lo que se dicen.

Es una viciosa costumbre española estudiar los problemas nacionales sin analizar el detalle de los diferentes aspectos que esos problemas abarcan. Así por ejemplo, oír hablar muchas veces del dividendo del Banco de España o de la Tabacalera y escuchárselos que es enorme. Es cierto; pero no hay tal enormidad para quien compró esos valores cuando ya estaban caros. ¿Acaso dan en Bolsa los títulos por su valor de emisión? En realidad no producen más del 5 por 100, y a quien compró valores a tipo alto no se le puede decir que realiza un negocio fabuloso. Lo realizará quien haya comprado esos valores a tipo de emisión; pero no quien los compró con prima.

Algo de eso sucede cuando se habla de asuntos ferroviarios. Habrán hecho grandes negocios quienes construyeron las líneas y quienes negociaron las emisiones; pero los tenedores del papel adquirido en Bolsa, no han hecho otra cosa que percibir dividendos muy pequeños y ver depreciadas las acciones hasta llegar al tipo a que hoy se encuentran. Los ferrocarriles ya están nacionalizados, las acciones y las obligaciones están ya casi todas en manos de españoles, y si es cierto que los extranjeros hicieron buenos negocios hace años, no es menos cierto que los españoles están haciendo un negocio muy malo con haber comprado ese papel, nacionalizándolo. A la misma hora en que casi todos los negocios han prosperado repartiendo enormes dividendos, ha ido de mal en peor el ferroviario, y cada día que pasa se aleja más la posibilidad de sanarlo, pues los Gobiernos creen que todo es lícito contra los tenedores de valores ferroviarios, incluso el llevarlos a la quiebra.

Cuando oigo hablar de Compañías Ferroviarias en los tonos en que se habla, no me explico el concepto que tienen algunas personas de lo que es una Compañía. ¿Acaso no es una Compañía el conjunto de sus accionistas y obligacionistas? Podrá haber errores directivos; pero aun suponiendo que los haya, ¿dejarán de ser errores que afecten al conjunto social? Y si ese conjunto social está formado por capitales españoles, claro es que el conjunto social será quien pague las consecuencias. Buenos, malos o medianos, son españoles los ferrocarriles. Españoles sus ingenieros, españoles sus maquinistas, españoles sus jefes de estación, todo español desde lo más alto hasta lo más bajo. Por lo tanto, las culpas de lo malo serán españolas. Los tiempos en que había extranjeros en la dirección, extranjeros en las locomotoras, extranjeros en todo, han pasado a la historia, y los ferrocarriles están nacionalizados en su capital, en su personal y hasta en su material, pues a excepción de las locomotoras, todo está construido en España. ¿A qué, pues, hablar de la necesidad de nacionalizar los ferrocarriles si ya están nacionalizados? ¿Acaso quienes tal dicen, quieren decir estatificar, hacer propiedad del Estado las líneas férreas; pero eso no es nacionalizar. Nacionalizar una industria es rescatarla de

manos extranjeras, y eso ya se ha hecho con los ferrocarriles, por cierto sin auxilio del Estado y por libre iniciativa privada. Por eso es más sensible cuanto sucede. En cuanto los ferrocarriles han sido españoles ha comenzado la persecución sistemática contra ellos como si alguien estuviese interesado en depreciar sus valores y en llevarlos a la quiebra, para luego adquirirlos por un pedazo de pan cuando nadie quiera sus acciones y estén en Bblsa como las coronas austriacas. Es preciso que las gentes no se dejen engañar y sepan que los ferrocarriles son españoles y no extranjeros por haber adquirido durante la guerra los españoles casi todo el papel ferroviario que estaba en manos de extranjeros. Por lo tanto, la ruina de las Compañías de Ferrocarriles no será como algunos dicen la ruina de los extranjeros, sino la de los españoles que cometieron el «gravísimo delito» de adquirir esos valores rescatándolos de manos extranjeras. Los ferrocarriles están ya nacionalizados, y quienes aún hablan de la necesidad de nacionalizarlos lo hacen con absoluta mala fe, para hacer creer a los incautos que aún están en poder de extranjeros. Y digo con mala fe por no poder suponer que ignoren lo que es público y notorio: la nacionalización de los valores ferroviarios.

JUAN DE ARAGON

Curso sobre la herencia mendeliana y las leyes que la rigen

La Junta para la ampliación de estudios ha organizado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales un curso sobre el tema indicado, que estará a cargo del profesor don José Fernández Novédez, de la Universidad de Murcia, y del Cornell Medical College, de Nueva York, que ha estudiado, pensionado por la Junta, durante dos años, en el Departamento de Zoología de la Columbia University cuestiones de herencia y determinación del sexo con los profesores E. B. Wilson y Th. H. Morgan.

El curso, que constará de unas doce lecciones aproximadamente, se dará con arreglo al siguiente programa: Las leyes de Mendel y sus principios fundamentales.—Segregación de los factores hereditarios y su combinación independiente en los animales y plantas, junto con las excepciones del segundo principio.—El sexo como caso de herencia mendeliana.—Herencia de los factores ligados al sexo.—La partenogénesis y las líneas puras.—Las mutaciones y su importancia para la teoría de la evolución. Las cromosomas como agentes principales en la transmisión de los caracteres hereditarios.

Se harán referencias a los fenómenos celulares, especialmente a los relacionados con la maduración de las células sexuales y los estados que la preceden, los cuales suministran la base científica sobre la que se apoya la interpretación moderna de los fenómenos hereditarios. El curso empezará el 16 del corriente mes y las lecciones serán alternas, de seis a siete de la tarde, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Las inscripciones son gratuitas y pueden hacerse hasta el día en que comience el curso en la Secretaría de la Junta para ampliación de estudios o en la del Museo (Hipódromo).

BELA KUN EN MOSCOU

Helsingfors, 15.—El jefe de los comisarios del pueblo húngaro, Bela Kun, ha llegado a Moscú, y se ha celebrado en su honor una sesión extraordinaria del Consejo de los Soviets de Moscú, en la cual participó el Consejo de los comisarios del pueblo. Lenin, después de dar la bienvenida a Bela Kun, habló de los servicios prestados por éste a la revolución mundial. Según palabras de Lenin, Bela Kun tendrá un puesto de importancia como agente bolchevique, y se dice que ejercerá un cargo relevante de diplomático. (Agencia Radio.)

Los vocales de la Comisión permanente de Instrucción pública

La «Gaceta» publica hoy la siguiente real orden: «Transcurridos más de dos años desde la renovación de la Comisión permanente de ese Consejo, y debiendo cumplirse lo dispuesto en el artículo 4.º del vigente real decreto de 14 de abril de 1916, Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha dignado nombrar vocales de dicha Comisión a los señores Sres. D. Ignacio Bolívar y Urrutia, D. Eduardo Gómez de Baquero, D. José Luis Retortillo y de León, marqués de Retortillo, D. Eloy Bullón y Fernández de Retortillo, y D. Miguel Vegas y Puebla Collado, y que

por el Consejo en pleno se proceda a la elección de los otros cinco vocales, según preceptúa el citado artículo. De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios orde a V. E. muchos años.—Madrid, 9 de julio de 1920.—España.»

Los Reyes de España en Londres

Don Alfonso juega un «match» de polo : : : Londres, 15.—Los Soberanos de España han tenido hoy un día muy ocupado. Por la mañana, el Rey presidió el acto de inauguración del Nuevo Club Español, establecido ahora en un soberbio local, en el núm. 5 de Cavendish Square. Después de esta ceremonia se dió un almuerzo, al que asistió el Monarca. El Rey se dirigió después al campo de polo de Roehampton, donde se organizó un «match» entre el equipo llamado de Madrid y el equipo de Road.

En el equipo de Madrid jugaron el Rey Alfonso, el Príncipe Enrique, tercer hijo del Rey de Inglaterra, Mr. Stinley, Beckmaster y lord Wodehouse. El almirante Batty era uno de los miembros del equipo opuesto.

Entre los espectadores se encontraban la Reina de España, la Reina Alejandra y la Princesa Beatriz.

La partida fué animada, y ganó el equipo Madrid por 9 a 5.

Más tarde Sus Majestades se dirigieron al Club Ranelagh, donde se jugaba el «match» final de polo entre los equipos de Freebooters y el del séptimo regimiento de Lanceros de Londres.

Ganó el «match» el equipo de Freebooters, y la Reina de España le hizo entrega de la copa. (Agencia Radio.)

El ministro de la Guerra en Marruecos

S. M. el Rey a Marruecos : : : : : Tetuán, 15.—Todos los comentarios y conversaciones giran alrededor de las frases del ministro de la Guerra anunciando que el Rey vendrá en otoño a la zona española. La noticia tiene carácter oficial, puesto que el ministro lo ha dicho a los postres de los banquetes en Ceuta, Alcázar y Larache, y ha sido acogida con entusiasmo por el Ejército y por la población mora.

En el campamento de Regaia : : : : : Tánger, 15.—En el campamento de Regaia recibió el ministro, después del almuerzo, a una Comisión de la colonia española de Tánger. El general Berenguer ofreció a los comisionados, a petición de éstos, que el domingo venga a Tánger un remolcador para que conduzca a los representantes de dicha colonia que asistirán al mitin de Ceuta.

El ministro de la Guerra marchó de Regaia a Tetuán, a las cinco de la tarde; fué objeto de cariñosísima despedida.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Una protesta de los médicos de Bilbao : : : El Colegio Médico de Vizcaya protesta en la Prensa del acuerdo de la Diputación, mediante el cual puede expulsarse a un médico por votación secreta, siempre que así opinen las dos terceras partes de los diputados. Los médicos no pueden estar a merced de la política.

En memoria del doctor Rodríguez Méndez

Se ha constituido en Barcelona un Comité nacional, del que forman parte relevantes personalidades de la política, de las artes y de las letras, con objeto de perpetuar la memoria del que fué eximio maestro D. Rafael Rodríguez Méndez, que consagró su vida a un sacerdocio de bondad y de virtudes. Dicho Comité ha iniciado una suscripción para erigir una estatua que perpetúe la memoria del sabio doctor Rodríguez Méndez en Barcelona, y la colocación de una lápida en las casas donde vivió y murió esta gloria nacional, como asimismo dar el nombre del insigne maestro a una calle de la ciudad condal y editar una colección de sus artículos y obras.

Las adhesiones al homenaje pueden dirigirse al Banco Hispano Americano de Barcelona.

Pro Raza.—La Semana de San Sebastián :

En la Alcaldía de San Sebastián se reunió el Comité en pleno de la Semana de Cultura física, que habrá de celebrarse en San Sebastián del 6 al 15 del mes de septiembre próximo.

Se acordó otorgar la subvención de 10.000 pesetas, votada por el Ayuntamiento. Aunque nada ha resuelto aún la Diputación, es seguro que subvencionará con igual o mayor cantidad el concurso organizado por este Comité.

Los actos más salientes serán las conferencias, y los números deportivos de la semana consistirán en grandes festivales de cultura física, gimnasia, atletismo y balonpié en el campo de Atocha; concursos de natación, combates de esgrima, partidos de tenis, partidos de pelota en sus distintas especialidades, regatas de traineras y yolas, etcétera, y una interesantísima Exposición de artículos deportivos. Además, y esto es lo más interesante, como espectáculo de atracción, irá a San Sebastián un equipo de caballistas árabes, que correrán la pólvora.

Han sido nombrados definitivamente los siguientes Comités:

De honor.—Su Majestad el Rey, el ministro de Instrucción pública, gobernadores civil y militar, presidente de la Diputación de Guipúzcoa y el ex alcalde, D. Mariano Zuaznávar.

Ejecutivo.—Señor alcalde de San Sebastián, presidente.

Vicepresidentes: D. Gerardo Arrillaga, diputado provincial; D. Ignacio Iturría, primer teniente de alcalde y presidente de la Comisión de Fomento; D. Alfredo Camio, teniente de alcalde y presidente de la Comisión de Gobernación; D. César Chicote, pre-

sidente del Comité Pro raza, de Madrid; D. Gabriel Maíra de Laiffite, presidente de la Federación Atlética Española.

Secretario, D. Salvador Díaz, presidente de la Federación guipuzcoana de «foot-ball».

Tesorero, D. Salvador Cormanzena, maestro de instrucción primaria municipal.

Vocales: D. Manuel Bago, decano del Cuerpo médico municipal; D. Francisco P. Cuadrado, médico director de Guipúzcoa Médica; D. Juan Bautista Casalonga, profesor de Cultura física municipal; D. Gabriel Bourdette, maestro de armas; D. Enrique Pérez Egea, presidente de la Unión Artesana, y D. Francisco S. Irastorza, cronista deportivo.

Subcomités.—Conferencias: Sres. Zuaznávar, Camio, Chicote, Bago, Cuadrado y Uzcanga.

* Festival gimnástico infantil: Sres. Casalonga, Cormanzena, Aristeguieta, Bago, Ortega y Pérez Egea.

Lawntennis: presidente del Recreation Club y Sres. Alonso (J. M.) y Maquivar.

Regatas de traineras: Comisión de Fomento del Excmo. Ayuntamiento.

Balonpié: Sres. Barrondo, C. Rodríguez, S. Díaz y M. Bago (hijo).

Pelota: Sres. Tabuyo (M.), Uzcanga, Martín (L.) y Sagarna.

Natación: presidente del Club Deportivo Fortuna y Sres. Sasáin, Maeso (A.) y Orbea.

Esgrima: Real Sociedad de Esgrima y Sr. Bourdette.

Yolas: presidente del Real Club Náutico y Sres. Machimbarrena (M.), Saizar (A.) y Alonso (M.)

Exposición: Sres. Alday (J.), Aguirre, Irastorza y Sánchez (A.).

Propaganda: Sres. Casares, Irastorza, Machimbarrena, Guinea, Andrés, Orbea y Zabalo.

Alojamiento y locales: D. Luis Gabilondo, director del Sindicato de Iniciativas.

El Comité Pro Raza, que ha organizado esta Semana de cultura física, y que en ello puso todo su entusiasmo, puede estar orgulloso del resultado de su gestión, y especialmente su presidente, el doctor D. César Chicote, director del Laboratorio Municipal, que no se ha dado punto de reposo.

Premios de la Academia de Medicina : : : : :

Habiéndose presentado en la Real Academia Nacional de Medicina algún trabajo científico en opción a los premios anunciados en el programa de 1920-21, publicado en la «Gaceta de Madrid» en 1.º de febrero, donde aparece el error de que los trabajos referentes a los premios de la Academia, Alvarez Alcalá, Martínez Molina e Iglesias y González, habían de ser entregados antes del 1.º de julio de 1920, en vez de 1921; al notarse la equivocación se rectificó la fecha en la misma «Gaceta» del día 21 de dicho mes y año. Y en vista de que algún concursante, ignorando la rectificación, ha presentado su trabajo, se advierte que, justificando la entrega, se le devolverá por si desea ampliarlo hasta la fecha de julio de 1921.

Lo que se anuncia al público para los efectos reglamentarios.

P. T.

LAS IMPERIOSAS VACACIONES



—Y usted ¿no piensa salir este verano?

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

SPA: EL ARGUMENTO MILITAR

Para corresponder a las palabras de moderación y a los deseos de concordia manifestados por el ministro de Negocios Extranjeros alemán, von Simons, después de la intervención insolente de Herr Hugo Stinnes, M. Millerand pronunció un discurso de tonos conciliadores, asegurando que las naciones aliadas, lejos de ser enemigas de Alemania pudiera llevar a cabo cuanto antes su reconstitución económica, deseaban y estaban dispuestas a cooperar a que esta reconstitución fuera un hecho, a fin de que así se encontrara Alemania en condiciones de cumplir los importantes e ineludibles compromisos que sobre ella pesan. A los tres días de haber hecho M. Millerand estas declaraciones han tenido que ser llamados con urgencia a Spa los mariscales Wilson y Foch.

Es un contraste rico de sentido. Los alemanes decididamente no comprenden mas que un argumento: la fuerza. Interpretan malamente los sentimientos de tolerancia, de corrección, de cortesía, y los atribuyen al temor, a la indecisión, a la debilidad. Monsieur Millerand se expresó en términos favorables a la reconstitución económica de Alemania, y la Delegación alemana tomó pie de las manifestaciones del primer ministro francés para poner de nuevo sobre el tapete la cuestión de los carbones y para presentar un plan de reparaciones, en el que se habla de todo menos del total a que estas reparaciones han de ascender. Hicieron notar los delegados aliados a los alemanes que ni era posible volver a empezar desde su punto de partida el debate sobre el problema del carbón, ni mucho menos aceptar un plan de reparaciones en el que Alemania eludía fijar el compromiso global principal, o sea la cantidad que se comprometía a pagar y la forma en que pensaba realizar el pago. Alemania debía comprometerse por lo menos a suministrar a Francia y Bélgica el carbón suficiente para que las industrias francesa y belga no se encontraran por falta de hulla en situación de inferioridad respecto a la industria alemana. Alemania debía, por otra parte, con entera independencia

del problema del carbón, adquirir un compromiso claro y concreto, tanto en el total de la suma como en el modo de efectuar los pagos parciales en la cuestión de las reparaciones. A estos requerimientos contestaban los delegados alemanes con subterfugios y evasivas. Descontaban la incapacidad de los aliados para llegar conjuntamente a una decisión de energía. Habían interpretado mal las palabras conciliadoras de M. Millerand.

La Conferencia llevaba trazas de prolongarse indefinidamente, y sus resultados aparecían cada día más improbables y remotos. Alguien, M. Millerand o mister Lloyd George—si no fueron los dos a la vez—tuvo entonces la ocurrencia de convocar de nuevo a Spa a los mariscales Foch y Wilson, que habían salido para París y Londres una vez discutida la cuestión del desarme.

¿Dos mariscales para resolver el problema del carbón, que es un problema económico? Un problema económico es, en efecto, pero no exclusivamente. Es un problema político también—no hay gran problema económico que no lo sea—, y como tal susceptible de una interpretación militar. Una gran parte de la producción carbonífera alemana está concentrada en la cuenca del Ruhr, vecina de los territorios ocupados. Extender la ocupación a esta cuenca es todavía, hoy por hoy, una operación militar sencillísima. Con ello y con procurar que los mineros obtuvieran una provisión de víveres mayor y mejor que la que ahora consiguen, los aliados aseguraban de un solo golpe la producción de las minas y el control sobre esta producción.

Pero en realidad todos los razonamientos para demostrar que el problema del carbón puede ser resuelto militarmente, son superfluos. Hay este hecho: los delegados alemanes, desde Herr Hugo Stinnes hasta von Simons, juraban y perjuraban que Alemania no podía entregar más de un millón de toneladas mensuales por mes. La presencia del mariscal Foch en Spa ha sido suficiente para que von Simons prometa a Lloyd George dos millones de toneladas mensuales.

A primera hora de la tarde, un individuo que debía conocer muy bien las habitaciones de la Embajada, consiguió llegar al tejado del edificio, quitó la bandera y desapareció. El público siguió esta escena con curiosidad, mientras que la Policía permanecía impasible. La bandera fue inmediatamente reemplazada por otra, y M. Mareilly, en nombre de la Embajada, ha dirigido una protesta al Gobierno alemán, independientemente de las sanciones que ulteriormente se exigirán.

Después reinó la calma más absoluta alrededor de la Embajada. (Agencia Radio.)

Emigrantes alemanes a Rusia

Berlín, 15.—El miércoles ha salido el primer convoy de emigrantes alemanes con destino a la Rusia de los Soviets. Han embarcado en Stuttgart para Reval. Lo forman unos 200 hombres, casi todos obreros metalúrgicos o de la construcción. Los emigrantes se dirigen a los alrededores de Moscou, donde serán ocupados en los talleres de reparación de los ferrocarriles. (Agencia Radio.)

Don Alfonso y el Club Español de Londres

Londres, 15.—En el acto de inauguración del Club Español, el Rey estaba acompañado del marqués de Viana. Asistió casi toda la colonia española de Londres. Su Majestad fue recibido por el embajador de España en Londres, por el ministro de Bolivia, el presidente de la Cámara de Comercio Española, el marqués de los Arcos, el cónsul general de España y todo el personal de la Embajada.

El presidente, al dar la bienvenida al Rey, hizo una breve historia de los orígenes del Club, que fueron muy modestos y se debieron a la iniciativa de un pequeño grupo de trabajadores manuales. Hoy este Club reúne a todos los elementos de la colonia y ha llegado a ser un centro comercial, donde todo español que tiene asuntos en Inglaterra encuentra protección. La utilidad del Club se desarrollará aún más, puesto que ahora dispone de medios suficientes y llegará a ser una verdadera Bolsa del Trabajo para todos los obreros españoles de Londres. El presidente entregó a S. M. un diploma de miembro honorario del Club.

Don Alfonso contestó en términos afables, en medio de los aplausos de la concurrencia. Declaró que se esforzará en mostrarse digno del honor que se le hacía al nombrarse miembro del Club.

«Es necesario que este Club llegue a ser en realidad una Casa de España en Londres.»

El Rey prometió telegrafiar hoy mismo al Gobierno de Madrid para pedir una subvención en favor del Club.

En el almuerzo que siguió, el Rey recomendó a los invitados que, aunque permaneciendo españoles, deben mostrarse dignos de la hospitalidad que la Gran Bretaña les concede, y propuso un brindis en honor de Su Majestad Jorge V.

La salida del Club, a los acordes de la Marcha Real, tocada por la orquesta, el Rey fue saludado por los invitados, y en la calle fue objeto de una ovación entusiasta de la multitud, agrupada en la puerta del edificio. (Agencia Radio.)

RUSOS Y POLACOS

Situación crítica en Vilna

Copenhague, 15.—Según informaciones recibidas de Kovno, las tropas polacas continúan evacuando el territorio lituano.

En Vilna, la situación es muy crítica. Los víveres faltan. Como los stocks están completamente agotados, las tiendas no abren ya sus puertas.

Las autoridades polacas han organizado un Cuerpo de voluntarios para defender la ciudad. (Agencia Radio.)

LA CONFERENCIA DE SPA

Lloyd George y Simons

Spa, 15.—El doctor Simons se ha dirigido a las dos de la tarde al Hotel Británico, donde celebró una conferencia de una hora con Lloyd George. El primer ministro de la Gran Bretaña afirmó en estos términos la voluntad de los aliados:

«Los aliados quieren asegurarse el cumplimiento del Tratado. Ya no es tiempo de discutir, sino de decir sí o no. ¿Acceden ustedes a firmar y a cumplir sus compromisos?»

Esta mañana, el mariscal Foch ha indicado al Consejo las medidas que se habrían de tomar en el caso de que Alemania se negara a cumplir sus compromisos.

El plan será, sin embargo, sometido al mariscal Wilson, a quien se espera, y esta noche conferenciarán de nuevo los jefes de las Misiones aliadas.

Mañana por la mañana se citará a Fehrenbach y a Simons, y como no será posible ninguna discusión, se les invitará a aceptar las condiciones de los aliados, y si se niegan, se les comunicarán las medidas de ocupación previstas, y que empezarán entonces a ser ejecutadas inmediatamente. (Agencia Radio.)

Hacia la solución

Spa, 15.—Los jefes de las Delegaciones aliadas se han reunido de seis a ocho y cuarto en la Villa Frainseuse. Asistió a la reunión el mariscal Foch. Como el mariscal Wilson no ha podido venir todavía a Spa, mañana

por la mañana, a las once, volverán a reunirse los aliados.

Se cree saber que el doctor Simons, en su visita a Lloyd George, le sometió proposiciones transaccionales, pero que no daban satisfacción a los aliados.

Mañana se llegará a una decisión definitiva, puesto que la situación actual no puede prolongarse más de veinticuatro horas. (Agencia Radio.)

La cuestión del carbón y los obreros del Ruhr

Francfort, 15.—El grupo obrero de la Cámara de Trabajo del distrito del Ruhr se ha reunido hoy para tomar acuerdos con relación a las proposiciones y peticiones de la Entente sobre la entrega del carbón. Por unanimidad se ha adoptado la siguiente resolución:

«El grupo obrero considera las peticiones de la Entente en lo que se refiere a la entrega de carbón como inejecutables, y los compromisos adquiridos por el Gobierno alemán como superiores al límite de lo posible. El grupo obrero se niega enérgicamente a organizar equipos suplementarios bajo las órdenes de los aliados. Además, los obreros no piensan asistir pasivamente a la explotación de las minas por cuenta de los aliados, así como tampoco a una ocupación eventual del distrito del Ruhr para imponer por la fuerza la ejecución de las órdenes emanadas de los aliados.» (Agencia Radio.)

Francia y los Estados Unidos

Un telegrama de Wilson

Washington, 15.—Con motivo del 14 de julio, Mr. Wilson ha dirigido a Deschanel un telegrama diciendo que la declaración de la independencia de los Estados Unidos ha significado para el mundo que los hombres no estarán por más tiempo sometidos a la tiranía y al despotismo de un Poder arbitrario, sino que en adelante todos serán iguales ante la ley.

El Presidente añade después que los lazos naturales que unen a Francia con los Estados Unidos son indestructibles y durarán siempre. (Agencia Radio.)

M. Deschanel recibe al ministro de la Guerra

París, 15.—El Presidente de la República ha recibido esta tarde en el castillo de Rambouillet al ministro de la Guerra, a quien ha rogado que viniera a conferenciar con él.

M. Deschanel recibió después al mariscal Petain. (Agencia Radio.)

Atentado contra un ministro belga

Los disparos del agresor no lo alcanzan

Bruselas, 15.—Esta tarde, en el momento en que M. Destree, ministro de Ciencias y Artes, salía del ministerio, un individuo le abordó en la puerta y le siguió a alguna distancia durante varios minutos. Después sacó de su bolsillo un revólver y lo disparó en dirección al ministro. El individuo, según cuentan los testigos de esta escena, después de realizar este acto guardó el revólver en su bolsillo y desapareció. La Policía le busca activamente, pero hasta ahora nada se ha conseguido saber sobre su paradero.

M. Destree no solamente no ha sido alcanzado por las balas, sino que no se dio cuenta de la escena. Se cree que su agresor es un loco. (Agencia Radio.)

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arsenal, núm. 1.

La revolución en Bolivia

Importancia del movimiento

La Paz, 15.—El golpe de Estado que se ha producido en esta capital y en otros puntos del país ha perturbado la vida totalmente durante veinticuatro horas. El promotor del movimiento fue el general Villegas, que, como se recordará, compareció recientemente ante un Consejo de guerra, acusado de entregar al agregado militar de Chile documentos que comprometían la seguridad nacional. El pronunciamiento partió del segundo Cuerpo de Policía y de la brigada de Artillería, cuyo jefe hallase emparentado con Villegas. La mayoría de los miembros del Gobierno del Sr. Gutiérrez Guerra han sido presos, así como todos aquellos que se han significado como amigos y partidarios suyos y que han apoyado su política. El leader liberal Saavedra se puso a la cabeza del movimiento, y al triunfar formó un nuevo Gobierno bajo su presidencia como jefe del Estado, compuesto de D. Ismael Montes, vicepresidente de la República; general Villegas y D. José Carrasco.

Ha sido llamado a Rio Janeiro para que forme parte del Gobierno el Sr. Gutiérrez, partidario de la aproximación a Chile y mantenedor de la reconciliación con el Perú. Los telegramas que se reciben aquí dicen que toda la Prensa sudamericana, comentando el movimiento revolucionario boliviano, cree que las personalidades que forman el nuevo Gobierno constituyen un factor favorable a la solución de la cuestión de Tacna y Arica.

Gutiérrez Guerra y casi la totalidad del Gabinete anterior eran opositores a una inteligencia con Chile para ir a la reconciliación con el Perú, creyendo más útil provocar la guerra contra este país. (Agencia Americana.)

LAS INDUSTRIAS DEL LINO EN EL CANADA

Londres, 15.—La escasez de lino ha dado un vivo impulso al cultivo y a la industria de este producto en el Canadá. El número de hilaturas de lino ha pasado de 9 a 47. (Agencia Radio.)

Hace cincuenta años

Día 15 de julio de 1870

Berlín, 13.—Noticias de Essen dicen que después de la renuncia del Príncipe de Hohenzollern fue comunicada al Gobierno francés por el Gobierno español, el Sr. Benedetti pidió al Rey de Prusia la autorización de telegrafiar a París que se comprometía a no otorgar otra vez al Príncipe Leopoldo su consentimiento si acaso el Príncipe volvía a aceptar; pero que el Rey se negó a recibir otra vez al Sr. Benedetti, mandando decir que no tenía nada más que comunicarle.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

El plebiscito en Prusia oriental

Profesta de Polonia

Varsovia, 15.—El ministerio polaco de Negocios Extranjeros declara:

«Los resultados hasta ahora conocidos del plebiscito en la Prusia oriental demuestran que las poblaciones polacas apenas si han votado. Una estadística oficial declara que el número de sufragios emitidos en favor de Polonia no corresponde en manera alguna a la proporción de naturales que existen en el país.»

Los polacos de la Prusia oriental se han abstenido de votar por no habérselos hecho

caso a sus peticiones de aplazamiento del plebiscito hasta que se encontraran libres de la ocupación alemana.

Las condiciones en que se ha desarrollado el plebiscito son tales que la libertad de voto puede considerarse como inexistente.

La «Polsta Kuriera» anuncia, por otra parte, que el Gobierno presentará una protesta formal contra los resultados del plebiscito y las condiciones en que se ha llevado a cabo. (Agencia Radio.)

LA GUERRA DE ORIENTE

Ha terminado la tercera fase de las operaciones

Londres, 15.—La tercera fase de las operaciones en Asia Menor ha terminado con la ocupación de Brusa.

El ejército griego ha alcanzado todos sus objetivos y continúa en sus posiciones fortificadas en espera de una decisión de la Conferencia de Spa. (Agencia Radio.)

La bandera francesa en Berlín

Un incidente

Berlín, 15.—Esta mañana, al izarse la bandera francesa en la Embajada con motivo del 14 de julio, se formaron en la plaza algunos grupos, que fueron rápidamente dispersados por la Policía.

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¿Qué tenéis? ¿Os habéis afectado?

—Dijo Ovidio.

—Un poco.

—Aunque os parezca egoísta, os diré que eso no nos interesa.

La criada interrumpió este diálogo encendiendo las luces del comedor y sirviendo la comida.

—Los señores dispensarán esta noche si dejo el café en la cocina y no acabo de servirles, porque con los heridos que han traído tenemos mucho que hacer.

—Idos; tendré cuidado del café. Cerrad la puerta cuando salgáis—contestó Amanda.

Al terminar la comida, Amanda preguntó a Ovidio qué licor quería con el café.

—Ron—contestó éste.

—Pues yo tomaré Chartreuse—dijo la joven, y se sirvió una copa de este licor mezclado con el de Ovidio, y que aspiró de un sorbo; después se sirvió otra, que

bebó a sorbos, mientras hablaba con Ovidio.

Este sostenía la conversación y no la perdía de vista.

De pronto, y lo mismo que le sucedió a Santiago Garand veintidós años antes, la joven se encontró de lleno bajo la influencia del licor canadiense o «charlatán», reproduciéndose los efectos que ya hemos descrito.

—Me abraso la garganta!—dijo Amanda, llevando la mano primero a la frente y después al cuello—. ¡Tengo sed!

Bebió un vaso grande de agua, que no hizo mas que apresurar los efectos apetecidos.

Amanda se irguió con los miembros rígidos, a la vez que de sus labios escapaba convulsiva carcajada.

Ovidio, sabiendo lo que iba a suceder, presenció con gran calma todos los síntomas, hasta que comprendió que había llegado el momento de interrogarle.

—Vamos, pollita mía!—le preguntó—. ¿Habéis adivinado quién era el hombre que pegó el cuchillo en cuestión en casa del cuchillero del maldito Bourbon?

Amanda miró de un modo extraño a Ovidio, y con voz semejante a un silbido contestó:

—¡Le conocéis tan bien como yo! Es el mismo que fue a Joigny a coleccionar el billete falso de Duchemin y la prueba del robo que cometí en casa de la señora Delion. Qué, ¿habéis creído que no adiviné quién eráis? ¡No porque calle pienso a menos! Vos sois el que cierta noche me acompañasteis a casa de Lucía y comprasteis el cuchillo mientras subí... Vos el que, informado por mis necias respuestas, os emboscasteis en el camino que debía seguir Lucía y la heristeis. ¡Valéis menos que yo, que seré una ladrona; pero vos sois un asesino!

Amanda se iba animando poco a poco; su voz se hacía cada vez más chillona y estridente. Ovidio se levantó para imponerle silencio y, en caso necesario, taparle la boca.

—Dejadme!—continuó la joven retrocediendo—. ¡Os conozco, aunque no por completo! ¡Ay de vos el día que descubra el nombre que ocultáis bajo el de barón de Reiss! Podéis perderme, porque habéis comprado la prueba de mi crimen; pero os ganaré la mano y compraréis muy caro mi silencio. ¿Por qué quisisteis matar a Lucía? ¿He aquí un misterio que descubriré, y cuando se haga la luz empezará la lucha, en la que seré la más fuerte!

—¡Calla... te lo mando!—dijo Ovidio, pálido y temblando.

—¡Quiero hablar!—respondió Amanda con violencia, en tanto que su rostro se congestionaba y sus ojos se inyectaban de sangre—. Me creías tonta y ciega, ¡pobre hombre... Ahora voy a ser tu sombra. ¡Necesito mucho dinero! ¡Quiero ser rica y me enriquecerás! ¡Si no, a fe de Amanda que te envigará a presidio! ¿Lo oyes? ¡A presidio!

Y la joven lanzó una convulsiva carcajada.

—¿Callarás?—dijo Soliveau, amenazándola, temiendo que sus risas y voces se oyesen desde fuera.

—¡No! Te dije que irías a presidio, y lo que mereces es el cadalso.

Una nube de sangre cegó a Ovidio, al que el terror empezaba a enloquecer.

De un salto se colocó al lado de la joven, cuyo cuello oprimió con sus manos crispadas para estrangularla; pero Amanda se escurrió como una serpiente, a la vez que lanzaba un grito ronco inarticulado.

Ovidio recobró el dominio sobre sí mismo y comprendió que sería una verdadera locura asesinar a la joven en el pabellón, porque esto equivalía a escapar de un peligro imaginario para ir a pasar a uno real, como lo era el caer en manos de la Policía. Comprendió lo más acertado era, sabiendo lo que la joven pensaba, vigilar y no perderla de vista.

Amanda cayó, pues los efectos del licor llegaban a su último período, y roncós sonidos semejantes a gemidos reemplazaron a la palabra, y a los pocos instantes la joven cayó al suelo presa de atroces convulsiones, en tanto que la roja espuma orlaba sus labios descoloridos.

Ovidio se estremeció. ¿Iba a morir Amanda? En Santiago Garand, el licor canadiense no produjo un efecto semejante. Si Amanda moría, podía este suceso tener fatales consecuencias, pues haría que la Policía interviniese en el asunto.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Los fumadores de Luarca... no fuman

En Luarca han quedado suprimidas en absoluto las famosas «colas» en las puertas de los estancos. No han llegado los vecinos de la hermosa villa asturiana a la extinción de ese nuevo signo de nuestra debilidad y de nuestra sumisión por un acto de generosidad de la Tabacalera concediendo envíos extraordinarios que calmen a aquellos fumadores, sino por todo lo contrario, es decir, porque ya no hay tabaco en los estancos y, por lo tanto, la «cola» es innecesaria.

Tiene mucho que leer «bastante que meditar una larga carta que desde aquella villa nos envía un fumador «frustrado». De buena gana la reproduciríamos íntegra, y aun añadiríamos unos comentarios de nuestra cuenta, que habrían de levantar grandes ampollas...; pero huimos deliberadamente de las violencias de lenguaje, porque creemos que más poder tiene una razón que un puñetazo...

«Lo que ocurre aquí con el dichoso tabaco—nos dicen—sobrepasa a cuanto pueda ocurrir en otra población de España... Es, por desgracia, lo corriente que en todas partes triunfe el mangoneo y la desagravación en cuanto se relaciona con el tabaco... Pues bien; aquí esos desafueros y esas demasías han llegado a un grado tal, que las gentes de orden temen justificadamente que el pueblo se harte de sufrir y se lance a actos de violencia, en los que, como ocurrir suele, sufran las consecuencias los que menos culpa tuvieron.»

Lo peor de todo es que hay en la ac-

tualidad en dicha población más tabaco que hubo en otras épocas.

«¡Sí, hay más tabaco que nunca!—continúa nuestro comunicante—; pero hace dos meses que no dan un grano a los fumadores que no tienen ciertos privilegios. Apenas hay tienda o taberna que no tenga cajetillas por cajas, mientras que en los estancos no hay un solo pitillo... Esas cajetillas, que valen veinte céntimos, se venden a peseta, a cinco reales, a seis...; según escasee o no el género. Y todo este agio se efectúa delante de las autoridades, que lo toleran.»

Han llegado estos días quince cajas de tabaco a Luarca, que se han convertido en humo, porque han desaparecido, sin que los fumadores hayan encendido un solo pitillo. ¿Dónde están? No hay que preguntar: en manos de esta nueva casta de acaparadores.»

Nos parecen bastante expresas las manifestaciones de este infortunado fumador, que a pesar de no fumar hace algún tiempo, está, como la mayoría del vecindario de Luarca, «echando humo»... de indignación.

La Tabacalera y el Gobierno están en el deber de informarse de estos hechos, pues si tienen la gravedad que se desprende del contenido de la carta que nos ha sido enviada, ni a la Tabacalera le conviene que continúen sus intereses en manos de acaparadores, ni el Gobierno debe tolerar la transgresión de las leyes que ello significa.

Hace cincuenta años

Día 15 de julio de 1870

El día 10 recibieron un aviso los jefes de la estación de Baeza, participandoles que en un cofre facturado y procedente de Linares iba una persona encerrada. Abierto, en efecto, el cofre, hallaron una joven en camisa, casi sofocada por el calor y la falta de espacio para respirar.

La sacaron y prestaron los auxilios necesarios, vistiéndola con la ropa suya que llevaba la misma mujer que dió el aviso y a cuyo cargo iba. Esta mujer hizo la denuncia, temiendo, y con razón, que la joven sucumbiera en el camino, con tanto mayor motivo cuanto que la joven venía empacquetada desde Linares. Se cree que este temerario arrojó es consecuencia de un rapto; la joven venía consignada a Madrid, y desde Linares llegó a Baeza en el mismo carro que su madre, que corría en su busca.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Desde Barcelona

El nuevo obispo

Barcelona, 15.—La próxima semana es esperado en Barcelona el nuevo obispo de la diócesis, doctor D. Ramón Villame.

Es probable que haga su entrada solemne el miércoles o el jueves.

Hoy es esperado en Tarragona. Va a saludar al arzobispo.

Para ponerse de acuerdo acerca de los detalles de la entrada oficial, han salido para Tarragona dos canónigos de Barcelona.

El obispo permanecerá en Tarragona hasta el lunes.

Ese mismo día se trasladará a Villafranca, donde recibirá a las autoridades.

Viaje del alcalde

El alcalde de Barcelona cesa hoy en sus funciones para usar de licencia.

Hoy, previo arqueo, entregará la vara al primer teniente de alcalde, que es el regionalista Sr. Jordá.

Una huelga

Ayer se declaró en huelga un grupo de obreras de la fábrica de géneros de punto de seda, de que son propietarios los señores Gamón y Gómez.

Exigían aumento en los jornales.

Secundaron esa actitud unas 250 de las 500 que hay en la fábrica.

Esas 250 abandonaron desde luego el trabajo.

Los patronos hicieron saber que las que no volvieran hoy a reanudar las faenas quedaban despedidas.

Sea por esto o por la circunstancia de que el delegado ha dicho que es probable que se acceda a los aumentos solicitados, lo cierto es que esta mañana han entrado al trabajo todas las obreras de la fábrica.

Los cargadores de la estación del Norte

Los obreros empleados en la carga y descarga de mercancías de la estación del Norte, que están a las órdenes del contratista señor Biguer, y son en número de 150, piden aumento de jornal.

Actualmente ganan seis pesetas.

El contratista ha conferenciado con el director de la Compañía para tratar del asunto. Se confía en un pronto arreglo satisfactorio.

Las Cooperativas

La Federación de Cooperativas de la provincia de Barcelona hace saber que se ha llegado a un acuerdo entre todas las Cooperativas para hacer en común las compras de los artículos de consumo.

Todas las Cooperativas existentes en Barcelona han dado su aquiescencia al acuerdo.

Se ha reunido la Comisión de delegados y se ha nombrado un nuevo organismo, que se

dedicará exclusivamente a la adquisición directa de artículos de consumo.

Dado el gran número de Cooperativas que hay en Barcelona, esas compras habrán de revestir gran importancia.

¿Son los autores de la agresión?

Ayer fueron detenidos por la Policía tres sujetos, presuntos autores de la agresión de que fué objeto ayer mañana el encargado de una fábrica de pastas para sopa, suceso del que di cuenta oportunamente.

EN CARTAGENA

Un Consejo de guerra

Por la muerte de un soldado

Cartagena, 15.—En el Arsenal se ha celebrado el Consejo de guerra anunciado hace días, alrededor del cual había extraordinaria expectación.

Preside el Tribunal el general Valcárcel. Dióse lectura al apuntamiento, que duró dos horas, en el que se dice que encontrándose el 25 de julio del pasado año destacado en el polvorín el teniente del Ejército, que sirve en comisión en Infantería de Marina, D. Enrique García, para entretenerse bromeando con los soldados, mandó al cabo Hilario Fuentes preparase algunos cartuchos cargados con sal y pólvora para dispararlos sobre algunos soldados.

Para cerciorarse de que ningún daño podía producir, hizo el primer disparo contra una pared, el segundo contra un soldado, a quien causó insignificantes quemaduras, y el tercero contra el tambor Luis Mesa, de diez y siete años, con tan mala fortuna, que le produjo heridas en el punto medio de la región glútea derecha. El referido teniente, viendo el daño hecho, y poseído de la mayor angustia, colocó al herido en su propia cama, donde le lavó y curó la herida, absteniéndose de dar cuenta a los jefes, creyendo que se trataba de una lesión leve. Al segundo día llamó a un practicante civil, que anunció la gravedad del caso y señaló la necesidad de asistencia facultativa, en vista de lo cual fué ordenado el traslado del herido al Hospital militar de Cartagena; pero falleció en el camino.

Los primeros informes que se dieron fueron los de que Mesa se había suicidado; pero descubriendo el hecho, desenterróse el cadáver, informando los médicos que la herida debió producirse un proyectil, mancha una carga de sal, pues así se desprendía de las perforaciones que se observaban en la masa intestinal.

También informaron varios jefes de Artillería de la Armada, los que dijeron, después de diversas pruebas, que una carga de sal o pólvora, pegando a boca de fusil al cuerpo, produce perforaciones idénticas a las del proyectil.

Termina el apuntamiento con las declaraciones de los testigos, que hacen constar que el teniente sólo se proponía asustar a la víctima, sin sospechar el trágico final.

El jefe del Cuerpo jurídico de la Armada, D. Francisco Farfán, que actuó de fiscal, leyó un notable escrito calificando el hecho como homicidio, y pidiendo para el teniente la pena de diez y siete años de prisión, pérdida de la carrera e indemnización a la familia de la víctima, y acusó como cómplice al cabo Hilario Fuentes, para quien pidió doce años de prisión.

El defensor del teniente, diputado a Cortes D. Miguel Rodríguez Valcás, estimó el hecho como imprudencia simple, fundándola en que su patrocinado no causó daño alguno. Estudió con gran detenimiento la teoría de intención en el delito, desarrollando después las diferencias entre el dolo y la culpa.

Terminó haciendo constar la falta de malicia de su defendido, para quien pidió la pena de seis meses de arresto e indemnización a la familia de la víctima.

Rectifican seguidamente el fiscal y el de-

fensor anterior, y suspendióse la sesión hasta las cuatro de la tarde, hora en que se reanuda con el informe del diputado D. José García Vaso, defensor del cabo Hilario Fuentes, para quien solicitó la absolución.

Votó a rectificar el fiscal, que insistió en sus primeras conclusiones, y a las seis de la tarde dióse por terminada la sesión pública, quedando reunido el Consejo en sesión secreta para deliberar.

Durante la vista de la causa el público, que se agolpaba a la puerta, intentó penetrar a viva fuerza, arrojando a los soldados de Marina que mantenían el orden, por lo que se vieron obligados a iniciar una carga.

EN ZARAGOZA

Los sucesos del cuartel del Carmen

Otra absolución.—Dos penas de muerte

Zaragoza, 15.—Ha terminado la sesión secreta del Consejo de guerra.

No se conoce, claro es, literalmente el fallo; pero puedo anticipar impresiones.

La sentencia reduce a dos las cuatro penas de muerte que pedía el fiscal.

Son los condenados los artilleros Jesús Artigas y Juan Lourido.

El cabo Camilo Martínez, para quien también solicitaba el fiscal la última pena, es condecorado a reclusión perpetua.

La cuarta pena de muerte la pedía el fiscal para el artillero Jacinto Pérez, vigilante la noche de aires en la puerta falsa del cuartel.

El Consejo de guerra rechaza en absoluto los fundamentos de la acusación y absuelve a Jacinto.

Esto es nota muy saliente de la sentencia, y comprueba que los miembros del Consejo de guerra se han dedicado con juicio sereno a estudiar muy detenidamente cada caso.

Dos reclusiones perpetuas

Solicitaba el fiscal nueve penas de reclusión perpetua.

El Consejo sólo la impone a dos soldados, y estimando la pena excesiva para la culpabilidad de los otros siete, y haciendo uso de la facultad señalada en el párrafo segundo del artículo 2.º del Código penal ordinario, les rebaja la pena a ocho años y un día de prisión militar mayor.

Varias reclusiones temporales

Por último, respecto al paisano Gregorio San Agustín, al cabo del regimiento de Pontoneros Antonio Borna y soldados del mismo Cuerpo Manuel Torrent Fandos, Eusebio Tisef Sala, Miguel Tornos Archibara, José María Gómez Ascencio, José Mañez Jáuregui y Juan José Sainz González, el fallo es éste: doce años de reclusión al primero, absuelto Juan José Sáinz; y con arreglo a la facultad antes citada, rebaja a seis años y un día de prisión militar la pena de doce años de reclusión que pedía el fiscal.

La sentencia ha sido notificada a los condenados (excepto los dos de muerte, pues el Código militar dispone que no se les lea hasta entrar en capilla). La lectura del fallo ha producido gran impresión, sobre todo a los condenados a pena aflictiva. El paisano Gregorio San Agustín protestó, sufriendo un ataque de nervios, y negóse a firmar, afirmando repetidas veces que es inocente.

El fallo pasa ahora al auditor, y con el informe de éste, al capitán general. Si el capitán general lo aprueba, es ya firme.

Algunos defensores se proponen hacer observaciones por escrito para que las tenga en cuenta el auditor.

Conflictos sociales

EN GRANADA

Huelga de albañiles

Granada, 14.—Los obreros albañiles en huelga han aceptado la jornada propuesta por los patronos: de siete de la mañana a cinco de la tarde, con dos horas para el almuerzo.

Insisten en pedir a los patronos que reconozcan la personalidad del Sindicato del ramo de construcción, aceptando un delegado en cada obra; que sean admitidos al trabajo los huelguistas de las obras de la Gran Vía y despedidos los esquirols; que se ponga en libertad a los detenidos por coacciones.

La solución de la huelga parece difícil, por negarse los patronos a reconocer el Sindicato, esquirols.

Huelga de jardineros

Se han declarado en huelga los jardineros que trabajaban en las huertas propiedad del teniente alcalde D. Juan Leiva.

A medio día los huelguistas llegaron a la huerta de San Sebastián, acometiendo a los esquirols.

Guardias de Seguridad ahuyentaron a los agresores.

EN MURCIA

Petición de mejoras

Murcia, 14.—Los obreros pavimentadores en mosaico han presentado peticiones de mejoras.

Solicitan aumento de jornal, nombramiento de delegados y fijación de la jornada de ocho horas.

De no ser atendidas, anuncian que plantearán la huelga.

La de los tranvías

Continúa la huelga de tranvías. Los alcaldes de los pueblos próximos se han presentado en la Alcaldía de Murcia, pidiendo la solución de esta huelga, que tanto perjudica a los pueblos que están sin estas comunicaciones.

El director de la Empresa ha invitado al Comité de huelga y a los representantes de la Prensa a que vean los libros de contabilidad y comprueben la imposibilidad de acceder a

los aumentos de haberes pedidos por el personal.

Incendio de mieses

En los campos de Pacheco y de Bullas se produjeron incendios de mieses, deduciéndose de las denuncias presentadas que han sido autores los elementos sindicalistas.

ANDALUCIA

El 14 de julio

Cádiz, 15.—En el Consulado francés se celebró con gran brillantez la fiesta de ayer. Concurrieron muchas familias gaditanas. El cónsul, Sr. Claverie, obsequió espléndidamente a los invitados.

CASTILLA LA VIEJA

Asamblea médica

Santander, 15.—El día 4 de agosto comenzará aquí la Semana médica. Se efectuarán las sesiones en el Casino del Sardinero.

Terminada la asamblea, se inaugurará, en la isla Pedrosa, el Sanatorio antituberculoso para niños.

Asistirán representantes de la Academia de Medicina, Cuerpo de Sanidad exterior e interior y de numerosos Ayuntamientos.

MURCIA

Plante terminado

Murcia, 14.—Dijo el gobernador que había terminado el plante en el penal de Cartagena, habiendo comido esta mañana los reclusos el pan y el rancho, a excepción de siete cabezillas, que están en celdas de castigo.

El tifus

También dijo el gobernador que nada le ha comunicado el alcalde de Lorca sobre la epidemia tífica, que ya ha ocasionado defunciones. Enterado el gobernador por las denuncias publicadas en la Prensa, ha remitido al alcalde un enérgico telegrama y ha ordenado que marche el inspector provincial de Sanidad para que adopte las medidas sanitarias convenientes.

NAVARRA

De aviación

Pamplona, 14.—Terminaron los viajes aéreos, en los que se han elevado 200 personas, entre ellas varios señores sacerdotes, el gobernador y el delegado de Hacienda.

Los aparatos salen esta tarde para el aeródromo de Lasarte, San Sebastián.

En uno de los aparatos va como pasajero el alcalde de Pamplona, acompañándole tres excursionistas.

CASTILLA LA NUEVA

Un incendio

Ciudad Real, 15.—Ayer se declaró un violento incendio en el cuartel de la Misericordia, en el que se hacen obras de reparación para el alojamiento de un regimiento de Artillería de nueva creación.

Se pudo localizar el fuego, no sin grandes esfuerzos; pero las pérdidas son considerables.

Accidente de automóvil

—Varios heridos

Toledo, 15.—El coche automóvil que presta servicio diario entre Toledo y Navalmarales chocó con la baranda del puente de San Martín, inutilizándose.

Resultaron heridos el diputado provincial D. Nicolás Horrea, un anticuario madrileño y su criado, y otros viajeros.

VALENCIA

Entierro de D. Rodrigo Botet

Valencia, 15.—Han llegado a esta capital los restos del ilustre patricio D. Rodrigo Botet.

En la sala de espera de la estación se había habilitado una capilla, donde fueron depositados hasta su traslado al cementerio.

El entierro ha revestido gran solemnidad, figurando en la comitiva las autoridades, Corporaciones, representaciones de la Prensa y numeroso público.

VASCONGADAS

El 14 de julio

Bilbao, 15.—Con motivo de la fiesta del 14 de julio se celebró en el Consulado de Francia la recepción, que resultó muy brillante.

El abogado Sr. Tolosa Aldazoro dió en el Círculo francés una conferencia con el tema «La revolución francesa y las actuales orientaciones políticas». Fué muy aplaudida.

Concurso hípico

Bilbao, 15.—Ayer tarde se ha efectuado el concurso hípico, repartiendo diversos premios a los siguientes caballos:

Primer, copa de Burgos y 1.200 pesetas, «Ina», montada por Goyoga; segundo, 700 pesetas, «Avión», montado también por el anterior; tercero, 400, «Consultivo», por Arredondo; cuarto, 300, «Ina II», por Alonso Pesquera; quinto, 200, «Circasiana», por Usatorre; sexto, 150, «Vendimiar», por Alonso Pesquera; séptimo, 150, «Maimón II», por Cabanillas; octavo, 100, «Temperal», por Reig; noveno, 100, «Demas», por Rivera; décimo, 100, «Caina», por José Balmori; undécimo, 120, «Piñal», por Reig.

Obtuvieron lazos: «Diestro», montado por Usatorre; «Alb», por Cabanillas; «Talamita», por Balmori; «Bustel», por García Fernández.

Hoy ha terminado la prueba por parejas, ganando el primer premio «Meseta» y «Temperal», montados por Jurado y Reig; segundo, «Vendimiar» e «Ina», por Pesquera y Goyoga; tercero, «Consultivo» y «Demas», por Arredondo y Díez Rivera, y cuarto, «Diestro» y «Maimón», por Usatorre y Cabanillas.

Obtuvieron los lazos: «Impropia» y «Rabietas», montados por García Fernández y Rafael Vega; «Talamita» y «Fregador», por Balmori y Meer, y «Temidor» y «Abésamo», por García Fernández y Cavannas.

Mañana terminará el concurso, jugándose la copa que regala el comercio.

AVISOS UTILES

LAS 6 VENTAJAS

de las imposiciones de capital de La Cooperativa Hipotecaria son:

Primera, sólida garantía; segunda, altos intereses; tercera, renta a domicilio; cuarta, participación eventual en las ganancias sociales; quinta, acción social, y sexta y principal, facilidad de retiro del capital.

Las imposiciones de capital están garantizadas por primeras hipotecas de fincas urbanas por mayor suma que el total de las imposiciones; la renta del 6 por 100 se paga por trimestres en Caja o se envía por giro, cheque o valores declarados; los imponentes tienen, además, derecho a una participación eventual en las ganancias sociales y la liquidación se practica como en las Cajas de Ahorros.

Cientos de miles de pesetas se han devuelto a los imponentes en cuanto lo han solicitado.

La Sociedad no se dedica a especulaciones bursátiles. Sólo opera con garantía de primeras hipotecas de fincas urbanas de Madrid, Toledo y Ciudad Real, dando a sus socios-accionistas facilidades para construir o mejorar sus edificaciones.

LA COOPERATIVA HIPOTECARIA

SOCIEDAD DE CREDITO Y AHORRO PROGRESO, 1, MADRID

Pidanse instrucciones e impresos al director-gerente.

NUESTROS VIAJES

GRAN VIAJE DE LUJO

Los Lagos, Montañas y Ventisqueros de Suiza y a París, Versalles, Reims y Verdun

Programa:

2 de agosto.—Viaje de Madrid a Barcelona.

3 de agosto.—Viaje de Barcelona a Narbona.

4 de agosto.—Viaje de Narbona a Lyon.

5 de agosto.—En Lyon: visita en automóvil.

6 y 7 de agosto.—En Ginebra: paseo en coche. Excursión por el lago Lemán.

8 de agosto.—Viaje de Ginebra a Chamonix (magnífico panorama).

9 y 10 de agosto.—En Chamonix. Excursión al famoso mar de hielo por el funicular de Montavert.

11 de agosto.—Viaje de Chamonix a Zermatt (imponentes panoramas sobre el torrente de Trient y el valle del Ródano).

12 y 13 de agosto.—En Zermatt, al pie del gigantesco monte Cervin.

14 de agosto.—Viaje de Zermatt a Interlaken por el Loetschberg.

15 y 16 de agosto.—En Interlaken. Ascensión a la Yungfrau (4.116 metros) en funicular.

17 de agosto.—Viaje de Interlaken a Meiringen, travesía del lago de Brienz, excursión a las gargantas del Aar.

18 de agosto.—Por la mañana, viaje de Meiringen a Lucerna.

18, 19 y 20 de agosto.—En Lucerna. Ascensión al monte Pilatus y excursión por el lago de Lucerna.

21 de agosto.—Viaje de Lucerna a Rigi, donde se pasará la noche.

22 de agosto.—Viaje de Rigi a Zurich. Travesía del lago de Zug. Visita de Zurich en coche.

23 de agosto.—Viaje de Zurich a Neuchâten para visitar las cataratas del Rhin, y continuación hacia Berna.

24 de agosto.—En Berna. Paseo por la población.

25, 26, 27 y 28 de agosto.—En París. Visita detallada en automóvil.

29 de agosto.—En París. Excursión en automóvil a Versalles.

30 de agosto.—Por la mañana, viaje de París a Reims. Tarde, excursión en automóvil al Camino de las Damas y Línea de Hindenburg.

31 de agosto.—En automóvil a Verdun, pasando por los campos de batalla de Champagne, Argona y del Mosa.

1.º de septiembre.—En Verdun. Visita de los fuertes en automóvil. Regreso a Reims en automóvil. Noche en Reims.

2 de septiembre.—Regreso de Reims a París y salida para Madrid.

3 de septiembre.—Regreso a Hendaya y Madrid.

Precios, todo en Primera clase:

Desde Madrid... 3.420 ptas.

— Cerbere... 3.390 —

— Madrid... 3.500 —

Los mejores hoteles

El más interesante itinerario

IMPORTANTE.—La admisión de inscripciones para este viaje terminará precisamente el día 23 del corriente mes de julio.

Para informes, programa detallado e inscripciones: «LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA», Servicio de Turismo, Arenal, 1, Madrid.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

Dos entierros y dos conductas

Con una diferencia de tres horas han sido sacados de Madrid los restos de dos grandes figuras. Camino de Inglaterra y camino de Zaragoza van, respectivamente, los despojos de la Emperatriz Eugenia y de Mariano de Cavia.

Iban estos últimos a recibir sepultura en Madrid. Zaragoza lo ha dispuesto de otro modo. Los despojos del gran tribuno eran trasladados a Madrid. Zaragoza se interpuso, porque quería honrarlos guardando en su seno las cenizas de un aragonés tan ilustre. Ahora, al morir Cavia, ha tenido pretensión semejante. El Ayuntamiento de Zaragoza, haciéndose intérprete de la voz del pueblo, ha recabado para sí el honor de constituirse en custodia de las cenizas de quien asimismo fue un aragonés ilustre y supo alcanzar el título de legítima gloria española.

El proceder del Ayuntamiento zaragozano y de Zaragoza en general merece indiscutiblemente el elogio más cumplido. Un pueblo que así honra a los que fueron sus hijos beneméritos bien merece el honor de que se proclame su grandeza de alma.

Pero la conducta del Ayuntamiento de Zaragoza nos lleva como por la mano a parar mientes en la conducta del Ayuntamiento de Madrid, y si en aquél encontramos un gran espíritu, hallamos en este otro una carencia de espíritu deplorable.

¿Qué ha hecho el Ayuntamiento de Madrid ante los despojos de esas dos grandes figuras que hoy se han llevado de la corte?

Dejemos aparte el caso de Cavia. La demanda de Zaragoza era muy legítima y forzosamente había que acatarla. La capital de Aragón alegaba un mejor derecho, aun cuando el aragonés insigne no fuese una gloria privativa de su tierra, sino una gloria de España.

El caso de la Emperatriz es muy distinto. Indiscutiblemente fué una gloria española. Sean las que sean las desgracias en que la fatalidad le hizo tomar parte, la condesa de Teba, llevada por Napoleón III al tálamo imperial, puso muy alto el nombre de su país nativo.

¿No habría sido natural que el Ayuntamiento de Madrid, el Ayuntamiento de la capital de España, hubiera procurado que los restos de la Emperatriz Eugenia recibiesen el último aposento en esta villa que la viuda de Napoleón adoraba tanto y en la que se refugió al presentir sus horas últimas?

Tratándose de esa gran figura histórica, al formular su demanda el Ayuntamiento de Madrid habría contado con el apoyo espiritual de España entera. Para Madrid habría sido un gran honor guardar los restos de la mujer española que tanta celebridad alcanzó en la historia del Mundo. Con intentar nada se hubiera perdido. Pero no. No se ha intentado siquiera.

Ya los restos de la Emperatriz van camino de Inglaterra. Tres horas antes salieron los restos de Cavia para Zaragoza.

Y mientras el espíritu de Zaragoza y de su Ayuntamiento nos admiran, sentimos una gran tristeza al considerar qué especie de Ayuntamiento es éste de Madrid, despojado de toda espiritualidad, pobre cuerpo sin alma.

Hace cincuenta años

Día 15 de julio de 1870

En el Consejo de ministros celebrado esta tarde bajo la presidencia del Regente del Reino, se ha dado cuenta del despacho telegráfico de París, de que damos cuenta en otro lugar, y se ha tratado extensamente de la actitud que España y su Gobierno debe tomar ante la eventualidad, cada vez más inminente, de una guerra entre Francia y Prusia. Planificada la cuestión con todas las noticias recibidas, el Regente del Reino y el Gobierno han estado unánimemente conformes en que la política de España en las actuales circunstancias, y sean las que fueren las eventualidades de Europa, será la de la más estricta neutralidad.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA. — Real orden disponiendo que, por haber regresado a esta corte el subsecretario de este ministerio, cese el director general de Prisiones en el despacho de los asuntos de la referida Subsecretaría.

HACIENDA. — Real orden disponiendo se devuelvan aprobados al presidente del Tribunal de Cuentas del Reino el programa y las bases que han de regir la provisión, por oposición de plazas de auxiliares de segunda clase del referido Tribunal.

LA VIVIENDA Y LAS COMUNICACIONES:

UNA PROPOSICION INTERESANTE

El concejal Sr. García Cortés ha presentado al Ayuntamiento la siguiente proposición:

«En la vida municipal de Madrid están planteados dos problemas de extraordinaria importancia y que exigen soluciones rápidas y eficaces.

Nos referimos al de la carestía de la vivienda, agravada por la publicación de las últimas disposiciones ministeriales, que muchos caseros han interpretado como una invitación a implantar nuevos encarecimientos de los alquileres, y el de las relaciones de la Compañía de Tranvías y del Metropolitano con el Ayuntamiento y el vecindario.

Con la presente propuesta no pretendemos abordar de lleno la cuestión de la vivienda. Se trata de un problema que arranca de la vieja organización del actual régimen económico, y no podrá ser solucionado definitivamente hasta que la sociedad no se asiente sobre bases comunistas.

Siendo éste nuestro criterio, comprenderán sin esfuerzo los señores concejales que nuestra aspiración al formular esta iniciativa es mucho más modesta. Pretendemos simplemente dotar al vecindario, en primer término a las clases laboriosas, de elementos para resistir las acometidas de los dueños de la tierra y de las viviendas, que atentos únicamente a la voz de sus codicias, suben y suben los alquileres a tal punto, que si no es refrenado el afán de lucro de este sector del

capitalismo, en muy breve plazo habrá en Madrid multitud de familias de obreros manuales e intelectuales que carecerán de albergue.

Existen en el Ayuntamiento, y se hallan en tramitación, proposiciones encaminadas a que el Concejo construya casas baratas. Aun a sabiendas de que el mal de la carestía de la vivienda no se atajará completamente por esos caminos, pues las causas que le producen radican en las entrañas del régimen social, a pesar de ello, contribuiremos a la realización de las propuestas si se acometen con seriedad.

Y en prueba de la sinceridad de nuestros propósitos, proponemos al Concejo que acuerde, previos los estudios y trámites de rigor, la instalación de líneas de autobuses municipales.

Ahora bien; para que la instalación de estas líneas repercuta en sentido beneficioso en el precio de los alquileres, es menester que su recorrido se supedita a la finalidad de facilitar la comunicación rápida y económica de los barrios de la periferia de Madrid, que actualmente carecen de comunicaciones o las tienen caras y muy deficientes.

Los gigantescos progresos realizados en los medios de transporte han hecho que hoy el factor distancia tenga una importancia secundaria en la vida de relación de las grandes urbes.

Lo decisivo es la posibilidad de trasladarse de uno a otro lugar.

El que tal o cual núcleo de población diste seis, ocho o diez kilómetros del centro de la ciudad no es gran dificultad para el vecindario que habita dichas barriadas, dados los elementos rápidos y económicos de transporte de que se dispone, gracias a los progresos de la mecánica.

La dificultad nace de que no se faciliten al vecindario esos medios de comunicación.

Y facilitarlos no es sólo proporcionar comodidades a los vecinos; es también contribuir al abaratamiento de los alquileres, ya que al crear o multiplicar los medios de transporte se pone en aptitud de ser edificadas grandes extensiones de terreno del extrarradio. Y el aumento de viviendas origina, como es sabido, la reducción de los alquileres, sobre todo si el Ayuntamiento interviene inteligentemente, municipalizando esos terrenos antes de que el agio los encarezca.

Nuestra proposición de instalación de líneas municipales de autobuses tiende consiguientemente aminorar la carestía de los alquileres, que en Madrid han alcanzado proporciones verdaderamente escandalosas.

Pero seríamos torpes si a la vez que la finalidad apuntada no nos aprovecharíamos de las líneas de autobuses proyectadas para utilizarlas contra los innumerados abusos de la Compañía de tranvías, y los que está cometiendo desde que inició las obras la Compañía del Metropolitano Alfonso XIII. Ambas Sociedades, al amparo de unas leyes anacrónicas de ferrocarriles que someten al mismo régimen a la línea ferroviaria o tranviaria que atraviesa el campo, que a la que recorre las calles de una ciudad, y asistidas por el apoyo decidido—siempre no desinteresado—de sus consejeros y accionistas, gente de gran influencia en la política y los negocios, observan de ordinario una actitud de agravio y de desprecio para el vecindario y para el Ayuntamiento.

Mientras esas Compañías tengan el monopolio del transporte de los vecinos dentro de la ciudad, seguirán imponiendo la ley y podrán burlarse de los acuerdos que de tarde en tarde adopta el Municipio en defensa de los vecinos y de la dignidad del Concejo. La creación de líneas de autobuses acaba con ese monopolio y pone en manos de la ciudad un arma de competencia contra dichas Compañías.

En armonía con este pensamiento proponemos que al estudiar los trayectos de las líneas de autobuses municipales se tenga en cuenta la necesidad de establecer desde luego competencia con las referidas Sociedades en los trayectos que ellas explotan, en condiciones onerosas para el vecindario, tales como, por ejemplo, las del Puente de Vallecas, Prosperidad y Guindalera.

En resumen, proponemos al Ayuntamiento:

- 1.º Que acuerde instalar líneas de autobuses municipales, luego de hacer, con la premura que las circunstancias imponen, los estudios correspondientes.
- 2.º Que las líneas recorran trayectos que afecten a barrios que al presente carezcan de comunicaciones y a los que tienen que abonar tarifas elevadas de tranvías.
- 3.º Que la administración de las líneas municipales de autobuses se lleve con autonomía de la general del Ayuntamiento, y que la dirección corra a cargo de un Consejo integrado por representantes de técnicos, de obreros, de consumidores y del Concejo.
- 4.º Que para acometer la instalación se destine desde luego la cantidad de tres millones de pesetas.»

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 14	Día 15
4 por 100 interior		
Serie F.....	71 60	71 60
— E.....	71 60	71 75
— D.....	72 25	72
— C.....	73 10	73 20
— B.....	73 30	73 41
— A.....	73 25	73 25
— G y H.....	72 50	72 50
Diferentes series.....		
Fin corriente.....	71 30	71 20
Fin próximo.....		
4 por 100 exterior (esta anillado)		
Serie F.....	83 90	84
— E.....	83 90	84
— D.....	84	84
— C.....	83 90	84
— B.....	83 90	84
— A.....	83 90	84
— G y H.....	85	85
Diferentes series.....	83 90	84
4 por 100 amortizable		
Serie E.....		83
— D.....		83
— C.....	83	83
— B.....		83
— A.....		83
Diferentes series.....	83	
5 por 100 amortizable		
Serie F.....		95
— E.....	94 40	94 75
— D.....	94 50	
— C.....	91 50	95
— B.....	91 50	94 75
— A.....	95	95
Diferentes series.....		
5 por 100 amortizable emisión de 1917		
Serie F.....	94 40	
— E.....		
— D.....	94 40	94 75
— C.....	94 40	94 75
— B.....	94 40	94 75
— A.....	94 40	94 75
Diferentes series.....		94 75
Carpetas al 4 por 100 interior		
Diferentes series.....	71 40	71 40
Ayuntamiento de Madrid		
Villa Madrid 1918.....		90 25
Obligaciones de 1908.....		73
Expropiaciones Interior 5 %.....		
Cédulas del Encanche.....		
1908 (Deudas y Obras).....		
Empréstito de 1914.....		90 25
Banco Hipotecario de España		
Cédulas al 4 por 100.....	95 50	
Idem al 5 por 100.....	103 70	103 70
Valores industriales (acciones)		
Banco de España.....	525	525
Hipotecario.....		
Hispano Americano.....	165	163
Español de Crédito.....	233	233
Tabacos.....	300	
Explosivos.....	176	175
Castilla.....	73	77
G. Azucarera preferentes.....	172	172
Idem ordinarias.....		
Altos Hornos.....		
Duro Felguera.....	303	303
Unión Alcolhola.....	203	203
Español del Río de la Plata.....	233	2 6
Alicantes.....		
Nortes.....		
Andaluzes.....		
Obligaciones		
Azucarera: estampilladas.....	52 15	51 80
Idem. No estampilladas.....	24 40	24 27
Bonos Banco España 4 por 100.....	111 75	
M. Z. A. 3 por 100.....	6 10	6 20
Nortes 1905.....	16 80	
Moneda extranjera.....		
Francos.....	21 40	21 27
Libras.....	111 75	
Francos suizos.....	6 10	6 20
Dólares.....	16 80	
Marcos.....	87 40	
Liras.....		

UN CUENTO

FERNANDA

Periure, Chadeec y Valingot atracaron alegremente, amarraron la lancha y entraron en un cafetuchito donde los barqueros descansaban empinando el codo.

—¿Pero dónde anda Acolin?—preguntó Periure.

—Forma rancho aparte—explicó Chadeec—. Es más distinguido que nosotros. Se pasea sonriendo, haciendo versos y esperando que le amen por su bella cara.

—Valiente primo!—dijo Periure.

—No se habrá mirado nunca al espejo!—observó Valingot, que era un buen mozo.

—Es un farsante—agregó Chadeec.

—Y creo que merece una lección. ¿No les parece a ustedes? Vamos a prepararle un bromazo para que aprenda... Yo me encargo de ello. Ya verán ustedes.

Y dirigiéndose hacia una damisela que saboreaba melancólicamente una copa de Porto, interrogóla:

—¿No es usted, amiga mía?

—Yo soy—respondió la joven con resignación.

—Susana, ¿no es eso?

—No, Fernanda; pero da lo mismo.

—¿Qué distraído soy! Usted perdónele!

—Mozo, traiga acá la consumación de la señora! ¿Otro Porto?

—Preferiría un emparedado.

Así habló Fernanda. Vestía un saco recamado de fulgurantes perlas, llevaba a la cabeza un sombrero de paja, y su rostro, muy pintado, tenía una expresión cándida y pueril. Mientras consumía su emparedado, dijo Chadeec:

—Hemos encontrado aquí un mocito que merece una lección. Nos mira por encima del hombro y tiene la pretensión de que las mujeres le quieran por su bella cara. ¡Y si usted le viese! ¡Es para morirse de risa! Tenemos la intención de gastarle una broma. ¿Quiere usted ayudarnos? Le advierto que no tiene nada de guapo. Y ha de fingir usted que está verdaderamente enamorada de sus hechizos.

—Eso es como quien dice representar un papel de comedia—precisó Fernanda.

—Eso mismo. Naturalmente que la recompensaremos. Y para no perder tiempo tome usted.

Y le entregó un billete, que ella se guardó al punto.

—Vámonos. No tardará en llegar nuestro amigo. Cuando venga, le hablaremos con un pretexto cualquiera. Es necesario que crea haber encontrado el alma hermana, desinteresada como un alma hermana debe serlo. A eso de las siete, vuelva usted por aquí. Tendrán ustedes servida la mesa. Bailaremos un danzón alrededor del galán y le haremos comprender que nos debe su buena suerte.

—Hay que bajarle los humos! Comprendido.

—Lo conocerá usted fácilmente; es alto como una bota, lleva sombrero verde, americana negra, monóculo...

Organizado el complot, eclipsáronse Periure, Chadeec y Valingot. No tardó en presentarse Eduardo Acolin. Fernanda le identificó en seguida. No era guapo, en efecto; era pequeño, escurridizo; pero en sus ojos míopes leía una ternura de perro extraviado.

—¿Busca usted a sus amigos?—preguntóle Fernanda.

—Sí, señorita. Son tres.

—Acaban de irse.

—Gracias, señorita.

—Pero volverán.

—¡Oh! Venderán a la hora de comer. Los aguardaré.

—Puede usted sentarse a mi mesa—propuso Fernanda—. Estoy sola.

Eduardo titubeó. Tartamudeando pidió un refresco y permaneció silencioso, con el bastón entre las piernas y el sombrero en el bastón.

—¿No rema usted con sus amigos?

—No sé remar, señorita.

Explicó que había vagado solo por el bosque en busca de un rincón delicioso que los demás ignoraban y donde había un lago, un sauce y flores acuáticas. Había leído algunas páginas de una novela; había contemplado las nubes y había acabado por dormirse.

Añadió que estaba encerrado toda la semana en un comercio y que se perecía por el campo.

—Vamos a ver el sauce llorón!—propuso Fernanda—. Si no le inspira a usted miedo...

—¡Oh, no señorita!

Pagó al camarero. Fernanda se cogió de su brazo, y entrambos se alejaron por un sendero solitario.

Eduardo preguntóle:

—¿Es usted del teatro?

—Todos somos un poco del teatro en este mundo.

—Yo me llamo Eduardo Acolin.

—Y yo...

Titubeó un momento y añadió con tono grave:

—Yo me llamo Magdalena...

Estaba tan conmovido, que no pudo encontrar su rincón favorito, ni el sauce, ni las flores acuáticas. Parecióle encantador extrañarse con la joven por aquellos despolvos indolgentes.

Al cabo de un rato dijo Fernanda:

—Descansemos, si le parece. Ya hemos loqueado bastante.

Aquella frase restituyó al soñador a las humildes realidades de la vida. Murmuró:

—¿Cuánto siento no ser rico!

—Yo tampoco lo soy—replicó Fernanda—.

Pero ¿qué importa? Contigo, pan y cebolla.

Si lo que le preocupa a usted es la cena, no se preocupe, no tengo apetito; he tomado ya un buen rosbit; haremos el regreso en tranvía, o mejor en el tren, como si no fuera la tarde que es, de un domingo, que ya sabe a lunes.

Pero Eduardo no quería dejar a sus amigos.

—Vamos a buscarlos—dijo—; son un poco aturdidos, pero no son malos en el fondo.

Ponderaba sus respectivos méritos; mas de pronto dió un respingo: Periure, Chadeec y Valingot salían de un bosquecillo. Parecían animados de un júbilo feroz, y lanzaron grandes gritos.

—¡Mira Fernanda!—exclamó Chadeec—. Buenas tardes, Fernanda.

Pero Fernanda no hizo un movimiento. Opuso a sus tres cómplices una cara tan altiva y glacial, que aquellos se quedaron estupefactos.

—¿De dónde habrán sacado que me llamo Fernanda? ¡Pues sí que aciertan!—dijo—. Se equivocan ustedes, caballeros. No les conozco.

Y añadió, tirando de Eduardo, que había palidecido:

—¿Cuántos tipos se encuentra una los domingos en el campo! No haga caso de esos idiotas, rico mío.

HENRI DUVERNOIS

PARISIANA

CASINO.—VARIETES

Todas las noches, en la terraza, la notable orquesta excéntrica JAZZ BAND WHITE ET BLACK, con el famoso y único drummer Pollard.

A las 6,30 y 10,30, la revista de actualidad «El reinado de Eva», letra de Osuna Servent, música de Barrera y Madrigal, por 20 bellas artistas.

Por la tarde, té aristocrático. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».

SERVICIO DE COCHES

Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 41

SUCESOS DEL DIA

Dos accidentes

Mariano Heras Castillo, que habita en la calle de Embajadores, 28, fué asistido en la Casa de Socorro del Congreso de heridas de pronóstico reservado, que le causó una mala en el término municipal de Vallecas.

También fué asistido en la de la Latina Jacinto Gardy Toledo, de cincuenta y cinco años, por haber sido atropellado por la taranta que guiaba.

Automóvil incendiado

En la plaza de Santa Ana se incendió un automóvil ocupado por varias personas, teniendo que acudir una bomba de la Dirección de Incendios para sofocar las llamas, que dejaron casi completamente destruido el coche.

No hubo desgracias personales.

Gente maleante

El agente de Policía Sr. Fuentes ha detenido en la calle de Alcalá al ladrón de hoteles Rafael Romero González, recién salido de la cárcel en libertad provisional, y autor del robo de alhajas a D. Luis Ugarte, hospedado en el Hotel Palace.

También ha sido detenido el carterista José del Valle Alvarez, sorprendido *in fraganti* por la Policía, que tuvo que recurrir a todos los medios para someterle.

Maleta recuperada

Han sido detenidos por la Policía Juan Valiente del Valle, de veintidós años, y Ramón de Castro Pérez, de la misma edad, y pintor de oficio, como cómplices de la sustracción de una maleta con libros de estudio, pertenecientes al alumno de la Academia de Infantería D. José Martínez de Abajo, realizada en la sala de equipajes de la estación de Atocha.

La maleta ha sido encontrada en una taberna del paseo de Santa María de la Cabeza.

Agrupación de Antiguos Exploradores

Para inaugurar algunas reformas llevadas a cabo en su domicilio social, esta Agrupación celebrará hoy jueves 15, a las diez de la noche, en su local de la calle de Ovid, 4, una fiesta íntima, a la que están invitados todos los adheridos a dicha entidad y los demás antiguos exploradores que les acompañen. La Agrupación obsequiará a los asistentes con refrescos y les informará de algunos proyectos importantes que piensa poner en práctica seguidamente.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE LAS CASAS QUE MAS PAGAN
Noviciado, 12; teléfono 18-02 J COMPRA-VENTA Kumilladero, 15; teléfono 47-81 M

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS

Apolo.—Mañana viernes, a las diez y tres cuartos, las aplaudidas obras nuevas El conde de Lavapiés y La Magdalena te guie!

El martes de la próxima semana, beneficio de Vicente Mauri, con el siguiente programa:

Tarde, a las seis y media, El conde de Lavapiés y La Magdalena te guie! Noche, a las diez y media, primero, Las doce y media y... sereno (reestreno); segundo, cuadro segundo de La buena sombra, y tercero, El barquillero (reestreno).

Se admiten encargos en Contaduría. Fuencarral.—Sigue siendo Laura Domínguez la atracción formidable que llama y retiene poderosamente el público de este teatro.

Es una linda y verdadera artista, que une a su mucho arte una elegancia insuperable, una simpatía poco común, y que ha alcanzado sobre el público un dominio tal, que él la reclama en la confección de toda clase de programas de variedades en que como número final tengan que figurar estrellas de reconocido prestigio.

A pesar de estar actuando tan notable artista, los precios de las localidades son sumamente económicos: tarde y noche, butacas, 0,30 y 0,50; palcos, 3 pesetas, y general, 0,15.

Festival deportivo.—El domingo, a las seis y media de la tarde, tendrá lugar en el recreo de verano Metropolitan Cine (Cuatro Taminos, junto a la estación del Metro), un notable festival de sport, en el que se efectuarán varios matches, uno de ellos de lucha grecorromana, hasta vencer, entre los campeones H. Ruiz y F. Croizier, y dos matches de boxeo, entre Sánchez contra Pedruzuela, y Daval contra Negrels. Entre los aficionados reina gran entusiasmo por esta fiesta deportiva, que será interesantísima.

CINES Y VARIETES Teatro de la Zarzuela Mañana viernes ¡LO NUNCA VISTO! 60 GALLOS SABIOS, 60

EN PROVINCIAS BENEFICIO DE BONAFÉ Juan Bonafé ha celebrado su beneficio en el teatro Tivoli, de Barcelona.

«El primer actor de la compañía de la Comedia, en estas temporadas lamentables de exaltación «muñozquista», quiere que al menos quede a salvo su prestigio personal. Este prurito nos parece digno de los más caharosos elogios. Revela buen gusto, sentido artístico, amor al arte teatral, prostituido ahora por quienes han hecho del teatro un circo grotesco con ese género absurdo que se conoce con el nombre de «astracán».

Bonafé sale de la compañía de la Comedia, dedicada de lleno al «astracán», para hacer teatro. Es un acierto honroso del excelente actor, cuyas dotes estimables se han malbaratado en el desempeño de los «frescos» imperantes en nuestros últimos tiempos.

Y como avance de esta digna liberación, en su función de beneficio interpretó una comedia de Benavente, que sin ser de las mejores del autor de Los intereses creados, era un oasis en la temporada horrible de Colmillos de Budha y Faustinas y Padres de la patria, que ha habido que sufrir.

Bonafé mostró sus notables condiciones de actor, y además de lugar a que nos entreciéramos de que la Comedia y Roa son dos buenos artistas. En esta ocasión estuvo a la altura de su fama.

Se aplaudió mucho a Bonafé, y a estos aplausos queremos unir el nuestro, entusiasta, por las razones que hemos apuntado.» MURATORE EN BARCELONA La Empresa del Liceo, de Barcelona, ha contratado por tres únicas funciones al famoso tenor Muratore.

ROSARIO PINO En breve llegará a Barcelona Rosario Pino, que en «tournee» de despedida recorre las principales capitales de España antes de embarcar para América.

Cartel para el día 16 APOLO.—10,45, El conde de Lavapiés y La Magdalena te guie. ZARZUELA.—El teatro más fresco de Madrid. Cinematógrafo y variedades. Programas selectos. La mayor atracción del mundo: mister Torcat con 60 gallos sabios. Exitu colosal de Lolita Méndez en sus creaciones. LATINA.—6,45, Las mujeres malas.—8, La España de la alegría.—10,45, La España de la alegría.—12, ¡Tó está pagao! EL PARAISO.—10,30, Enseñanza libre y Los cadetes de la reina.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—Atocha, 60.—A las 10,30, beneficio de Regina la intrépida, con un programa verdaderamente sensacional, tomando parte toda la compañía Frediani.—Silla, dos pesetas; general, 0,50.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Sección continua desde las cinco de la tarde.—Magnífico y colosal programa. Exitu de risa: Campeón improvisado (cómica de mucha gracia). El derecho a la fuerza (drama americano, cuatro partes). El ardid de Mary (comedia muy interesante). La muñeca (preciosa cinta alemana por Ossi Oswald).

CIRCO OLIMPICO.—(Fuencarral, 141).—Cambio de programa. Colosales débuts del Trio Dallichi, Cerdani y Cardori, Ponfort y Freddy y otros. Silla, una peseta; general, 0,50.

FUENCARRAL.—Cinematógrafo y variedades.—A las 6,30 y a las 10,30. Películas. Pilar Escudero (cancionista). Margarita Gautier (bailes). Laura Domínguez (cancionista, colosal éxito). Butaca, 0,30 y 0,50; general, 0,15.

MADRID CINEMA.—Cine y variedades.—Grandioso programa de cinematógrafo.—Exitu de la genial cancionista Elena España.—Colosal éxito de la pareja de bailes internacionales Hermanos Palacios. Exitu de la bellísima bailarina Rosarito Moreno.

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10.—Estreno: Caprichos de amor (por la bella actriz yanqui Evelyn Greedy). Estreno: Un músico eminente (sainete muy cómico L-Ko, dos partes). La francesita de Broadway (creación de Carmel Myers) y otras.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra. Tarde, a las seis. Noche, a las diez.—Colosal programa.—Exitu: El derecho a la fuerza (drama americano, cuatro partes). Exitu: Nuevas curiosidades de la vida (muy interesante). Gran éxito: Los nihilistas (cómica, muy graciosa). Exitu grandioso: Sangre del Oeste (cinematografía americana, por Tom Mix).

TERRAZA DEL REAL CINEMA. Espectáculo al aire libre. El sitio más fresco de Madrid por su deliciosa temperatura. Programa, el mismo. Servicio de ascensor gratuito.

JARDINES DEL BUEN RETIRO. A las 10,30, moda. Gran concierto por la Banda municipal. Entrada al parque, una peseta cincuenta céntimos. Exitu de los caballos filipinenses y de la colección de perros, monos y cerdos y cacahúes amestrados. Debut del cubano Vega. Silla, una peseta.

VERIN SOUSAS Aguas alcalinas sin rival para las vías urinarias. De venta en farmacias y droguerías.

La deuda universal

Información de un Banco americano: : : : : Nueva York, 15.—De una estadística publicada por el National City Bank resulta que el conjunto de las deudas nacionales de todos los países del Mundo asciende actualmente a unos 265.000 millones de dólares.

De este total, la parte de Europa representa 225.000 millones, la de América del Norte, 27.800 millones; la de América del Sur, 2.500 millones; la del Asia, 4.650 millones; la de África, 1.300 millones, y la de Oceanía, 4.250 millones.

Antes de la guerra, la deuda mundial se elevaba solamente a 44.000 millones de dólares. A principio del siglo XIX se la podía calcular en menos de 3.000 millones. De países de las guerras napoleónicas pasó a 7.000 millones. El período relativo de calma que sucedió a esta era de disturbios hizo que permaneciera casi estacionaria hasta la segunda mitad del siglo. Desde 1854 a 1875, durante el nuevo período de agitación, la deuda sube de 8.500 millones a 22.000 millones. En el año 1914, después de un largo período de paz armada, importaba 44.000 millones.

La carga anual, representada por una deuda de 44.000 millones de dólares, podía evaluarse en 1914 en 1.750 millones de dólares. La deuda actual de 265.000 millones representa una carga de 15.000 millones anuales. Mientras que la deuda neta por habitante era solamente de 27 dólares en 1913, hoy alcanza a 150 dólares. El pago de intereses de esta deuda exige anualmente ocho o nueve dólares por habitante.

Este enorme crecimiento de la deuda no ha podido realizarse sin una emisión considerable de moneda fiduciaria, que ha producido la depreciación del dinero y el alza general de los precios.

Resulta que los países que consiguieron permanecer separados del conflicto mundial y no aumentaron sensiblemente su deuda nacional, se encuentran hoy aliviados de toda la diferencia que representan los millones de 1914 y los millones de hoy.

Pero esos países son raros. La progresión anormal de gastos públicos no ha quedado limitada, en efecto, a los países beligerantes.

Así, por ejemplo, en Suiza, la deuda neta por habitante, que era de un franco cincuenta en 1850, de 19,50 en 1900 y de 28,95 en víspera de la guerra, se eleva actualmente a 452,60. La deuda federal ha aumentado en 1.595 millones, y en esta cifra no va incluida la deuda consolidada de los ferrocarriles federales, que ascendía a 2.054 millones de francos a fines de 1919, con una deuda flotante que representa actualmente 200 millones y que sigue aumentando. (Agencia Radio.)

Balneario de Solares Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

TOROS Y TOREROS

La estela de un gran torero : : : : : Fué tan grande el arte de Joselito, fué tal su dominio en los redondeles y tan imprescindible su nombre en las ferias, grandes y pequeñas, que el recuerdo del extraordinario diestro se hace patente cada día.

Ignacio Sánchez Mejías ha tenido últimamente unos éxitos grandes, unas victorias clamorosas. Sus triunfos han sido comentados en toda la Prensa, y los aplausos y las ovaciones no han terminado en el ruedo, sino que el torero ha sido acompañado hasta el hotel entre vitores y aclamaciones de una multitud enardecida por un entusiasmo hondo y sincero.

Sin embargo, en las grandes tardes de la feria de Pamplona, y en el éxito cumbre de Ignacio en la plaza de Barcelona al estoquear seis toros el pasado domingo—fecha que es para el valiente torero la de su llegada a la meta—, va a él unido como complemento, como sombra, el recuerdo de Joselito. Y cuando Sánchez Mejías brindó a su banderillero Blanquet la muerte de un toro, lo hizo en «memoria y recuerdo de nuestro hermano y nuestro maestro». Este rasgo de Ignacio ha sido muy bien acogido por los aficionados.

En Talavera de la Reina se ha celebrado hace pocos días una novillada, en la que actuaron como espadas Vallecana, Loseta, Suarito y Emilio Rey.

Este último tuvo un rasgo de valor que fué muy comentado entre los aficionados. En el mismo lugar en que Joselito recibió la mortal cornada se pintó una cruz roja sobre la arena, y tanto marcaron aquel sitio, que desde el 16 de mayo al 29 de junio no se había borrado.

Cuando los novilleros toreaban cerca de la cruz señaladora, el público se lo advertía a los lidiadores, como si allí hubiera un precipicio o fuera segura la repetición de aquel infanzado suceso.

A Emilio Rey se lo advirtió uno de los que estaban cerca de él cuando en el segundo tercio esperaba la hora de salir a matar.

Al sonar el clarín, Emilio Rey preguntó por el que tantas advertencias le hacía, y después de saludar a la presidencia le brindó la muerte del toro en esta forma:

«Brindo por la memoria del extraordinario torero que encima de esa cruz perdió la vida, y toréando sobre ella voy a ver si consigo que se me pegue algo de su arte, y a demostrar que no me da miedo torrear ahí.»

Y llamando al toro le dió el primer pase arrodillado en el centro de la cruz. El torero Emilio Rey fué muy aplaudido.

Aquel torero que en el sitio mencionado perdió la vida ha dejado tal estela de su paso por el arte, que al desaparecer del mundo no han encontrado las Empresas otro con quien sustituirle. Ferias hay en las que ha sido sustituido hasta por tres matadores. En algunas, y cuando sólo son dos corridas, las conveniencias de Empresa y toreros han hecho que sea uno sólo. En algunas es su hermano Rafael, que no está ciertamente en la actualidad para sustituir al inolvidable Joselito.

Cuanto también que cuando Belmonte toró admirablemente los toros de Alaberrada, el día 20 de junio, al meterse en un burladero y llorar de emoción ante tantas muestras de aplauso, recordó al compañero con quien compartió los aplausos y las ovaciones un puñado de años.

Y todos los días y a todas horas hemos de recordar a Joselito, a EL, en las tardes de aburrimiento, al que alegraba la corrida, y en las tardes de éxito, al que con su amor propio grande y con su arte aún mayor, procuraba conseguir las mayores ovaciones, y en la lucha noble y leal con los otros se vieron corridas—principalmente en compañía de Juan Belmonte—cuyo recuerdo ha de perdurar largo tiempo.

El valiente matador de toros José Gárate (Limeño)—un diestro que no nos explicamos no toró mayor número de corridas—, como consecuencia del éxito que tuvo toréando en la corrida de Nimes el día 23 de mayo, fué contratado para tomar parte en la trágica fiesta de Lunel y en la que el próximo día 18 se celebrará en Mont de Marsan. Además tomará parte el día 25 del actual en Lisboa, 8 de agosto en La Coruña, 9 de septiembre en Andújar, y sin fecha aún no fijada se presentará en los ruedos de Montpellier, Dax, Manzanares, Jaén y Soria.

Beneficio que se impone La viuda del malogrado Agustín García Malla ha quedado en una situación económica bastante mediana.

Los toreros quieren organizar una corrida en beneficio de la compañera del malogrado Agustín. Ya han empezado las gestiones para que pronto tenga lugar el benéfico festejo. Desear que éste se celebre en Madrid, porque suponen—y suponen bien—que todo el pueblo de Valdecaas acudiría a la Plaza, que se vería completamente llena ese día. Toreros se han ofrecido ya muchísimos a

tomar parte en ella, y caso de que este pensamiento se lleve a la práctica, los elementos integradores serían de lo mejor posible.

Martín Martín Este valiente novillero, que lleva toréadas en la actualidad 14 corridas, ha conseguido hace pocos días un gran triunfo toréando en la feria de Linares, plaza en la que volverá a torrear el próximo día 18.

Además, tiene contratadas: el 25, en Jaén; el 6, 7 y 8 de agosto, en Pegalajar; 15 y 16, en Villacarrillo; 27, en Puente Genil; 30, en Montoro, y está en tratos también con las Empresas de Abarán, Lucena y Azpeitia.

Un nuevo revistero Más que nuevo es una reprise. En el periódico La Voz aparece al pie de las informaciones taurinas una firma que hasta hace poco tiempo era familiar a los aficionados: la de «Corinto y Oro».

«Corinto» es un buen aficionado, muy entendido e inteligente en estos asuntos taurinos, y en sus crónicas, amenas e interesantes, se refleja siempre su madurez neto, sin que falten en ellas algunos ribetes de chulería fina, para aderezar la monotonía de un asunto que por haberse tratado tanto, resulta plomífero, pero que en la pluma de «Corinto y Oro» es siempre nuevo y ameno.

Saludamos con cariño al nuevo colega revisteril.

Algabehn, alegre y confiado Pedro Carranza (Algabehn) ha torreado en Barcelona. Como de costumbre, Pedro, a la hora de arrear estocozos metió el acero en todo lo alto y hasta la cruz.

Esto último no tiene nada de particular; pero lo notable del caso es que Algabehn se

EL FALLECIMIENTO DE CAVIA

La capilla ardiente En uno de los salones de la Redacción de «El Sol» había sido dispuesta la cámara mortuoria y expuesto el cadáver de Cavia.

Las paredes de la habitación estaban totalmente cubiertas con paños de terciopelo negro, gacónados de oro. En el centro de la capilla ardiente se alzaba un túmulo sobre el que se depositó el féretro, que tiene la tapa completa de cristal.

Iluminaban la estancia ocho blandones y cuatro candelabros, y rodeaban el túmulo las coronas recibidas, entre las que recordamos las siguientes:

De la Redacción de «El Sol», de la de «La Voz», de D. Nicolás María de Urgoiti, de don Serapio Huici, de la Empresa de «El Sol», del Ateneo de Madrid, del Centro Aragonés de Madrid, del director de «El Sol», D. Manuel Aznar; de la Administración de «El Sol», de la Delegación de «El Sol» en Cataluña, de D. Vicente Saracho.

El Círculo de Bellas Artes La nueva Junta directiva del Círculo de Bellas Artes, del que Cavia era socio honorario, asistió en pleno al Palace Hotel, donde se celebraba con un champán de honor el triunfo alcanzado en la actual Exposición de Bellas Artes por el escultor D. Mateo Inurria.

Los señores que integran dicha Junta expresaron al festejado que, a causa del duelo que la muerte de Mariano de Cavia les había causado, se veían obligados a sumar su homenaje admirativo al escultor; pero que se retiraban de la fiesta por el dolor que les había producido la muerte del literato.

En los balcones del Círculo de Bellas Artes se han puesto colgaduras negras.

La noche pasada Durante la pasada noche han velado el cadáver del que fué nuestro compañero entrañable todos los redactores de «El Sol» y «La Voz», el hermano político del finado, D. Manuel Soriano; personal de los mencionados periódicos y porteros del Ateneo, que la Junta directiva ha tenido la atención de enviar con este objeto.

El Ateneo Por acuerdo de la Directiva, el Ateneo de Madrid se asociará a todo acto que se efectúe en homenaje a Mariano de Cavia.

Telegramas de pésame Se han recibido centenares de telegramas de pésame, entre los que figuran los de todas las Asociaciones de la Prensa de provincias.

Los aragoneses Royo Villanova, como presidente del Centro Aragonés, estuvo a primera hora de la mañana visitando el cadáver de Cavia en el Sanatorio.

Basilio Paraiso y Gascón y Marín también se trasladaron al Sanatorio. Basilio Paraiso dijo que el Ayuntamiento de Zaragoza se reunía ayer tarde en sesión extraordinaria, y que comunicaría el acuerdo que hubiera tomado.

El Ayuntamiento de Zaragoza : : : : : El Ayuntamiento de Zaragoza envió a la Dirección de «El Sol» el siguiente telegrama: «Zaragoza, 14.—Ayuntamiento acordado unánimemente solicitar cadáver del insigne Cavia enterrarlo Zaragoza, donde alzarase mausoleo. Expreso séglo con Comisión Municipio para ésa. Ruégole gestione facilidades para cumplir acuerdo y vaya organizando lo necesario mientras llegamos.—Firmado: Horro, alcalde.»

En la capilla ardiente Esta mañana ha desfilado un gran número de personas por la capilla ardiente, donde reposa el cadáver del maestro Cavia.

Personas de todas las clases sociales han

dedicado a poner banderillas, queriéndolas clavar de cuatro en cuatro. En este tercio no le fué muy propicia la suerte; pero en cambio, los aplausos que no consiguió en el de banderillas los ganó con creces a la hora suprema, y además cortó una oreja.

Algabehn, entre las últimas corridas que ha firmado, figura una en Alicante y otra en Andújar.

Belmonte echa a torrear El valiente diestro Juan Belmonte, completamente restablecido de la lesión que le ha privado de tomar parte en unas cuantas corridas, «echará a torrear» como ellos dicen—en los próximos días 18 y 19 en Málaga. Luego torreará en Burgos, en la corrida organizada por el comercio, y en la que, acompañado por Gallo y Sánchez Mejías, se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de D. Antonio Pérez (antes Gama).

Jovencito y fenómeno Joselito Belmonte, el hermano de Juan y Manolo, ha formado hace poco tiempo cuadrilla, en unión del Niño de la Mora.

Este último domingo toró la cuadrilla de niños sevillanos en Cartagena, y Belmonte petit tuvo una tarde tan completa, que cortó tres orejas y un rabo. Los espectadores aplaudieron con entusiasmo al trianero, y se lo llevaron en hombros hasta el hotel cuando terminó el festejo.

P. ALVAREZ

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

Con su última novela «La Lujuria» se pone Luis Esteso a la altura de nuestros primeros novelistas. 3 pesetas librerías.

EL FALLECIMIENTO DE CAVIA

rezado una oración ante los restos del gran periodista y han depositado flores y otros recuerdos sobre el féretro.

Han sido muchas las elegantes señoritas que han desfilado por la redacción de «El Sol» para decir el último adiós a la venerada figura del maestro.

Otras coronas Esta mañana han sido depositadas en la capilla ardiente coronas de las siguientes entidades:

Asociación de la Prensa. Prensa Gráfica. Tipográfica Renovación. «El Liberal» a «Sobaquillo». Hay otra dedicada a Cavia en estos términos: «Al gran valedor de Zaragoza.—Un anónimo.»

El Ayuntamiento de Zaragoza Esta mañana han llegado a Madrid el alcalde de Zaragoza, Sr. Horro; los concejales de aquel Ayuntamiento Sres. Ortega y Valenzuela y el diputado a Cortes por Zaragoza D. Jenaro Poza, director del «Noticiero», que fueron recibidos en la estación por el subdirector de «El Sol», D. Eduardo Ruiz de Velasco.

La Comisión del Ayuntamiento de Zaragoza viene a hacerse cargo del cadáver, que ha de ser trasladado esta tarde a la estación del Mediodía.

En Zaragoza Los restos de Cavia serán trasladados, a su llegada a Zaragoza, a la Facultad de Medicina, donde quedarán expuestos en la escalinata, desde las diez de la mañana del 16.

El cadáver será inhumado en el cementerio católico de Torrero.

Acompañarán el cadáver hasta Zaragoza el director de «El Sol», Sr. Aznar, y los redactores Sres. Cuesta y Vidal Tolosana.

El tren sale de Madrid a las seis y treinta y cinco de la tarde.

La traslación del cadáver A las cuatro menos cuarto fué sacado el féretro de la Redacción de El Sol por los periodistas Sres. Ebra (D. Nilo), Vidal Tolosana, Tamayo, Corinto y Oro, Oría, Nieto y Galarza.

Fuó depositada la caja que contenía los gloriosos restos en una carroza a la Federica de ocho caballos, que fué cubierta materialmente de coronas.

Púsose en seguida el fúnebre cortejo en marcha, precedido de cuatro guardias municipales, detrás de los cuales iba un coche a la gran D'Aumont, también con coronas.

Formaron la presidencia del duelo los señores Presidente del Consejo, ministro de la Gobernación, Urgoiti, alcaldes de Madrid y de Zaragoza, presidente de la Asociación de la Prensa, D. Serapio Huici, Prado Palacio, Rivas (D. Natalio) y director de El Sol, señor Aznar.

Una concurrencia numerosa, integrada por periodistas de todos los diarios y revistas, literatos, artistas, políticos y de todas las ramas del saber y del trabajo, acudió a rendir el último tributo de amistad y de admiración al gran maestro Cavia.

En representación del Círculo de Bellas Artes asistió al entierro el Sr. Pola, y en la del Ateneo, el Sr. Royo Villanova.

También figuraban en la comitiva varios exploradores de España.

También asistieron los concejales del Ayuntamiento de Zaragoza, llegados hoy a Madrid.

En representación de la Asociación de la Prensa figuraban, además de su presidente, el secretario, Sr. Palacio Valdés, y el vicepresidente, D. Rufino Blanco.

El duelo se despidió en el paseo de Recoletos.

Allí fué colocado sobre el féretro un ramo de flores naturales que dedicaba a la memoria de Cavia la ex actriz Matilde Pretel. A las cinco de la tarde llegó el entierro a

LOS MEJORES VINOS Y LICORES HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

la Glorieta de Atocha, y poco después era depositado el féretro en el furgón que había de conducir a Zaragoza los gloriosos restos del llorado maestro.

IMPRESION EN PROVINCIAS EN ZARAGOZA

Comisión del Ayuntamiento de Zaragoza a Madrid: : : : :
Zaragoza, 15.—En el expreso de esta madrugada salió para Madrid la Comisión municipal, compuesta por el alcalde y los concejales Sres. Ortega y Valenzuela.

Este último señor, prestigioso escritor que dirigió durante varios años el «Heraldo», lleva, además, la representación del «Heraldo de Aragón», el «Diario de Avisos» y la Asociación de Periodistas.

Preparándose para recibir el cadáver: : : : :
Zaragoza, 15.—El ceremonial con que se ha de recibir el cadáver de Mariano de Cavia está en principio acordado, aunque es posible que se introduzcan algunas modificaciones.

El cadáver será recibido en la estación por el Ayuntamiento en Corporación, con maceros y precedido de la Guardia municipal montada. El alcalde tenía el propósito de que el cadáver fuera depositado en la Lonja, cuyo salón es amplísimo, para que pudiera visitarse el pueblo zaragozano; pero, como dicho local está ocupado actualmente con artículos de consumo por la Comisión municipal de Subsistencias, lo más probable es que el cuerpo de Mariano de Cavia sea colocado en el atrio de la Facultad de Ciencias y Medicina, adonde será conducido directamente desde la estación.

Allí estará todo el día, y para velar el cadáver se han establecido ya varios turnos. A las seis de la tarde se verificará la conducción al cementerio de Torrero.

Seguramente la manifestación de duelo será imponente, pues la noticia del fallecimiento de Mariano de Cavia ha producido en Zaragoza una impresión hondísima.

EN BARCELONA

Cavia, periodista en Cataluña: : : : :
Barcelona, 15.—Un periódico local recuerda hoy que Mariano de Cavia fue periodista en Cataluña, hace cerca de cuarenta años.

En 1881, el conde de Rius, personalidad política notable de la provincia de Tarragona, fundó un periódico.

Se titulaba «Diario Democrático de Tarragona». Era el órgano del partido democrático progresista.

El primer número del periódico de referencia apareció el 8 de junio de 1881.

Mariano de Cavia vino expresamente de Madrid para dirigirlo. Estuvo al frente de la Redacción hasta el mes de noviembre del mismo año, en que se separó por desavenencias surgidas con el propietario.

En las obras del Metropolitano

El niño de ocho años Francisco Franco Masa, domiciliado en la calle del Amparo, números 12 y 14, se cayó en las obras del Metropolitano en la plaza del Progreso, produciéndose heridas contusas en el parietal derecho y en el occipital.

El ministro de la Guerra en Marruecos

Regreso a Tetuán
Tetuán, 15.—Anoche regresó el ministro de la Guerra del viaje por el territorio.

El ministro, acompañado de su séquito, llegó a su residencia, donde le esperaban los jefes de los Cuerpos y los altos funcionarios del protectorado.

El vizconde de Eza se colocó en la puerta de la residencia, desde donde presencié el desfile de una compañía de Cazadores de Madrid, que con bandera y música le rindió los honores.

Después saludó a todos los que le esperaban, conversando con el obispo de Fessea. Después se retiró a descansar.

El ministro estará en Tetuán todo el día de mañana para asistir por la noche a un banquete que le ofrecerán los Cuerpos de la guarnición.

Saldrá para Ceuta en tren especial el sábado, a las nueve de la mañana.

Una comida

A las ocho y media de ayer se verificó la comida oficial en la residencia, asistiendo el secretario general, el fiscal de la Audiencia, altos funcionarios, el obispo de Fessea, los generales Manso y Barrera, los Estados Mayores de estos generales y sus ayudantes.

Estadística demográfica

Por la Secretaría general del Ayuntamiento se ha publicado el avance demográfico correspondiente al mes de junio.

El número total de fallecidos durante el pasado mes ha sido de 1.518 habitantes.

De viruela, escarlatina, fiebres intermitentes, caquexia pútrida y cóleras, no se ha registrado ninguna defunción.

Las enfermedades que han causado más del centenar de víctimas son: la tuberculosis pulmonar, 178; meningitis simple, 102, y diarrea, en menores de dos años, 251.

El sarampión ha descendido a las cifras esporádicas habituales. Aunque con más lentitud, también desciende la coqueluche.

ORDEN BOTIJIL PASTORAL FUERA DE ABONO DE ABONO

Desde Alicante
Amantísimos hijos en la muy amada y famosa Orden que a todos nos cobija y a todos nos mantiene, sin tener que recurrir a ningún anticipo reintegrable: Salud.

Mas abandonando esta filosófica y trascendental manifestación, entraremos en materia. ¿Quiénes, ajenos sin duda alguna a nuestra Congregación, habrán osado circular la especie de que nuestra Orden ha fallecido? ¿Qué enemigo suyo, si es que puede haber algún enemigo de ella, habrá sido capaz de fabricar tan colosal y absurda patraña?

Cierto, muy cierto es que nuestra Orden hace cuatro años que no se mueve en todas direcciones, como solía, desde que la maldita guerra europea nos trajo la cola, o por mejor decir, las colas que venimos padeciendo, como son las del pan, las del agua, las del tabaco y la colosal cola de la subida de las subsistencias; pero de esto a haber sido borrada del libro de los vivos nuestra Congregación existe un mundo.

PROFECIA
Las murallas, las torres y palacios, a impulso de los tiempos rodrarán; sólo nuestra «Orden Botijil», ilesa de los tiempos sairá.

No, no ha muerto ni morirá, porque es tan buena, tan altruista, que desde el 20 de agosto de 1893 que se fundó, y de la cual forman parte millares de peregrinos, ha venido por espacio de veintitrés años consecutivos sembrando el bien, aficionando y procurando que la clase media y popular pudiera trasladarse desde la villa y corte a distintas poblaciones de España, porque nuestra Orden, además, es sin duda alguna, por decirlo así, la madre del turismo aristocrático, porque ha venido sembrando y predicando la instrucción, el recreo, la economía, la fraternidad y el amor a la Patria, y sobre todo porque desde su fundación se la declaró inmortal, así como a Nos.

De los beneficios que ha sembrado por doquier nuestra Orden, que responden, además de Alicante, San Sebastián, Santander, Gijón, Bilbao y La Coruña, en el período estival, y fuera de él, Cádiz, Granada y Murcia en sus típicas fiestas.

Además, ¿quién sino nuestra Orden, como puede hacerlo el distinguido doctor Chico, amigo excelente de Nos, se ha preocupado con entusiasmo del importante asunto de la higiene como nuestra Orden, sin necesidad de recurrir a la Fiesta de la Flor?

MEDITACION
¿Cuántos parvulitos que hace algunos años al «Jordán» vinieron o que en el Cantábrico mojaron sus cuerpos hoy se encuentran sanos; y cuántos pequeños que hoy no toman baños, de tuberculosis irán enfermando!

Esta meditación transcendentalísima no debe echarse en saco roto o al cesto de los papeles, porque encierra el noble deseo de que España disponga de hijos fuertes y robustos, no para emplearlos en la guerra precisamente, sino para que puedan brillar en las ciencias, en las artes, en la industria y en todos los ramos de la actividad humana; por esto Nos afirmamos y creemos hallarnos en el corazón de la verdad, al decir que el Gobierno que nos rige es el primer interesado en que nuestra Orden dé cuanto antes muestras de actividad. ¿Cómo? Sobre el tapete se halla el asunto, y si hay manera de atender a las Compañías ferroviarias en sus peticiones, atiéndaselas cuanto antes, si lo que piden es de justicia; y de este modo, con su mediación, a las que tanto deben nuestra Hermandad, con la cooperación del órgano de la misma, LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que desde el primer momento la ensalzó y predicó sus excelencias, Nos aseguramos que en plazo relativamente corto habrá de volver a brillar nuestra Orden como un sol de justicia, en gracias a las clases medias y del pueblo, y no decimos en gracia a las clases acomodadas, porque éstas no necesitan para nada nuestra Hermandad, y mucho menos los innumerables «nuevos ricos» que merced a la lucrativa ocupación de acaparador e intermediario durante la guerra y aun ahora han creado o aumentado sus caudales, en perjuicio del que siempre paga el plato: el pobre, y perdonad a Nos la palabreja.

PLEGARIA
Señor, que todo se arregle; que el ministro de Fomento escuche a las Compañías, y que se halle pronto el medio de que la pública higiene salga ganando en el pleito.
Aun puede la Orden este año ponerse en activo juego, y librar a muchos nenes de resultados funestos.
Señor, ya sabéis que hay niños que no son hijos de Creso, ni hijos de acaparadores, ni tampoco de caseros; pero sí de funcionarios de modestísimos sueldos, que desean sumergir en el mar a sus pequeños.
Mas si en el presente año nuestro afán no tiene arreglo, que se hagan preparativos para el año venidero.

¡Cuánta es la dicha que Nos experimentamos al dispararnos (en la buena acepción de la palabra) el preente documento desde esta tacita de plata levantina, y por añadidura perfejado en el gran balneario de Diana, que tan gratos recuerdos evoca, rodeado de cariñosos amigos y paisanos por afecto, que a Nos han honrado invitándonos para que desde la villa y corte viniésemos a saborear una rica «paella-Lledó», manjar suculento que en vuestra representación hemos apurado.
¡Suerte que Nos tenemos!
¡Qué brisa tan encantadora, queridísimo compañero Aznar Navarro, Nos estamos disfrutando!

¡Quién pudiera enviarte un poquito de brisa que refrescase el culto y erudito rincón que de ordinario ocupas!
Bien quisiéramos extendernos en consideraciones relacionadas con nuestra Congregación, cantando sin cesar sus excelencias; pero Nos tenemos que la falta de espacio en nuestro órgano se oponga a la publicación de esta pastoral, la cual Nos confiamos que habréis de leer con el recogimiento de siempre, intería Nos os bendicimos y alabamos.

Vuestro patriarca, MESTRE MARTINEZ
Sardinas finas «Las Novedades». J. Ansoala.

Un llamamiento del alcalde de Londres

Para combatir la miseria en Europa y Asia
Londres, 15.—El lord alcalde de Londres ha publicado un elocuente llamamiento para obtener dinero, a fin de combatir el hambre, las enfermedades, y sobre todo el tifus, que amenaza a vastas regiones de Europa y del Asia Menor en el próximo invierno. Dice que serán necesarios 25 millones de francos; pero no pone ningún límite a la suscripción, y añade que invita a la India y a los dominios y colonias británicas de Ultramar a unirse a la Metrópoli, como lo han hecho durante la guerra, para llevar a buen término esta campaña, en interés de la Humanidad. (Agencia Radio.)

Bibliotecas públicas de Madrid

(Servidas por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos)

- Horario de verano
Se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:
Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.
Real Academia de la Historia (León, 21), de diez y seis a veinte y de quince a diez y nueve.
Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.
Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de siete a trece, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.
Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a catorce, a excepción del mes de agosto, que será de ocho a doce por motivo de limpieza.
Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce (los domingos, de diez a doce).
Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a catorce, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.
Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.
Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince (los domingos de once a trece).
Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce.
Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.
Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.
Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de ocho a catorce, los domingos de diez a trece. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)
Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a catorce (las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes Hipódromo).
Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.
Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 38), de ocho a catorce. (El mes de agosto estará cerrado por motivo de limpieza.)
Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a catorce.
Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce (los domingos, de diez a trece).
Biblioteca popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2), de diez y seis a veintidós (los domingos, de diez a trece).
Biblioteca popular del distrito de la Inclusa (Ronda de Toledo, 9), de diez y seis a veintidós (los domingos, de diez a trece).
Biblioteca del Real Conservatorio de Música y Declamación, de nueve a catorce.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

Coronación de Carlos IV y jura del Principe de Asturias

Señaló Carlos IV para su entrada pública y coronación los días 21, 22 y 23 de septiembre de 1789.

La comitiva salió de Palacio por el Arco de la Armería, presidiendo a los regidores el corregidor e intendente de Ejército D. José Antonio de Armona.

Formaron en ella, como de costumbre, los Alabarderos, los Guardias de Corps, las compañías Española y Flamenca, mandadas por el marqués de Ruchena con el ayudante, general D. Antonio Barradas; forlones de a cuatro mulas y berlinas para las clases de etiqueta, estufas en que iban los condes de Montijo, Atarés y Vaiparaiso, caballero mayor, mayordomo mayor y primer caballero de la Reina; el marqués de Villena, caballero mayor del Rey; el de Santa Cruz, mayordomo mayor, y el de Valdecorzana, sumiller de Corps; el Príncipe de Maserano, capitán de la compañía Flamenca; el marqués de San Leonardo y el duque de Osuna, que era el gentilhomme de guardia.

La carroza de los Reyes llevaba tiro de ocho caballos y estaba servida por dos cocheros y diez manebos de a pie. A los costados marchaban 24 caballeros pajes.

En carroza parecida iba el Príncipe de Asturias con su teniente ayo, el mariscal de campo D. Juan de Río Estrada, y en otras, las Infantas doña María Amelia y doña María Luisa, el infante D. Antonio y la Infanta doña María Josefa.

Seguían a SS. MM. y AA. las damas de la Reina, en coches dorados; las señoras de honor, la compañía italiana de Guardias de Corps, mandada por D. Carlos Gregorio, y las guardias Española y Walona.

Los Reyes descendieron de la carroza en la iglesia de Santa María, oraron y asistieron al Tédum entonado por el arzobispo de Toledo.

La carrera fué así: Arco de la Armería, calle Mayor, Puerta del Sol, calle de Alcalá, Prado, calle de Atocha, plaza Mayor, calle Nueva, calle Mayor y plaza de Armas, de Palacio.

El 22 presenciaron SS. MM. y AA. desde el balcón de la Panadería una corrida de toros en la plaza Mayor, rejoneando cuatro caballeros que apadrinaron los duques de Arión y Osuna y el marqués de Cogolludo.

Siguieron toros picados con vara larga. Al tomar el coche los Reyes, padrinos, caballeros y toreros besaron la mano a Carlos IV.

Mandó la plaza el caballero mayor del Rey.

El 23 de septiembre se trasladó a Real Familia, sin ceremonia, al palacio del Buen Retiro, y a las nueve de la mañana se dirigió solemnemente a San Jerónimo, acompañada de grandes de España, títulos y diputados de los Reinos. Se verificó la jura con el ceremonial acostumbrado, levantando el vestigo real el conde de Oropesa, duque de Alba.

Las Infantas asistieron a la tribuna. Dijo la misa el arzobispo de Toledo, y asistió a SS. MM. a la confesión, Evangelio y Paz el cardenal patriarca de las Indias.

En seguida se procedió al juramento, prestandolo el primero el Infante D. Antonio, luego trece prelados, los grandes de España, los títulos y los diputados de los Reinos, manteniendo los de Burgos y Toledo su tradicional derecho de preferencia.

Terminó el acto jurando los altos funcionarios de la Corte.

En sus magníficas moradas dieron espléndidas fiestas el marqués de Cogolludo, el duque de Osuna, el embajador de Portugal, el de S. M. Siciliana y el duque de Alba.

Carlos IV concedió cruces con pensión a los siguientes diputados procuradores de Cortes:

- D. Joaquín de Zea, por León; D. Bernardino Insa, de Valencia; D. Rui-Díaz de Rojas, de Sevilla; D. Rodrigo Fernández de Mesa, de Córdoba; D. Joaquín Elgueta, de Murcia; D. Feliciano María del Río y D. Manuel de Uribe, de Jaén; don Rafael Salinas y D. Vicente Díaz de la Quintana, de Valladolid; D. Luis Mangas y D. José Ramón Vélez de Cosío, de Salamanca; D. Miguel María Carrillo, de Valencia; D. Francisco García Pasqual de Ambrona, de Plasencia; D. Juan de Aisa, de Jaca; D. Francisco de la Justicia, de Borja; D. Juan Bautista Tarpley y D. Vicente Gallart y Escala, de Lérida, y D. Joaquín María de Ciria, de Calatayud.

Por su exaltación al Trono concedió Carlos IV la grandeza de España de primera clase al marqués de Valmediado, y sin especificación de clase al conde de Vía Manuel, marquesa de Rafal, conde de Santa Coloma, marqués de Ayerbe, duque de Narbona, vizconde de Choiseul, embajador de Francia en Turín, y conde de Serrent, y honores y tratamiento de grandes a los marqueses de Monreal, Vallehermoso y Mos (conde de San Bernardo), condesa de Alcudia y marquesas de Lla-

neras, Ribas de Saavedra, Benamejt y Castel Moncayo.

Concedió el Toisón a los duques de Alburquerque y Frías, Noronha (embajador de Portugal) y duques de Termelt y Havré.

Las negociaciones de Krassin

A su regreso ofrecerá importantes concesiones: : :
Londres, 15.—Se confirma que Krassin ha sido autorizado por el Gobierno de los Soviets a negociar, cuando regrese a Londres, importantes concesiones para la explotación de las riquezas naturales de Rusia.

El suplemento comercial del «Manchester Guardian» de hoy da una lista de las concesiones mineras y forestales que Rusia se propone ofrecer a los capitales extranjeros. Los concesionarios tendrán plena libertad de exportar el producto de sus concesiones; pero el excedente que no sea exportado no podrá adjudicarse mas que por las organizaciones gubernamentales. Además, deberán conformarse a las leyes obreras y también a las leyes que se refieren a la conservación de la pesca y de los recursos mineros y forestales. (Agencia Radio.)

Noticias generales

Federación Gráfica Española.—Hallándose vacantes los cargos de vicepresidente, tesoro, contador y dos vocales, por dimisión, se convoca a elección de dichos cargos, que se celebrará el día 18 de julio, de diez a una de la mañana, en la Secretaría número 32 de la Casa del Pueblo.

EL MEJOR POSTRE MERMELADAS TREVIJANO

Esta madrugada ha fallecido víctima de cruel enfermedad la virtuosa dama doña Emilia Mavillard, viuda de Ruiz de Arana y madre de nuestro querido amigo D. Ernesto, apoderado general en Madrid de la Casa Tardá. A toda su distinguida familia, y muy especialmente a su hijo, enviamos la expresión más sentida de nuestro pésame.

MAL CUTIS CURADO EN CASA

La mujer de mal cutis se queja expresándose en estos términos: «Tengo que pintarme mis mejillas. Mi único recurso, y lo que me salva, es retocarme para disimular la fealdad de mi cutis pálido.»

En realidad, la mayoría de las mujeres que usan cosméticos se estropean su belleza en vez de aumentarla, y el uso de dichos ingredientes se hace ya completamente innecesario, toda vez que es del dominio público la virtud que posee la Cera Aseptine de embellecer el cutis. Es sabido que la Cera Aseptine es un maravilloso y inocuo solvente vegetal, que hace que la descolorada o manchada epidermis se vaya cayendo en diminutas y casi imperceptibles partículas, tan suave y gradualmente, que no proporciona molestia de ninguna índole. De este modo se va eliminando el cutis primitivo, como también todas las arrugas, pecas, granos, manchas y otros defectos superficiales, apareciendo un nuevo cutis, claro y saludable, tal como ningún polvo, pintura o crema puede producir. La Cera Aseptine se vende en las principales farmacias y perfumerías, y se usa como la crema para el cutis, pudiendo dejarse untada toda la noche.

NOTA.—La Cera Aseptine se recomienda mucho para aquellos que tienen especial cuidado de la apariencia de sus manos.

El teniente de alcalde de la Latina, señor Asprón, ha dado una batida a los tahoneros de su distrito, decomisando gran cantidad de pan falto de peso que ha repartido entre los pobres.

De la Conferencia de Spa

Las impresiones de última hora son más favorables: :
Spa, 15.—Los jefes de las Delegaciones se han reunido de once a una y quince en la villa Fraineuse.

Mientras el mariscal Wilson se paseaba por el parque con el mariscal Foch, los aliados examinaron las proposiciones entregadas a hora muy avanzada de la noche por el doctor Simons a Lloyd George.

El doctor Simons acepta entregar desde ahora 1.700.000 toneladas a los aliados, esperando poder elevar esta cifra a dos millones en el próximo octubre, en el que el ministro alemán pedirá que el precio de la tonelada de carbón entregado aumente en 50 marcos oro, que servirán para mejorar las condiciones de existencia de los mineros.

Lloyd George, después de haber expuesto la conversación tenida con el doctor Simons, se paseaba esta mañana con sir L. Worthington y Evans, mientras que los aliados deliberaban.

Esta tarde, a las dos y media, habrá una nueva reunión interaliada, en la cual la Entente decidirá probablemente si conviene citar a los delegados alemanes.

En todo caso, la atmósfera parece hoy mucho menos oscura que ayer, y se tienen más esperanzas en la posibilidad de llegar a una decisión. (Agencia Radio.)

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3 Y 5

FINO COQUÍN El más fino y más selecto
Teléfono 870.-Dirección telegráfica: COQUÍN Se solicitan representantes F. Javier Jiménez. Puerto de Santa María

LA EMPERATRIZ EUGENIA

Su Alteza Real la Infanta doña Isabel

A última hora de la tarde de ayer llegó a Madrid, en automóvil, desde La Granja, con objeto de dar personalmente el pésame a la familia de la finada Emperatriz, S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada de su dama particular, la señorita de Bertrán de Lis.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

Después de rezar ante el cadáver, Su Alteza manifestó a las personas de la familia allí presentes el dolor con que había recibido la infausta noticia.

de Teba y Montijo, casado el año 1717 con doña María Fernández de Córdoba; hijo de Don Cristóbal Portocarrero, cuarto conde de Montijo, etc., casado con doña Ursula de la Cerda y Leiva de la Cueva, que falleció en 1683; hija de

Don Juan de la Cerda Leiva y Artega, quinto marqués de Ladrada, señor de la Casa y fortaleza de Artega, casado con doña M. Isabel de Leiva y Mendoza, su prima segunda, condesa de Baños; hijo de

Don Gonzalo de la Cerda y la Lama, cuarto marqués de Ladrada, casado en 1603 con doña Catalina de Gamboa y Leiva, señora de la Casa de Artega; hija de

Don Pedro de Leiva, casado en 1574 en el castillo de Artega con doña Leonor de Artega y Gamboa, hija de D. Fernando de Artega y de doña Catalina de Mendoza, hija del conde de la Coruña, hijo de D. Fernando de Juan de Artega y Gamboa, hijo de D. Martín Ruiz de Artega y Avendaño, el famoso Lope García de Salazar.

La Emperatriz, estaba, pues, enlazada con casi todas las Casas de parientes mayores vizcaínos, y muy principalmente con los Avendaño, Urquiza, Gamboa, Butrón, Guervara, Olaso, etc.

Por esta razón actualmente existen en Vizcaya algunas líneas consanguíneas de la Emperatriz, principalmente por la Casa de Gamboa, que vino a los condes de Villarejo y a los condes de Lencas, y de los cuales y de la gran Casa de Chaves, una de cuyas ramas, la de D. Domingo Aparicio de Chaves, obtuvo el Corregimiento de Bilbao, descendiendo bastantes familias bilbaínas.

Preparando la conducción del cadáver : : : A la hora de cerrar esta edición comienzan en el palacio de Liria los preparativos del acto de trasladar a la estación del Norte el cadáver de la Emperatriz Eugenia.

Van llegando las tropas que cubren la carrera desde el referido palacio—junto al cual forma el regimiento del Rey—por las calles de Ventura Rodríguez y Ferraz y Cuesta de San Vicente hasta la estación.

Llegan también las Comisiones de Centros y Corporaciones oficiales que han de formar parte del cortejo fúnebre.

En la calle de la Princesa, en los alrededores del palacio de Liria, una multitud imponente espera presenciar el paso de la comitiva.

Todo hace creer que será solemnisimo el friste acto, cuya reseña tenemos que dejar para mañana por lo avanzado de la hora a que comienza.

Pésame del Ayuntamiento San Sebastián, 15.—El alcalde, cumpliendo el acuerdo que ayer adoptó el Ayuntamiento, ha enviado al duque de Alba sentido telegrama de pésame por la muerte de la Emperatriz Eugenia, de quien guarda la población gratos recuerdos.

Esperando al cadáver El cadáver de la Emperatriz pasará por esta estación mañana, en el segundo expreso. Se le tributarán honores en Irún.

Es probable que al paso del cadáver salga a la estación el marqués de Castel Rodrigo, representando a la Reina Doña Cristina.

Incendio en Carabanchel

En el vecino pueblo de Carabanchel Bajo se declaró un incendio en la tienda de compraventa de doña Isabel Pérez, situada en la calle de Francisco Romero, estando en peligro de perecer asfixiado el dependiente Miguel Pérez, que fué extraído desvanecido de una habitación, cuya puerta hubo que romper. Las pérdidas se calculan en 25.000 pesetas.

Alcance político

DE GOBERNACION El Sr. Bergamín ha recibido hoy a varias Comisiones, entre ellas una de Jaén, en la que figuraban los Sres. Prado Palacio y Quejana, para hablarle de asuntos de aquella provincia.

También visitó al ministro una Comisión de la Casa del Pueblo, acompañada del señor Besteiro, para protestar de la conducta del gobernador de Tarragona, que ampara varios atropellos cometidos por el alcalde de un pueblo de aquella provincia contra varios obreros.

EN LA PRESIDENCIA

El Sr. Dato, después de asistir a la boda de una hija de su secretario particular, señor Quera, estuvo en su despacho oficial de la Presidencia.

Manifestó a los periodistas que había recibido el telegrama diario de Londres, diciéndole que los Reyes de España continuaban sin novedad.

También ha recibido un telegrama del ministro de la Guerra anunciándole que piensa dedicar cuatro días a las visitas a Tetuán, en donde se encuentra, y a Ceuta, y otro del alto comisario encareciéndole vuelva la escuadra de instrucción a Ceuta, a fin de que pueda coincidir la partida de la misma del puerto de Ceuta con la del ministro de la Guerra.

Se ha teleografiado al general Carranza transmitiéndole ese deseo, por si no hubiera inconveniente en su realización.

Al Sr. Dato se ha dirigido el alcalde de Zaragoza dándole cuenta del acuerdo que por unanimidad ha adoptado aquel Ayuntamiento de solicitar el traslado a dicha ciudad del cadáver de Mariano de Cavia y de construir allí un mausoleo. Se pide facilidades para ello al Gobierno.

El «Alfonso XIII» continúa siendo muy agasajado en la Habana.

Ha dicho el Sr. Dato que el Consejo anunciado para el lunes se aplaza hasta el día siguiente, en atención a que el Sr. Bergamín marcha hoy a Santander, con objeto de pa-

sar dos días al lado de su familia y regresar a esta corte del lunes al martes por la mañana.

Cuanto se diga acerca de las disposiciones del Gobierno en materia de nuevo régimen de trigos, es aventurado.

Aún no conoce el Sr. Dato ninguna de dichas disposiciones, por no tener ultimada su redacción el ministro de Fomento.

El Sr. Dato había teleografiado al Rey, transmitiéndole el deseo de los organizadores del Congreso de Estudios vascos, que se celebrará en Pamplona, de que Su Majestad presida la sesión de clausura que se verificará el día 25.

En los ministerios

INSTRUCCION PUBLICA

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Se ha reunido el pleno del Consejo Superior de Instrucción pública, que trató diversos asuntos.

Se designó a los vocales señores Cortázar, Fernández Cuesta, Manzano y Poppeira, para que en unión de los nombrados por real orden del 9 del actual, señores Bolívar, Gómez de Baquero, marqués de Retortillo, Bullón y Vegas, con el presidente, conde de Leyva, formen la Comisión permanente del Consejo que ya funciona.

CLAUSURA DE LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.—La Dirección general de Bellas Artes, teniendo en cuenta que hoy expira el plazo de mes y medio que el reglamento señala para la duración de estas Exposiciones, por lo que se refiere a la Nacional de Bellas Artes del presente año, ha dispuesto que quede clausurada hoy.

Mañana, viernes, comenzará el plazo para la retirada de las obras, la que se verificará todos los días, incluso los festivos, de nueve y media de la mañana a una y media de la tarde, y de cinco a siete y media de la misma.

GRACIA Y JUSTICIA

Ha regresado de Villarrobledo el subsecretario de este departamento, Sr. Martínez Acario, cesando en el despacho el director general de Prisiones, Sr. Díaz Cordovés.

LOS FENÓMENOS

Terminada la velada, reunieron todos en el cuarto del gigante, como habían convenido.

Aquel cuarto, antigua sala de banquetes en el hotel donde ahora los alojaba su empresario, era más grande que los otros, en atención a su ocupante. Pero como los muebles eran los que suele usar el común de los montañeses, para agrandar la cama habían adosado el canapé encarnado, sobre el cual el gigante ponía al acostarse los pies.

El gigante no sufría con estas incomodidades, pues desde la edad adulta estaba acostumbrado a que ninguna casa se acomodase a su estatura.

No siempre resulta cómodo ser un número sensacional. Tanto él como sus compañeros el enano y la mujer coloso sabían algo de esto. La existencia de ancoretas que se veían obligados a llevar les agriaba el carácter. Pero hay que ganarse la vida en la juventud para emanciparse y descansar de viejos.

Desde que casualmente se encontraron reunidos por haberlos contratado uno a uno el Sr. Repoil, su empresario, no les estaba permitido salir del hotel en que se alojaban para que no los viese el público de balde, sin apuntar las dos perras gordas que costaba la entrada en el Gran Musco Humano.

Eran las doce y media en punto, y apenas había tenido tiempo el gigante de quitarse su frac negro y ponerse la bata, cuando oyó llamar a su puerta.

—¡Adelante, amigos!—dijo con voz cavernosa.

Y entraron primero el hombre cauchú y el hombre yunque, que vivían generalmente en la misma habitación y se tenían mucho cariño.

El hombre cauchú tenía por ocupación ante el público cogerse la piel de las mejillas con los dedos pulgar e índice y estirársela hasta una longitud de veinticinco centímetros, permitiendo a los espectadores que se le estirasen, mediante el pago de una perra gorda, y en ejecutar algunas habilidades nada difíciles, que tenían por objeto demostrar que toda su epidermis gozaba de las mismas propiedades.

El hombre yunque se limitaba a dejar que le partieran a martillazos unos pedruscos que se colocaba en la cabeza.

En cuanto al electrocutado, su misión consistía en sentarse en un sillón, fabricado a semejanza del que sirve para los condenados en América, y soportar corrientes eléctricas formidables, contrastadas por el público, número científico que sólo gustaba a los hombres.

Este último artista entró después de los dos primeros en el cuarto del gigante, seguido del enano, y detrás de ellos aparecieron la mujer barbada, el hombre esqueleto y la mujer coloso.

Cuando todos estuvieron reunidos, el gigante ofreció galantemente su cama a la mujer coloso para que tomase asiento, y luego todos entablaron cordial coloquio.

—Queridos amigos—empezó diciendo el gigante—, ¿no sabéis la razón por que nos hemos reunido?

—Sí—exclamaron todos.

—Desde hace algún tiempo—continuó el orador—, los diarios de las ciudades grandes y pequeñas por donde pasamos han dado en la flor de llamarnos con el nombre ofensivo de «fenómenos». Y todos sabéis tan bien como yo que nuestra dignidad no puede soportar por más tiempo semejante remoque.

El gigante era hombre leído y pasaba por

EL GORRIAGA

NAVARRA BANOS SALINOS Temporada oficial, junio a octubre. Informes: Admor. del Baleario.

buen orador, por lo cual siempre sus compañeros le elegían para formular sus reivindicaciones.

—No se puede decir mejor—observó la mujer barbada.

El hombre yunque y el hombre cauchú exclamaron a una:

—¡Muy bien hablado!

—Puesto que todos estamos de acuerdo—siguió diciendo el gigante—, debemos defendernos. Vamos a redactar una nota.

No había acabado de pronunciar estas palabras cuando se armó gran revuelo. El enano, que no podía estarse nunca quieto, se puso a dar cabriolas, saltando sobre la mesa y las sillas.

Quería dar su opinión, y como no oían su vocacilla infantil, hacía ademán de subirsele literalmente a las barbas de unos y de otros, incluso de la mujer barbada, que lanzaba gritos de espanto.

—¡Hay que iniciar un proceso!—vociferaban el hombre yunque y el hombre cauchú.

—¡Pediremos daños y perjuicios!—murmuraba el hombre esqueleto.

—¡Les daremos de bofetadas a los directores de los periódicos!—tronaba el gigante. El electrocutado repetía, muy ofendido: —¡Fenómenos! ¡Llamarnos fenómenos a nosotros! ¡Eso es demasiado!

Y las dos mujeres, la mujer coloso y la mujer barbada gritaban al unísono: —¡Grosos! ¡Grosos!

De pronto abrióse la puerta del cuarto y apareció el empresario, el Sr. Repoil en persona, muy escandalizado.

—¿Pero que pasa?—preguntó—. ¿Qué sucede? ¿Dais unas voces que se oyen desde la calle?

Los «fenómenos» se habían callado como por ensalmo.

Al cabo de unos instantes, el gigante tomó por fin la palabra.

—Señor empresario...

Explicó el motivo de aquel mitin.

—Bueno—dijo cuando hubo terminado el Sr. Repoil—. Bueno, ¿y qué?... ¿Cómo queréis que os llamen los periódicos?

Entonces miráronse unos a otros todos los protestantes. Y siete semblantes aprobaron a la vez estas dignas palabras del gigante orador: —Señor empresario, no queremos que nos llamen fenómenos.

Hizo una pausa y añadió con una voz cavernosa: —¡Queremos que nos llamen monstruos!

LUCIE DELARUE-MARDRUS

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Ultima hora

De paseo San Sebastián, 15.—La Reina Doña María Cristina, acompañada del Príncipe de Asturias y del Infante D. Alfonso ha recorrido la población, deteniéndose en varios comercios para hacer compras.

Mientras el Príncipe y el Infante continuaban su paseo, la Reina volvió a Palacio, donde recibió en audiencia al alcalde y a varias personas más.

Ardió una casa y murió una mujer : : : : : Villamayor, 15.—En el pueblo de Villamayor, un terrible incendio destruyó una casa, propiedad de la anciana de ochenta años Josefa Sierra. Esta pereció entre las llamas, siendo inútiles los esfuerzos que realizaron los vecinos para salvarla.

El fuego se propagó a la casa inmediata, causando daños importantes.

La situación en Méjico

Méjico, 15.—Comunican de Parral que el general Amaro ha alcanzado una nueva victoria sobre las tropas de Villa en la región de Lago.

Los generales González y Guayardo han sido derrotados por las tropas oficialistas, huyendo. (Agencia Americana.)

EL MAESTRO PADILLA

Goza de buena salud Buenos Aires, 15.—Es totalmente falsa la noticia publicada en algunos periódicos de España respecto al fallecimiento del compositor español D. José Padilla.

El maestro se encuentra aquí en perfecto estado de salud. (Agencia Americana.)

AQUI NOS ASAMOS Y ALLI SE HIELAN

En Buenos Aires hace un frío horrible : : : Buenos Aires, 15.—Reina un frío verdaderamente irresistible, habiendo caído una espantosa nevada.

El termómetro marca seis grados bajo cero. Esta tarde se desencadenó un huracán tan terrible, que paralizó por completo la energía eléctrica de las fábricas, quedando en suspenso todos los servicios, no pudiendo funcionar una porción de industrias que se sirven de la electricidad.

Los tranvías tuvieron que suspender su circulación; los periódicos no pudieron publicarse, y la población ha estado durante veinticuatro horas envuelta en la más profunda oscuridad. (Agencia Americana.)

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor «ANTONIO LOPEZ» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente julio de Barcelona, el 15 de Valencia, el 17 de Málaga y el 19 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Ceón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela Colombia.

El vapor «CATALUNA» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 16 del corriente julio de Barcelona, el 17 de Valencia, el 19 de Málaga y el 21 de Cádiz, en viaje extraordinario comercial, directo para Nueva York y Habana.

El vapor «MONTEVIDEO» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente julio de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Nueva York, Cuba y Méjico.

Boletín religioso para mañana

Viernes 16 de julio de 1920 Santos del día.—Fiesta de la Virgen María del Carmen; el Triunfo de la Santa Cruz, Santos Atenógenes, Valentín, Fausto y Sisenaudo, levita español; Eustaquio y Vitaliano, confesores, y santa Rainelda, virgen y mártir.

La misa y oficio son de la Conmemoración de la Virgen del Carmen, con rito doble mayor y color blanco.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Carmelitas de Maravillas, y continúa la novena a Nuestra Señora del Carmen; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa solemne con sermón, a cargo del padre Manuel Álvarez; por la tarde, a las seis, estación, rosario, sermón, que predicará el padre Manila; novena, reserva, letanía y salve.

En los Paúles continúa la novena a San Vicente, a las cinco y tres cuartos.

Fiestas a la Virgen del Carmen. En Santa Teresa y Santa Isabel, a las ocho, misa de comunión general; a las diez la solemne, en la que predicará D. Eugenio Arratia; por la tarde, a las seis y media, termina la novena, con procesión pública.

En Santa Cruz, a las siete y media, misa de comunión general; a las diez y media la solemne, en la que predicará D. Mariano Benedito; por la tarde, a las seis y media, termina la novena, predicando el mismo señor.

En El Salvador y San Nicolás, a las ocho, misa de comunión general; a las diez y media la solemne, con sermón, que predicará D. Angel Pastor; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el mismo señor.

En el Carmen, a las ocho, misa de comunión general; a las diez la solemne, con sermón, que predicará D. Luis Quixal; por la tarde, a las seis y media, termina la novena, predicando el mismo orador.

En San Millán, a las ocho, misa de comunión general; a las once la solemne, con sermón, que predicará D. Enrique V. Camarasa; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el mismo orador.

En San Sebastián, a las ocho y media, misa de comunión general; a las diez y media la solemne, en la que predicará D. Enrique Vázquez Camarasa; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el mismo señor.

En San Martín, a las ocho, misa de comunión general; a las diez la solemne, con sermón, que predicará D. Sebastián R. Larro; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el padre Manila.

En San Pascual, a las ocho, misa de comunión general; a las diez y media la solemne, en la que predicará D. Cipriano Grima; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el mismo señor.

En las Carmelitas de Santa Ana (calle de Torrijos), a las nueve, misa solemne, con sermón, que predicará D. Rafael Sanz de Diego; por la tarde, a las seis, termina la novena, predicando el mismo señor.

En el Cristo de la Salud, a las ocho y media, misa de comunión; a las once la solemne, con sermón; por la tarde, a las seis y tres cuartos, termina la novena, predicando el padre José Martín.

En la iglesia Pontific

LEA USTED LAS OBRAS DE «EDITORIAL CALPE»

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

¡Ríe, payaso!...

A. R. BONNAT

Bob era un excelente artista. Todo el variado repertorio de «clown» era para él cosa sencillísima, y en el que arrancaba calurosos aplausos. Músico, gimnasta, narrador, igualmente dominaba un número de fuerza que un intermedio cómico en el que hacía falta derrochar gracia. Artista enamorado de su profesión, dedicaba a ella su alma entera, y su mayor orgullo era decir:

—He nacido «clown» y moriré siendo «clown». Jamás seré de esos artistas que cambian de repertorio, y hoy se contratan como malabaristas y mañana como reyes del trapeo o de las barras. Yo soy yo, y seguiré siéndolo siempre.

Fuerte, ágil, sencillo y honrado, Bob deslizaba su vida entre los aplausos de los públicos y la consideración de sus compañeros. Jamás sufrió un fracaso en la pista, y nunca tuvo el menor disgusto dentro del ambiente en que se desenvolvía.

—Con Bob no se puede contar!—decían aquellos que pasan la mayor parte de su tiempo libre emborrachándose o tramando intrigas contra un compañero.

Esa era la apreciación justa y adecuada. Con Bob no se podía contar. El iba al circo a las horas de ensayo, preparaba sus ejercicios, practicaba los trucos y desaparecía hasta la hora de la función, en que volvía a versele, alegre, satisfecho, afable con todos y respetuoso del trabajo ajeno. Aquellos que trataban de infiltrar la envidia en su corazón respecto a los éxitos de los otros «clowns» de la compañía, perdían lastimosamente su tiempo. A Bob todos le parecían excelentes artistas, y consideraba justos los aplausos que se le tributaba, seguro de que a él tampoco le faltarían cuando llegase el momento oportuno. Así era que dondequiera que se presentase Bob, pronto se adueñaba del público y pasaba a ser su artista favorito.

Y Bob reía, reía con toda la fuerza de su alma ingenua, sencilla y satisfecha de sí misma.

—¿Lo veis?—decía a los maldicientes.—¿Lo veis cómo el público es muy bueno y nos quiere a todos?

Pero Bob, que vivió siempre contento, feliz y sin preocupaciones, tuvo la desgracia de enamorarse.

Llevaría quince días actuando en aquel circo, donde tan resonante éxito tuvo, cuando llegó, para reforzar la compañía, una elegante amazona, que con su pareja, un hombre forzudo y mal encarado, realizaba trabajos sobre dóciles caballos. Era la amazona rubia, alta, bien formada y de una expresión triste en la cara, que desde luego hacía interesante.

Bob, que tantas mujeres, compañeras artistas, había conocido sin fijarse preferentemente en ninguna, sintió cierta angustia cuando la vio ensayar, por la tarde, el día de su debut. Siguióla atentamente con los ojos cuando ella, puesta en pie sobre un caballo en pelo, daba vueltas a la pista o cuando descansaba momentáneamente para reanudar de nuevo su trabajo.

Junto a ella se hallaba un malencarado compañero, y Bob pudo observar desde el primer instante que aquella figurita delicada y quebradiza hallábase por completo sometida al otro, que le hablaba siempre con fiereza y con constante acento de amenaza.

Los compañeros de Bob, alguno de los cuales conocía ya a la pareja ecuestre aquella por haber trabajado con ella en otros circos y en otras temporadas, le contaron a Bob antecedentes. Ella era italiana y él irlandés. Llevaban ya varios años juntos, y él, Walter, de amante se había convertido en tirano de Lina. Era borracho, pendenciero, adusto, capaz de cualquiera felonía, y no hubiera vacilado en ejecutar una mala acción, si llegaba el caso.

—¿De modo que ese bárbaro la hace sufrir?

—Atrozmente.

—¿Pobre niña!

Y Bob sintió una muda, una profunda tristeza al contemplar aquel cuadro en que figuraba la amazona italiana temblando ante el duro gesto del irlandés, que constantemente acompañado de su látigo permanecía a su lado como domador que jamás quiere que las fieras se vean libres de su presencia y de su amenaza.

No habían pasado ocho días del ingreso de Lina y Walter en la compañía, cuando entre ellos se desarrollaron escenas terribles.

Cierta tarde que Walter penetró en el circo más borracho que de costumbre,

Lina, que le aguardaba resignada, se permitió hacerle una observación. Pronto la dura mano del irlandés cayó sobre un carrillo de la muchacha rubia, y ésta fué vacilando y estuvo a punto de caer, si no la hubiera sostenido otro compañero.

—¡Walter, así no se pega a una mujer!

—¡A ella y a quien la defiende!—respondió el terrible irlandés.

Los artistas de la compañía, concedores del irascible genio de Walter, no juzgaron oportuno recoger el reto, ni ir con sentimientos más allá, en defensa de la mujer ofendida. Hasta hubo quien apuntó la observación de que quizás ella misma se sentiría satisfecha y orgullosa de ser golpeada por el bárbaro aquel, cosa que indudablemente era de su agrado desde el momento que seguía unida a él.

Bob sintió aquella escena como si el ofendido fuera él mismo. Tuvo que apretar los puños fuertemente para no lanzarse contra Walter y hacerle sentir la venganza de un hombre que sale en defensa de una mujer. No lo hizo por timidez, por miedo a que Lina se volviese también contra él, saliendo a la defensa de su amante, por el temor de que los compañeros se burlaran, por el natural encogimiento que sienten los enamorados cuando se ven precisados a dar el paso definitivo hacia el objeto de sus amores.

Pero Bob sufrió, sufrió mucho, y tuvo que ocultar este sufrimiento a los ojos de todos y mostrarse indiferente a la escena que ante él se había desarrollado, y luego gracioso, oportuno y feliz, como correspondía a su condición de payaso.

¡Payaso! Quizás Lina, si él hubiera salido a su defensa, le habría lanzado al rostro ese nombre; pero lanzado como injuria, como signo de menosprecio, pensando que era divertido el que se trocase en caballero andante y defensor de una dama él que tenía por oficio recibir bofetadas.

¡Ah! Esto sí que lo hubiera sentido Bob, y seguramente que si tal cosa pasase, Lina, Walter y todos podrían apreciar perfectamente la diferencia que había entre recibir los golpes figurados que Bob tenía que soportar todas las noches para regocijo de los espectadores, y los golpes que dan los hombres de verdad, con voluntad de hierro tan fuerte como sus puños.

Enharinado y pintarrajeado hallábase aquella noche Bob, esperando que le llegase el momento de actuar, cuando por su lado pasó la «ecueyere».

—Lina!

—Buenas noches, Bob.

Sus ojos tristes, bellos y ansiosos de vida posáronse un momento sobre la figura del payaso.

—Lina, tengo que decirle a usted una cosa.

—¿A mí?... Dígala, Bob... Aún tengo tiempo, porque no salgo hasta después de los Tarinelli, y Walter no se ha acabado aún de arreglar.

—Walter! De él se trata. Esta tarde...

Una nube de tristeza pasó por la frente de la muchacha, que, recelosa, volvió la mirada hacia la escalera por donde descendían los artistas de sus camerinos.

—Esta tarde, Lina, he visto cómo la ha tratado ese animal, y he oído lo que ha dicho. Ya comprenderá usted que ningún trabajo me costaba haberle hecho callar. El es fuerte; pero yo lo soy más. Tampoco le temo; pero no lo hice por usted.

—¿Por mí?

—Sí. Con qué derecho iba yo a intervenir, saliendo en su defensa y dando una dura lección al hombre que usted ama?

—¿Que yo amo? ¡Ay, Bob!

No dijo más la muchacha; pero a sus ojos asomaron dos lágrimas que, deslizándose a lo largo de las mejillas, dejaron dos señalados surcos sobre la pintura que en ellas había. Bob la miraba confuso, dolorido, asustado quizás de haber ahondado mucho en el alma de la muchacha.

—¿Es que no le ama? Vamos, dígame la verdad; piense que soy su amigo. Nos conocemos hace poco; pero no importa. Yo, cuando la he visto por vez primera, he pensado que ya la conocía; que si la casualidad no nos había reunido hasta ahora, no importaba; yo la presentaría y tenía la certeza de que existía, de que tarde o temprano nos veríamos y que nuestro encuentro tendría gran importancia. Vamos, dígame la verdad; dígame si ama a Walter, y si no le ama, por qué sigue con él, soportando las brutalidades de su vida de borracho.

—Bob... yo... no puedo, no quiero decirle nada.

—¿Por qué?

A través de los gruesos y pesados cortinones de alfombra que cerraban el paso hacia el público se percibían las melodiosas cadencias de un vals lánguido, que una desahogada orquesta ejecutaba mientras un artista distraía a los espectadores con un difícil ejercicio de equilibrio.

Bob insistió cerca de Lina. Esta, temblorosa, sintiendo una gran angustia, resistióse a dar más explicaciones al «clown».

—Vamos, Lina... Yo vuelvo a asegurarle a usted que solamente necesito una palabra para que Walter no vuelva a hacerla objeto de sus malos tratos. Si usted no le ama, si usted sigue con él sólo por temor, por conveniencia, por... ¡qué sé yo!, por alguna de esas razones que tienen ustedes las mujeres, y que nosotros los hombres no comprendemos tan fácilmente, confiésemelo.

—No, Bob, no. Nada me une a él. Comprendo toda su brutalidad; pero ¿qué haría yo separándome de él? ¡Si viera usted qué historia tan triste, tan amarga es la mía! El es el dueño de los caballos, de los trajes; él hace los contratos, él dispone los viajes... ¿Amarle? No... jamás le he amado; pero me he resignado a vivir así. Separarme de él sería condenarme yo misma a la miseria. Todo, todo es de él.

—¿A la miseria? Usted es artista, usted tendría otros caballos, realizaría trabajos distintos, viviría... ¿Quién sabe?

El «régisseur» acercóse a Lina para prevenirla que le llegaba el momento de salir a la pista.

—¿Y Walter?

—Ahí baja.

Sobre lo alto de la escalera apareció la figura hercúlea del irlandés. Con su brutalidad acostumbrada, acercóse al grupo de Lina y Bob.

—¿Estamos coqueteando? ¡La muy...! No tuvo tiempo de acabar la frase injuriosa que indudablemente iba a lanzar al rostro de la muchacha. Bob le agarró fuertemente por la garganta, y zarandéandolo, le gritó:

—¡Cuidado, Walter! No vaya usted a injuriar a Lina, que tiene quien la defiende.

El irlandés pudo desasirse, merced a un esfuerzo violento, y gruñó, más bien que dijo:

—¿Eh? ¿Qué es eso?

—Nada. Que a Lina no la maltrata usted.

—He dicho que a ella y a quien la defiende.

No tuvo tiempo de más. Bob asestóle un terrible puñetazo en la cara que le hizo rodar por tierra ensangrentado. Cuando trató de incorporarse, Bob tenía fuertemente sujeto contra el suelo, repitiéndole:

—¿Que a Lina no se la maltrata!

Acudieron algunos compañeros, los mozos separaron a los contrincantes, y el «régisseur», todo azorado, comprobó que Walter había quedado en un estado verdaderamente lamentable e imposibilitado de salir a la pista.

Llevarle a la enfermería. Suspendemos el número, y usted, Bob, luego arreglaremos cuentas.

Lina lloraba, y Bob, enharinado y con la cara pintarrajeada para dar la sensación estúpida del payaso, se apresuró a tranquilizarla.

—¿Suspende el número? ¿Por qué? ¿Están los caballos? Lina, a la pista. Yo llevaré la fusta. Cuando termine mi número, estaré a la disposición de todos.

Lina salió a la pista, y haciendo una graciosa pirueta, saltó sobre el caballo, después de apoyarse ligeramente en la rodilla de Bob, que galantemente se ofreció a servirle de estribo.

Terminado el número de la amazona, quedóse Bob en la pista, y jamás se mostró el «clown» tan gracioso, tan oportuno, tan excelente artista. El público reía y reía sin cesar, haciendo comentarios sobre el buen humor del payaso.

—¡Claro! Indudablemente —decían—, un hombre que ha escogido tal profesión es porque jamás tiene la sombra de un disgusto.

Cuando Bob entró en lo que pudiéramos llamar «entre bastidores» del circo, se apresuró a preguntar:

—¿Y Walter?

—No ha sido nada. En seguida se repuso. Ha pedido un coche y se ha marchado.

—Es un cobarde!—pensó Bob, y se dirigió en busca de Lina, que, ya cambiada de traje, se hallaba a la puerta de su camerino.

—Se ha ido—dijo Lina.

—Lo sé. Supongo que no irá usted a buscarlo.

—¿Yo! ¿Para qué? Antes de marcharse ha notificado al «régisseur» que rompa el contrato, que mañana mandaría a buscar el equipaje, y que el criado se encargaría de cuidar los caballos hasta que él avisase.

—¿Y de usted, qué ha dicho?

—De mí? Nada. Que mandaría a bus-

car lo que necesitaba mañana... Yo no estoy entre lo que necesita.

—Lina...

Lina y Bob comenzaron a aceptar contratos juntos y a recorrer países y circos. El, enamorado profundamente de la rubia amazona, procuraba mimarla, rodearla de solícitos cuidados, de regalos, y hacía todo lo posible por proporcionarle una vida feliz.

Artista solicitado por todos los públicos, había ensanchado notablemente su trabajo y hacía pagar caro. En algunos nú-



El espejo es el mejor consejero de la mujer.

Siga usted sus consejos y use a diario

Jabón Heno de Pravia

cuya espuma abundante y perfumada es un tónico para la piel.

150 la pastilla

Perfumería Gal. Madrid

meros de los por él ejecutados intervenía Lina. Ella le daba los instrumentos musicales, le hacía la réplica en algunos trucos de palabras, y en los ejercicios de tiro al blanco colocábase junto a la tabla sobre la que disparaba Bob, alargando los objetos que él rompía con sus certeros disparos, y por último, colocándose un huevo de harina sobre la cabeza, para que, como final, disparara sobre él Bob.

—¿Tengo miedo!—solía decir el «clown».—Lina mía, muchas veces pienso si me temblara el pulso y yo te hiriese.

—¿Tonto! No tengas ese temor. Tu pulso es firme y tu mirada segura. Yo no vacilo en ponerme ante el cañón de tu carabina, porque tengo confianza en tu destreza.

Bob era feliz, muy feliz, y jamás los públicos se hallaron ante un payaso que apareciese más regocijado y que pusiera más sana alegría en sus ejercicios.

«El rey de los clowns» llegaron a llamarle entre sus compañeros, y él, contento, alegre, reía, reía siempre y corría al lado de Lina para que ésta participase de su alegría.

—¿Ves? Ya nos esperan en otra parte. El agente me escribe que me tiene escalonadas contratadas por muchos años. Toda Europa es mía, es nuestra, y cuando queramos iremos a América.

—¿Yo también?

—Lina! ¿Podría yo vivir ya sin ti? Luego venían las ilusiones, los planes, los proyectos para lo por venir.

Cuando ya hubiesen reunido mucho dinero y se sintieran fatigados de la vida errante y trabajosa que llevaban, se retirarían del circo. Se irían a vivir adonde a ella más le gustase. Podrían vivir en una populosa ciudad, dándose vida de acaudalados propietarios, o comprar una casita en el campo, o hacerse empresarios de otros artistas y hacer que éstos trabajasen para que ellos embolsaran las ganancias. Lo que Lina quisiera, lo que ella decidiese; él se encontraba bien en cualquier parte: en el campo, en la ciudad, descansando sin hacer nada o continuando siempre la vida agitada de artista de circo.

—Lina, ¿no me oyes?

No, ella no le oía cuando hablaba de lo por venir... Porque Lina, amada, tranquila y con una existencia dichosa, como nunca la hubo tenido, hallábase triste, eternamente triste, y sus ojos azules, grandes, evocadores de ensueños y de placideces de alma, erraban constantemente como si buscasen con afán un ideal anhelado, fugitivo, que jamás pudiera ser alcanzado.

La temporada era espléndida y el circo en que actuaban Lina y Bob se veía constantemente favorecido por lo más selecto de la población. Bob era el artista favorito y el que se llevaba los mayores aplausos de la compañía.

¿Qué de carcajadas arrancaba el payaso con sus dichos oportunos! ¿Qué religioso silencio el del público para no perder una

sola nota cuando tocaba la mandolina! ¿Con qué ovaciones eran acogidos sus saltos mortales! ¿Cuánta emoción sentían los espectadores cuando tiraba al blanco!

—¡Bob, Bob! ¡Siempre Bob! Y los aplausos menudeaban y las ovaciones eran continuas.

—¿Ves, Lina, qué felices somos?

—Sí, muy felices.

Las palabras de ella salían secas de su garganta, sin entusiasmo, sin ardor y como si fuesen impulsadas por la razón mucho más que por el corazón.

Un día, Bob apareció radiante ante su compañera. Había venido el anhelado contrato para América, un contrato ventajosísimo que acabaría de redondear el ya respetable capital que Bob iba reuniendo. Unos años allá, cobrando pingües sueldos; unos viajes encantadores a través de países desconocidos y deliciosos, y luego otra vez a Europa, a Francia, a Italia, a Inglaterra, adonde ella quisiera, y a poner en planta sus proyectos de retiro para vivir el uno para el otro, para no dar al público parte de su dicha, para aislarse y para ser completamente felices.

—Ese contrato, ¿para cuándo es?

—Para dentro de un mes. Ya verás, vamos a hacer una «tournée» excepcional. ¿Lloras, Lina?

Sí, Lina lloraba. El alma se le saltaba los ojos y no podía reprimir sus sentimientos. No amaba a Bob. En vano se había repetido infinitas veces que no tenía derecho a ser así con aquel hombre, con aquel niño grande que le había entregado su alma entera, depositando a sus pies su vida de artista y de hombre. No, no tenía derecho, y era una acción criminal lo que hacía; pero no le amaba.

Por otra parte, Walter se había puesto en relación con ella nuevamente. Por carta o por medio de recados que la transmitían los compañeros que con él trabajaban en otras poblaciones y que luego pasaban a formar parte de la compañía de Bob, el irlandés hacía llegar hasta su antigua amante promesas de regeneración y propósitos de emprender con ella una nueva vida.

Lina recordaba su existencia anterior, llena de horrores, de tristezas, de pesadumbres; la comparaba con la actual de tranquilidad, de dicha y de bienestar, y reconocía la completa insensatez que para ella sería el cambiar de modo de vivir. ¡Bob era tan bueno, tan afectuoso! ¡Oh, el irlandés! Pero no amaba a Bob.

Este, atento a sus preparativos de viaje a América, vivía alegre y satisfecho.

Por fin iba a realizar parte de sus propósitos. Una larga temporada allá en contacto con nuevos públicos.

Teniendo que satisfacer deseos de públicos desconocidos, le harían renovar su repertorio. Después vendría el gastar el dinero, cuando emprendiese el viaje de retorno a Europa, y el pensar y aceptar lo que Lina decidiese.

Cuando ya faltaban pocos días para terminar el contrato del circo en que actuaba, y cuando Bob, en su hablar incesante, repetía, una vez más, a Lina los preparativos del viaje, ésta le atajó diciendo:

—¡Bob, perdóname!...

—¿Perdonarte?... ¿El qué, amor mío?

—He vacilado mucho antes de hablar. Quisiera, te lo juro, haberme muerto antes, pero no puedo callar.

—¿El qué? ¿Habla, por Dios!

—Bob, te voy a dar un disgusto enorme, grandísimo, y que tú no mereces por lo bueno que eres.

—¿Acaba!...

—Yo no voy a América...

Bob quedóse asombrado, sin saber qué contestar ni qué pensar. Lina le abandonaba, Lina le dejaba embarcar solo.

—¿Tienes miedo al viaje?

Aún quería luchar, disculparla, hablar algo que no la hiciera aparecer como mala a sus ojos, ante su alma, que le había entregado por entero.

—Sí... Eso es... el viaje, el mar... me asusta.

—¿Alma buena y grande la del payaso! Aun viendo caer por tierra todas sus ilusiones, no quiso, sin embargo, destruir por completo todas, y sobre todo la para él más grande: el amor de Lina.

—¿Qué se ha de hacer! ¡Renunciaremos al viaje!

—No, Bob, no. Yo no tengo derecho a quitarte ese negocio o privarte de los aplausos que has de oír, del dinero que has de ganar.

—¡Oh! ¡Sin ti, nada me importa eso! Por otra parte, tienes razón. ¿A qué correr el peligro de la aventura? Aquí, en Europa, gano cuanto quiero. Seguiré; te lo diré al agente que renuncio al viaje, que rompo el contrato, pagando la indemnización que sea, y a trabajar.

—No, Bob; no es eso tampoco.

—¿No? ¿Qué es? ¿Habla de una vez!

Lina hizo un supremo esfuerzo y dijo:

—He aceptado un contrato.

—¿Tú?

—Sí. Quiero vivir por mi propio esfuerzo; quiero volver a actuar como número suelto, mío. Mira, Bob, no te enfades, ¿sabes?... pero tú, atento a tu trabajo, no parras mientes, no reparas en que yo estoy ya

Compra un
--: PACKARD --:
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

EL PARAÍSO
SOUPER TANGO
CASINO-TEATRO

completamente oscurecida. Soy tu ayudante, tu complemento. Así como otros compañeros tuyos llevan un tonto que les ayude en su trabajo, tú me llevas a mí.

—Lina! ¿Cómo puedes decir eso? Tú eres para mí todo, absolutamente todo. Sales conmigo a la pista para inspirarme, para alentarme, porque tú eres mi estrella, mi guía. ¿Es que sientes celos artísticos? ¿Pues no me importa! Compraremos caballos, combinaremos un número nuevo como tú quieres, y vencerás, serás estrella, serás la atracción del cartel.

—No, Bob, no. Yo ya he firmado un contrato, me he comprometido y lo cumpliré.

—¿Y partirás?
—Mientras tú vas a América.
—¿Y si no voy? ¿Y si renuncio a ello?
—Es ya tarde. Yo partiré de todos modos.

Bob, el mocetón fuerte, el atleta de fuerza inconcebible, el payaso alegre y dicharachero, lloró y sintió que en rededor suyo todo se derrumbaba.

*

Cuando por la noche Bob acudió al circo, lo hizo como si fuera impulsado por una fuerza sobrenatural. No habló con nadie y penetró en su cuarto, comenzando a pintarse. Automata en sus movimientos, parecía insensible a cuanto a su alrededor sucedía. Lina misma no mereció una sola palabra.

—¿Qué hacemos?—le preguntó el «réglisseur».

Bob pareció salir de un mundo lejano cuando le preguntaron qué ejercicios iba a realizar.

—Lo de siempre. Los saltos, el número del teléfono y el tiro al blanco.

Poco antes de salir, hallábase Bob en el vestíbulo, y allí fué abordado por sus compañeros.

—¿Conque te marchas a América?
—Sí.
—Nos lo figurábamos. Para ti el golpe es rudo.

Bob no comprendió lo que le decían y permaneció callado y ensimismado en sus pensamientos.

—¿Ella qué dice?
—Ella?
—Sí, cree que la irá mejor que contigo con él.

Bob quedóse anonadado, no queriendo comprender.

—¿El? Pero ¿quién? ¿Qué decís?
—Que Lina se ha comprometido a trabajar otra vez con Walter. Vuelven a reunirse para hacer el número de los caballos.

Con Walter! Bob sintió que pasaba rápidamente por su pensamiento el recuerdo de muchos años; parecióle que se hallaba nuevamente frente al canalla irlandés, a quien le disputó a puñetazos la posesión de su amor.

—¿Vamos, Bob? ¿Pronto!
El payaso salió a la pista y fué recibido con una salva de aplausos. ¿Cómo trabajó! ¡Qué ardor, qué entusiasmo puso en sus ejercicios! «¡Más, más!», gritaba el público, y él, para corresponder, realizaba nuevos trucos, pegaba saltos y más saltos y decía ocurrencias graciosísimas.

Llegó el momento de tirar al blanco, y Lina salió a la pista, ofreciéndole la carabina a Bob. Este miró a la mujer atentamente y cogió el arma.

Después de realizar varios tiros con el acierto de costumbre, llegó el solemne momento de que Lina se colocara el huevo de harina sobre la cabeza.

Bob, al colocárselo, le dijo en voz baja:
—¿Partirás?

Lina tuvo un estremecimiento, acaso un presentimiento; pero sobreponiéndose dijo:

—Partiré.
Bob tomó distancia, cargó la escopeta, y el payaso, después de apuntar bien, disparó. Lina rodó por el suelo. El tiro le había dado en plena frente, produciéndole la muerte.

La sangre salía a borbotones, manchando las lentejuelas del traje, mientras Bob, inmóvil en la pista, repetía en voz baja, que parecía un suspiro:

—¡No partirá! ¡No partirá!

La música cesó de tocar, y en el circo había un silencio de tumba... De la frente de Lina seguía saliendo un hilo de sangre...

UNA FIESTA

En el palacio que poseen los marqueses de Vessolla en Pamplona se ha celebrado una fiesta.

La Srta. Ana María Elío dirigió con el marqués de las Navas de Navarra el collón.

Los marqueses, con la ayuda de sus sobrinas las señoritas de Doussinague, Sánchez-Marco y Elío, hicieron los honores de la casa.

Entre las numerosas personas que concurrieron a la fiesta figuraron las marquesas de la Real Piedad, Santa Clara, Fuensanta, viuda de Casa Torres, San Adrián y Prado Alegre; condesas de Guendulain, Vado, Espoz y Mina y Saceda y baronesa de Oña.

Señoras de Vera, Elósegui, de Laó, Sánchez Marco, Marquina Urrutia, Azcárate, Montaner, Jaurrieta (D. P. y D. G.), Martínez de Molins, Burillo (don J.), Gaztelu (D. R. y D. J.), Ureta, Doussinague, Elío (D. B.) Cacho, viuda de Alzugaray, Sagaseta de Ilurdoz, Aranzadi (D. J.), viuda de Elío, Ibarquien Alexander, Villanueva Errea, Santolalla, Martínez (D. V.); señoritas de Guirior, de San Adrián, Elorri, Galbete, Irurzun, Marquina Baleztena, Arrezola, Areitio, Lola Elío, Isa Elío, Pradera, Jaén, Agudo, Ureta, García Acha, Martínez, Alzugaray, Gaztelu, Azcárate, Ibarquien, Vera, Argamasilla de la Cerda, Urrutia, Martínez de Molins y algunas más.

CAPITULO DE BODAS

En la parroquia de los Dolores ha contraído matrimonio la señorita María de los Dolores Ruiz y Díaz, hija de nuestro compañero en la Prensa D. Ramón Ruiz Moreno, con D. Aurelio del Portillo.

Los desposados fueron apadrinados por la madre de la novia y por D. Javier Puig de Bellacasa y Blanco.

Reciban nuestra enhorabuena los recién casados.

En la iglesia de la Concepción han contraído matrimonio la Srta. Emilia Verdes de Sueros y D. Carmelo Gete e Ilera.

Los contrayentes fueron apadrinados por la madre del novio y el padre de la desposada. La ceremonia se celebró en la intimidad.

Los recién casados han salido para El Escorial, desde donde proseguirán su viaje para Santander.

NATALICIOS

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de nuestro compañero en la Prensa D. Domingo Soldevilla.

—La esposa del jefe superior de Policía, de Barcelona, general Arlegui, ha dado a luz un hermoso niño.

BAUTIZO

En la iglesia de San José se ha verificado el bautizo de la primogénita de los señores de Campos.

La neófita, que fué apadrinada por su abuela materna, doña Amalia de Reina, viuda de De Carlos, y D. Ignacio de Aldama, recibió el nombre de María de la Gloria.

NOTAS VARIAS

Se encuentra en esta corte, procedente de Africa y con dirección a algunos pueblos asiáticos, el poeta canario don Luiz Rodríguez Figueroa, que se propone hacer un detenido estudio de las costumbres orientales para recogerlas en un libro que prepara con el título de «Impresiones de mi viaje».

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte nuestro compañero en la Prensa, D. Gabriel Viech.

Reciba su atribulada familia nuestro pésame más sentido.

—La Srta. Mercedes González Cela ha fallecido en Madrid a los veinticinco años de edad.

Reciba su desconsolada familia la expresión de nuestro dolor.

—Ha fallecido doña Leonor Reguera, viuda del que fué notario decano de Madrid, D. Teodolindo Soto.

Acompañamos en su pena a la familia de la finada.

ANIVERSARIOS

Hoy se ha cumplido el aniversario del fallecimiento de doña Magdalena Frigola y Muguero, esposa de D. Francisco de Muguero e hija de la marquesa de Salinas, baronesa viuda del Castillo de Chirel.

En sufragio de su alma se han dicho misas en varios templos de esta corte.

—Se han cumplido nueve años que falleció D. Antonio Tovar.

Con este motivo reiteramos nuestro pésame a su padre el general Tovar y a su esposa.

—En las iglesias de San José, San Ignacio y Cristo de la Salud se han dicho misas por el eterno descanso de D. Fermín de Muguero y Azcárate, conde de Muguero.

VIAJES

El sábado marchará a San Sebastián la duquesa de Pinohermoso.

—En San Sebastián se encuentra el ministro de China, acompañado de su familia.

—A San Sebastián, en donde pasará el verano, han marchado en automóvil el ministro de China con su esposa, madame Tai Tch'enne Linne, y sus hijos.

—Han salido para París y Nueva York, en donde pasarán una corta temporada, los marqueses de Belmonte de la Vega Real.

—La duquesa de Parcent y su hija, la marquesa de Belvis de las Navas, han salido para París.

—De Santander ha regresado el conde de la Cimetra.

—A sus posesiones de Zamora ha marchado D. Mariano Caro y del Arroyo, hermano del conde de Peña-Ramiro.

—De la misma capital ha regresado el marqués de Martorell.

—Ha llegado a Madrid el general Aguado.

—La duquesa de Pinohermoso saldrá el sábado para San Sebastián.

—D. Juan Donoso Cortés ha marchado a los Picos de Europa.

—Para Avalor ha salido el marqués de Legarda.

—Han marchado a Braga los condes de Agueda.

—El marqués de Bellavista, que ha pasado por Madrid de regreso de su viaje por el Extranjero, saldrá esta mañana para Biarritz.

—Han salido para Biarritz, Vichy y París los marqueses de Falces.

—El día 26 saldrán para San Sebastián los marqueses de Santa Cristina y los condes de Montefuerte con su hijo Manuel María.

—Los duques de Seo de Urgel han marchado a San Sebastián.

—También han marchado a San Sebastián los señores de López Roberts y sus hijos.

—El conde de Val del Aguila ha salido para San Sebastián.

—Los condes de Serramagna han marchado a Burgos.

—El marqués de Villavieja y su primogénito D. Manuel Escandón saldrán esta semana para el balneario de Carlsbad.

—La condesa de Casa Tagle ha marchado a Santander.

—La señora de Jenquel se ha trasladado de San Sebastián a La Granja.

—Para sus posesiones de Torrijos ha marchado D. Manuel Benayas.

—Marcharon a Luchon (Francia) los señores Ferrater-Llorach e hijos.

—La marquesa viuda de Juliá, en compañía de sus hijos Josefina y marqueses de Juliá y nietos María del Carmen, Isabel, Julia y Camilo Bacardi, marchan a las playas y ciudades extranjeras, desde donde irán a San Sebastián y Santander.

—Salen en breve para Camprodón los señores Sala Oliveda (viuda de).

—Veranean en su finca de Vallvidrera los señores Turquets-Cabiról.

—Marchan a sus posesiones de Gerona los señores García Faria-Monteys.

—Parten para Alella los señores Coll-González e hija Clementina.

—Han marchado para su estancia en Montseny los marqueses de Hijosa de Alava.

—Marchan a Olot los señores Clavell Montiu y Pons-Tusquets.

—Salen en breve para Italia los señores Puig-Mir.

—Pasan temporada en La Garriga, desde donde irán a los balnearios extranjeros, D. José Damians e hija María.

—Veranean en su palacio de Horta (Las Eurs) los señores Gallard.

—Marcharán en breve a Santa Coloma de Queralt, los señores Mercader Llorach e hijos.

—Pasan unos días en su finca de San Felú, los condes de Vilardaga.

—En San Juan de Sáiz, veranean los señores de Saralegui.

—Marcharán en breve a su finca de Tiana, los barones de Esponellá.

—Pasa unos días en Sitges, al lado de los señores Pelloc (D. José María), el maestro D. Jaime Pahissa.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Desposorios del Infante D. Gabriel con la Infanta doña Mariana de Portugal

Mientras esto ocurría en Madrid, en Lisboa se celebraron con análoga solemnidad los desposorios de la Infanta doña Mariana Victoria con el Infante de España don Gabriel Antonio, en los días 11, 12 y 13 de abril del propio año 1785.

El embajador extraordinario, conde de Fernán-Núñez, en un coche de Persona, y acompañado del marqués de Castello Melhor, se dirigió solemnemente a la morada regia desde el Palacio del Rocio, que dicho representante de Carlos III hizo adornar primorosamente con estofas de varios colores y muebles adecuados. El séquito se compuso de 75 coches, cuatro caballeros españoles, ocho criados mayores, seis pajes, 16 ayudas de cámara, 72 criados de librea, 28 caballos montados y seis de mano.

Los fidalgos enviaron 57 coches con sus gentileshombres. El del embajador llevó tiro de ocho caballos de Normandía. El caballero vestía de terciopelo color lirio, con chupa y vuelta de tisi; los gentileshombres, de terciopelo carmesí, bordado de oro por todas las costuras, con chupas también de tisi, y los pajes, de terciopelo verde cortado, vuelta y chupa color de oro y un bordado ancho de plata por todas las costuras.

Las tropas cubrieron la carrera, al mando del marqués de las Minas.

El conde de Fernán-Núñez fué recibido en Palacio por D. Antonio de Almada y el conde de Rezendé, y llevado a la presencia de la Reina de Portugal, que se hallaba en su trono, teniendo a espaldas a D. Francisco Javier Breyner, que hacía de mayordomo mayor, y el conde de Villaverde, gentilhombre de cámara, y en sus respectivos sitios la camarera mayor, las damas, los grandes y demás personas de la Corte.

La presentación de la carta credencial se ajustó al ceremonial de costumbre. A esta solemne audiencia siguieron las del Rey, Príncipe, Princesa, Infante D. Juan e Infanta doña Mariana Victoria hallándose cada una de las personas Reales en sala separada.

Aceptó el conde de Fernán-Núñez espléndido refresco en una mesa de 50 cubiertos, y luego cumplimentó al vizconde de Villanueva de Cerveira, secretario de Estado.

Lisboa se iluminó.

Las capitulaciones matrimoniales se firmaron en el palacio de Ayuda, concurrendo al acto los duques de Alafoens y

de Cadaval, el marqués de Marialva, los de las Minas y de Peñalva, los condes de San Payo, Villaverde y Cantañede, don José de Lencastre, D. Francisco Javier Meneses, D. Pedro de Cámara, los condes de Atalaya, San Lorenzo, Valde Reis, Pavolide, Valladares y Aveiras, el marqués de Labradío, los condes de Redondo y Vemiero, los marqueses de Castello Melhor, Valencia y Alorna y el mundo oficial.

Fueron testigos: por parte de la Reina de Portugal, el marqués de Marialva, los condes de Villaverde y San Payo, el marqués de Labradío, el conde de Pavolide y Martín de Mello y Castro, y por parte de S. M. Católica, los duques de Alafoens y Cadaval, marqueses de Peñalva y de las Minas, conde de Valde Reis y D. Pedro de Cámara.

Hizo funciones de notario público de los Reinos el vizconde de Villanueva.

El desposorio se efectuó en la capilla de Palacio, oficiando el cardenal patriarca de Lisboa. La novia fué a la capilla llevada de la mano por la Reina, su madrina. El Rey de Portugal representó al Infante D. Gabriel.

A los desposorios siguió solemne Te-dém. Hubo por la noche fuegos artificiales en la plaza de Belem y serenata en el salón de música de Palacio, cantándose por los mejores artistas de cámara el melodrama «Himeneos de Delfos», de Cayetano Martinelli, poeta de verdadero ingenio.

El conde de Fernán-Núñez dió un gran festín en el palacio del Rocio. A la cena siguió el sarao, que duró hasta las siete de la mañana siguiente.

Curiosidades históricas

El alcalde de la villa de Alpuente avisó, en 1786, al gobernador de la Sala del Crimen de la Audiencia de Valencia, que había reducido a prisión al famoso bandido Francisco Domingo, alias «Pigetas».

Era dicho alcalde Pedro Alepuz de José, labrador.

Carlos III mandó se le manifestase su real gratitud, y le regaló tres pares de mulas de labor y una medalla de plata que tenía por el anverso el busto del Monarca y esta inscripción: «Carlos III, Rey de España y de las Indias», y por el reverso la fama, con una corona en la diestra y este lema: «Premia y excita el valor esforzado».

Se autorizó al referido alcalde para llevar descubierta, pendiente de una cinta color de fuego, en público testimonio de tan importante servicio.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

Pasado mañana saldrán para Segura (Beasain) Sus Altezas la duquesa de Talavera y los Infantitos hijos del Infante D. Fernando.

*

El viernes de la semana próxima marchará el Infante D. Fernando a Santiago de Compostela, en donde permanecerá tres días.

*

Después de pasar temporada en Vichy, se encuentra en París la Reina de Rumania.

TITULOS DEL REINO

Se han expedido reales cartas de sucesión en los siguientes títulos del Reino:

Barón de Bagaes, a doña María de la Concepción Sandoval y Moreno, por defunción de su hermano D. Alfonso.

Marqués de Campo Hermoso, a favor de D. Nicolás de Montes y Castro, por defunción de su abuelo D. Manuel de Castro Portillo.

Marqués de Monte Real, a favor de doña Angeles Fontagud y Valenzuela, por cesión de su madre, doña Concepción Valenzuela y Samaniego.

Marqués de Laconi, con grandeza de España, a D. Enrique Carlos de Castellví, conde de Villanueva.

REALES LICENCIAS

Ha sido concedida Real licencia para contraer matrimonio a la señorita Francisca de Paula Peche y Cabeza de Vaca, hija de los marqueses de Rianzuela, con D. Mateo Moreno de Artega.

También le ha sido concedida Real licencia a D. Bernardo Elío y Zubizarreta, hijo de los marqueses de las Hornazas, para contraer matrimonio con doña María Lopetegui y Cortázar.

MEDALLAS DE LA CRUZ ROJA

Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia se ha dignado conceder la medalla de la Cruz Roja a las siguientes señoras:

Condesa viuda de Llar, marquesa de Palmerola, doña Matilde Sánchez de Carbonell, doña Beatriz Rocamora de Huelin, doña Luisa Llorach de Mercader, doña María Garriga de Conde, condesa de Caralt, doña Aurora Massó de Casas, doña Amalia Soler (viuda de Vernis), doña Frasquita Cornet de Roig, doña Montserrat Casas (viuda de Nieto), doña Adela Leonart de Cardona (marquesa de Villamizar), doña Pilar Pamo de Hurtibise y doña Germina Cuail de Urrach.

Asimismo ha concedido la medalla de

plata de la misma institución a las señoras doña Angela Mariana de Martínez-Vargas, doña Frasquita Frigard de Izaguirre, doña Ana Vidal de Rocamora, vizcondesa de Forgas, doña Isabel Salom de Esteve, doña Matilde Tey de Uriach, doña Teresa Molló de Abalo (viuda de Cardona), doña Josefa Pons de Zamora, doña Francisca Campmany de Myarno (viuda de Cañellas), y a las señoritas Dolores Serahima, Mercedes Carrán, Antonia Torrén y Eulalia Soler.

HOMENAJE A MATEO INURRIA

En el jardín del Hotel Ritz se ha ofrecido un champagne de honor a Mateo Inurria, para festejar su triunfo en la Exposición de Bellas Artes, al alcanzar la más alta recompensa a que puede aspirar un artista.

El agasajo resultó en extremo simpático y constituyó una fiesta de confraternidad espiritual, que puso de relieve la admiración con que cuenta Inurria entre todas las clases sociales.

Varias distinguidas damas se asociaron al homenaje y realizaron la fiesta con notas de elegancia, juventud y belleza. Entre las que vimos, recordamos a las señoras y señoritas de Inurria, Francés, Ferrant, Montoya, Verdugo, Sánchez Albornoz, Torre-Insunza, Guillén, Barrios, Copello, Cañales, Valero de Tornos, Latorre, Maza y Castillo.

Al frente de los artistas estaban Benlliure, Blay, Moreno Carbonero, Ferrant, Zubiaurre, Villegas, Pinazo, y pasaban de 120 los que acudieron a rendir pleitesia al celebrado autor de «El ídolo eterno».

Una Comisión de la Junta directiva del Círculo de Bellas Artes, formada por los señores González Pola, Alonso, Serrano, Verdugo, Calleja y García Leaniz, hizo presente su adhesión al homenaje y se retiró en el acto, en señal de duelo por la muerte de D. Mariano de Cavia, socio de mérito del Círculo.

Después de servirse un espléndido «lunch» a los congregados, se hizo entrega al agasajado de un precioso pergamino con la firma de todos los concurrentes al pie de la siguiente inscripción: «En testimonio de admiración y cariñoso saludo a Mateo Inurria, ilustre autor de «Forma», maravillosa exaltación de la belleza femenina, premiado con la medalla de honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920.»

No hubo brindis; pero las felicitaciones al maestro se sucedían afectuosas y los plácemes eran continuos para quien ocupa puesto tan preeminente entre los grandes artistas españoles.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

SILUETAS FEMENINAS

La postinera

Anita sería encantadora si no tuviese la monomanía de querer darse demasiado postín, defecto que a menudo le ocasiona grandes planchas, de las cuales no se consolará jamás.

La última, que no podrá olvidarla nunca, fué tan tremenda, la dejó tan en ridículo, que creemos habrá escarmentado para toda la vida.

Hija de un diputado de buena posición, habla muy buen papel si no fuese por el deseo de sobrepasarse a sí misma.

Hace unos días quisieron cerrar la temporada con una gran comida. Desde luego no era posible contar con el concurso exclusivo de su criado para servir la mesa; podía haberle ayudado la doncella, pero Anita piensa que es más «chico» que lo sirvan únicamente criados.

Además le es humillante no poder dirigirla ninguna observación, ningún reproche, a veces indispensables. Su padre se lo prohíbe con el pretexto de que es hijo de un elector influyente a quien no conviene disgustar. Y Anita tiene que aguantar todas las torpezas y desaguisados de su criado, que, dicho sea de paso, es testarudo como un mulo, y más tonto que un rebaño de gansos.

A instancias y ruegos de Anita se llamó a un «extra» o suplente de esos que se «alquilan», según frase cruel de la misma Anita.

Se presentó: alto, fornido, rostro serio, adornado de magníficas patillas y con todo el aire imponente de un criado de casa grande. El traje negro en buen uso y los magníficos e indispensables guantes blancos terminaron de «epatar» a Anita.

Dijo llamarse Bautista y haber servido en las mejores casas de la buena sociedad. Ya dentro de sus funciones, notó Anita que adornaba la mesa algo así como arreglan las mesas para bodas en los restaurantes de segunda categoría de los barrios bajos.

Como se lo hiciese observar, contestó con un tono imponente un poco agrio:

—No merecía la pena haber servido veinticinco años en casas grandes para no saber adornar una mesa.

Bueno. Llegaron los invitados. La co-



Una «ingenua» que tenga de dieciocho a... treinta años debe vestirse, para estar sugestiva, con un vestido de organdi naranja pálido con plieguecitos bordados y una banda azul marino.



Otro vestido de organdi para una que, aunque haya dejado de ser ingenua, quiera seguir fingiéndolo; bordados rojos; túnica muy corta, detrás.



Para mucho vestir. Dos volantes de encaje sobre un fino crespón plisado.

mida transcurrió sin incidentes lamentables hasta el momento en que anunció los vinos. Con voz sonora, imponente, estruendosa, anunció:

—¡Pomard 1882! ¡Corton 1863!

Su acento estrafalario y su voz estentórea cubrió todas las conversaciones, interrumpió los «flirts» y cortó la palabra a un ingenioso escritor, destruyendo todo el efecto de una oportuna frase. Se oyeron algunas risas, seguidas de un corto silencio embarazoso, que aprovechó Anita para exclamar, viendo que el suplente no estaba allí:

—¡Oh! Perdonen ustedes; hay que disculpar a un antiguo criado, puede decirse que me ha visto nacer. Y estamos obligados a perdonarle muchas faltas de estilo. Sería capaz de morir por nosotros... Ya ven; ¡ha conocido a dos generaciones en la misma familia...!

Y ya sobre este punto, toda la conversación giró sobre la abnegación de algunos criados antiguos, comparada con la insolencia de la servidumbre moderna. Las señoras contaron sus cuitas.

—¡Es tan difícil hoy en día conservar los criados mucho tiempo!

Anita recibió felicitaciones. Estaba encantada del éxito alcanzado. Pero al final de la velada, Bautista, viendo un grupo numeroso de invitados, en el cual se encontraba Anita ante un cuadro contando la historia militar de su bisabuelo, se acercó sonriente.

—Si estos señores han quedado satisfechos del servicio, yo les agradecería fuesen tan amables de acordarse de mí en el caso en que diesen recepciones. Soy portero y hago de suplente en las mejores familias. Cobro diez pesetas y llevo uniforme y los guantes.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

No soñaba ya, así como en otro tiempo, en enriquecerse amontonando escudo sobre escudo. Soñaba con una fortuna inmediata, resultado de fabulosas ganancias.

En su consecuencia, se apoderaba del dinero ganado por su hermana, y lo jugaba, perdiéndolo invariablemente.

Carmen, no satisfecha con aquellas miserables sumas, y con la vista siempre en el porvenir desconocido, del que se esforzaba en sondar las tinieblas, le dejaba obrar a su antojo.

Bien pronto, sin embargo, la gitana se cansó de aquella odiosa existencia, y se resolvió a acabar con su vida si alguna esperanza positiva no reanimaba sus agotadas fuerzas.

Entonces fué cuando llevó a casa de «la Vampira» aquel último y único escudo, con el cual Morales contaba cenar la noche del martes de Carnaval, y no ayunar, precisamente cuando París entero cenaba en abundancia.

Lo que sigue lo sabemos ya. En el momento en que Carmen pronunció las últimas palabras de su relato, el crepúsculo de la mañana sucedía a las tinieblas, y tenues rayos de luz penetraban en el cuarto, a través de los cristales, haciendo palidecer la vacilante llama de la bujía que estaba sobre la mesa.

—Señor barón—dijo la gitana, después de haber acabado—. He aquí los papeles invertidos: yo no sé nada de vos; ignoro vuestros proyectos; no conozco el porvenir que me reserváis, mientras que yo estoy atada de pies y manos, a vuestra discreción, y tendré mi vida en vuestras manos. Esta confianza, peligrosa quizás, imprudente a no dudarlo, ¿será recompensada o castigada? Vos me lo debéis decir. ¿Qué vais a hacer de mí?

—Una reina—respondió Kerjean.

—¿Cómo! ¿Siempre esa promesa! ¿Ese trono... esa corona!...

—¡Siempre, porque la promesa es seria y el trono positivo!—exclamó el gentil-hombre—. Tan positivo, como yo me llamo Lucas de Kerjean, seréis reina de la noche.

—¿Reina de la noche?—repitió Carmen.

—Sí.

—Os oigo, pero no os comprendo. Permitidme, señor barón, que os pida una explicación.

—Nada más natural; y esa explicación voy a dárosela al instante. Conoceréis en seguida por completo mis proyectos, porque en adelante no debo ya tener secretos para vos. Antes de tres días, Carmen la gitana; Carmen, la mujer del caballero de Najac, no existirá. Antes de tres días os llamaréis Juana, y seréis la hija única del duque y la duquesa de Simeuse. Antes de un mes os convertiréis en baronesa de Kerjean. Antes de un año seréis reina. Ese mágico porvenir que os ha predicho «la Vampira» heje aquí: yo soy quien he de proporcionároslo.

—Me parece que sueño...—balbució la gitana, desvanecida.

—No, no soñáis, o al menos comenzáis un sueño deslumbrador, del que no despertaréis nunca.

—Pues bien, no quiero dudar más; quiero creerlo, pero sostened mi razón, que vacila... Enseñadme cómo se cumplirán tales prodigios.

—Escuchadme, pues—dijo el barón.

Una hora, próximamente, después de aquel momento, un carruaje de alquiler se detuvo en la callejuela del Estofado, frente a la puerta de detrás de la Casa Roja.

M. de Kerjean se apeó del coche y dió tres golpes de un modo particular contra la puerta, que no tardó en serle abierta por el negrazo que ya conocemos.

Lucas le dió orden de que fuera a anunciarle a su ama y que le advirtiera que no iba solo.

En efecto: en cuanto el negro volvió la espalda, monsieur de Kerjean hizo una seña, después de haberse asegurado que la callejuela estaba perfectamente desierta, y dos personas, ocultas hasta entonces en el fondo del carruaje, descendieron a su vez y siguieron al barón por el interior de la Casa Roja, cuya puerta se cerró tras ellos.

Aquellas dos personas (¿tenemos necesidad de decirlo?) eran Carmen y Morales.

La gitana ocultaba su rostro bajo un espeso velo.

—¡Pues bien! Carmen, ¿queréis dejar-me leer en vuestra alma?

—Sí.

—¿De modo que me responderéis con absoluta sinceridad?

—Como respondería a Dios, y si hubiera sonado la hora del juicio y me encontrara en presencia suya.

—¿Tenéis sed de poder y de oro?

—Quiero dominar o morir. Ambiciono todos los placeres, todos los esplendores, todas las vanidades de la vida... O un trono o una tumba.

—¿Y por adquirir esos placeres, esos esplendores, esas vanidades, qué daríais?

—¿Qué puedo dar, o mejor dicho, qué puedo negar? ¿Sois el demonio encarnado bajo una forma humana y venís a proponerme un pacto y a comprar mi alma? Pues ved que no tengo miedo. ¿Dónde está el pergamino? ¿Dónde la pluma? ¡Dadme ambas cosas y firmaré sin leerlo!

—No soy el demonio.

—¿Tanto peor!

—No soy más que un simple gentil-hombre; pero mi poder es casi igual al de mismo Satanás.

—Pues bien, como a Satanás os digo: ¿Qué queréis de mí? ¿Mi cuerpo o mi alma?

—Vuestro cuerpo, vuestra alma y vuestra voluntad, de todo esto tengo necesidad...

—Todo lo tenéis, ya no me pertenezco... Soy vuestra... mandad y obedeceré.

—¿Estáis pronta a todo?

—Sí, a todo.

—¿No retrocederéis ante nada?

Carmen se encogió desdenosamente de hombros.

—Hasta si se tratara...

Kerjean se interrumpió.

—¿De un crimen!—acabó Carmen—, ¿es esto lo que queréis decir?

—Sí, eso.

—¡Pues bien! (Aunque me pierda pronunciando las palabras que vais a oír.) Pues bien, sí, estoy dispuesta al crimen como a todo lo demás, si el crimen es el único camino que puede conducirme al logro de mis deseos. ¿Creéis que soy sincera,

ra, señor barón, y que ya no debéis dudar de mí?

—Depositare en vos mi entera confianza, y sin reserva de ningún género, si os es posible llenar una condición suprema a la cual yo doy, y lo comprenderéis sin gran trabajo, una importancia capital...

—¿Cuál es esa condición?

—Al revelaros mis proyectos, al iniciaros en mis secretos, al indicaros los caminos misteriosos por los cuales vamos a marchar juntos, me entrego a vos por completo, me pongo a vuestra discreción, y os doy en fin los medios de perderme si tuvierais más tarde interés en hacerlo.

—No me digáis nada—interrumpió vivamente Carmen—, guardaos vuestros secretos. Yo tengo confianza; además que yo no juego más que mi vida después de todo, y ésta es una cosa que no vale la pena de ser disputada. Consiento en marchar a ciegas, quiero ser en vuestras manos un muñeco del que tendréis los hilos.

—Desgraciadamente eso es imposible.

—¿Por qué?

—No puedo servirme de vos como de un instrumento pasivo; me hace falta vuestra inteligencia. Antes de obrar, debéis saberlo todo.

—¿Adónde vais a parar?—dijo la gitana—. ¿Qué puedo yo hacer en eso?

—Podéis darme un arma contra vos, así como yo os daré una contra mí.

—¿Cómo?

—Pasad la vista por vuestro pasado, y quizás halléis sin gran esfuerzo las garantías que os pido.

Una carcajada, verdaderamente diabólica, hizo brillar los dientes blancos de Carmen entre sus labios de carmín.

—¡Ah! señor barón—dijo en seguida la joven—; me atrevo a afirmaros que nada os dejaré tan complacido.

Morales se ocupaba en vaciar religiosamente en su vaso el contenido de una venerable botella de aquel vino de Baune, al que hacía plena justicia.

La botella se escapó en aquel momento de sus manos y se rompió contra el suelo.

—¡Desgraciada!—balbució inclinándose hacia su hermana para hablarla en voz baja—; ¡Piensas hacerla! ¿Quieres necer...

VEN Y VEN

Letra de ALVARO RETANA

Música de RAFAEL GOMEZ

¿Quién no habrá escuchado la bonita canción titulada «Amor holandés»? La cantó La Goya en el teatro de Lara y obtuvo un gran éxito. Pues el autor de esa música tan grata y fácil es el maestro Rafael, a quien queremos presentar publicando la partitura y la letra de uno de los cuplés que ha alcanzado mayor popularidad, del famoso «Ven y ven».

Encontramos hecha su autobiografía, porque antes que nosotros le interrogó el músico y escritor Alvaro Retana, y a sus preguntas respondió Rafael Gómez:

«Nací en Valladolid, la tierra de los pifiones tostados, donde vieron la luz Santiago Alba y Pacomio Peribáñez; pero vine a la villa del oso y el madroño siendo muy pequeño. Me educé en las Escuelas Pías de San Fernando, donde aprendí las primeras nociones de música. Fui cantor en el coro de la iglesia y después pasé al Conservatorio, donde completé mis estudios.

Empecé mi carrera artística como violinista en el Salón de Actualidades, que todos los madrileños recuerdan con melancolía. Hace doce o catorce años, el Salón de Actualidades de la calle de Alcalá era la Meca de las Varietés, y por su escenario desfilaron artistas que hoy disfrutan de excepcional renombre: Adelita Lulú, Pastora Imperio, Candelaria Medina, la bellísima Amalia Molina, que a pesar de ser entonces una chiquela de trece años, era la más aplaudida de todas con el tango de los lunares; la malograda Fornarina, Pepita Sevilla y otras también de gran significación en el género. Un día, el empresario D. Ramiro Cebrián pensó hacer economías y suprimió el sexteto; yo me quedé al frente del piano y cumplí mi cometido tan a satisfacción de todos, que, alentado por los elogios de los amigos y la Empresa, decidí poner una academia para la enseñanza del cuplé. Casi me atrevería a afirmar que a excepción de la del maestro Badía, no hay otra academia más antigua que la que yo tengo.

—Mis discípulas predilectas son todas las que vienen a mi academia. Las que más me estiman son: La Goya, Candelaria Medina, Amalia Molina, Matilde Aragón, Angeles de Granada, Lola Mansilla, Carmen del Villar, Pilar García, La Tempranica, Luisa Salmerón, La Troyana, Mary-Focela... Yo quiero a todas por igual y hago cuanto puedo por enseñarles lo mejor posible mis canciones y las de mis compañeros. Sin embargo, no ocultaré que tengo verdadera devoción por la genial tonadillera La Goya. Yo fui su primer maestro. De mi academia salió para debutar en el Triánón, y para ella hice el célebre «Ven y ven», con letra de Alvaro Retana, porque así lo pidió Aurora. A La Goya debo gran parte de mi prestigio y he aquí por lo que ella ocupa el altar mayor de mis admiraciones.

PIANO

VOZ

Acaba de acariciarte, no pierdo las esperanzas, con el tiempo y un ganchillo, mi vida, hasta las verdes se alcanzan.

Refrán.

Ven... y ven... y ven... chiquilla vente conmigo; no quiero para pegarte, mi vida, ya sabes pá lo que digo.

De todas las epidemias que en España pudo haber, ninguna fue tan famosa, mi vida, como la del «Ven y ven».

(Al refrán.)

Dicen que los de tu casa ninguno me puede ver; déjalos batir el agua, mi vida, que al cabo la han de beber.

(Al refrán.)

Porque canto el «Ven y ven» se quejan muchas esposas de que luego sus maridos, mi vida, en casa las llaman sosas.

(Al refrán.)

¿Mis compañeros favoritos? Todos me parecen excelentes. En cuanto a los autores de letras, a todos los encuentro irreprensibles. Pero no negaré que mi colaborador predilecto es Ignacio Muñoz, amigo mío desde la infancia.

Otras cosas más iba a confesar Rafael Gómez, pero la gentil y saladísima esposa del maestro anunció la llegada de Adelita Lulú, portadora de veinte mil duros en alhajas, y hubo que suspender la entrevista para oír ensayar a la endiablada cancionista. Mas con lo dicho tiene suficiente el lector para darse una ligera idea de la personalidad del maestro Rafael Gómez, belmontista incurable por más señas...

Y nada más. Ni creemos que hace falta, pues no hemos de enumerar los cuplés de éxito que al maestro Rafael Gómez han dado fama y dinero porque son muchos y porque ya al principio hemos mencionado dos que por sí solos bastan como prueba.

En el álbum que le dedicó la interesante revista «Música Popular», de donde hemos reproducido la autobiografía recogida por Retana, se publicaron los cuplés que más éxito alcanzaron.

Sólo diremos que Rafael Gómez es un compositor de bien demostrada inspiración, que es trabajador y del que puede esperarse siga con éxito el camino que con tanto acierto emprendió.

Letra de VEN Y VEN

I

Acabo de acariciarte, no pierdo las esperanzas, con el tiempo y un ganchillo, mi vida, hasta las verdes se alcanzan.

Refrán.

Ven... y ven... y ven... chiquilla vente conmigo; no quiero para pegarte, mi vida, ya sabes pá lo que digo.

II

De todas las epidemias que en España pudo haber, ninguna fue tan famosa, mi vida, como la del «Ven y ven».

(Al refrán.)

III

Dicen que los de tu casa ninguno me puede ver; déjalos batir el agua, mi vida, que al cabo la han de beber.

(Al refrán.)

IV

Porque canto el «Ven y ven» se quejan muchas esposas de que luego sus maridos, mi vida, en casa las llaman sosas.

(Al refrán.)

ernos! En nombre del gran Santiago de Compostela, en nombre de Nuestra Señora del Pilar y de Atocha, no digas una palabra más! ¡Ni una palabra!

—¡Poltrón!—repuso la gitana—. Si el miedo te acobarda, eres dueño de partir de aquí y abandonar a mi destino, cualquiera que sea; no te detengo. En cuanto a mí, mi resolución está tomada, y estoy decidida a jugar el todo por el todo. Aun cuando el señor barón fuera el mismo intendente de Policía en persona, hablaría.

Morales ahogó un sordo gemido; como no confiaba en quebrantar la resolución de su hermana, descorchó una nueva botella, la aplicó a sus labios y la vació por completo de un solo trago, sin duda para aturdirse.

Kerjean, sorprendido, esperaba con impaciencia el fin de aquel debate entre los hermanos.

—Al menos no me compromete demasiado—respiró el gitano dejando la botella vacía sobre la mesa.

Carmen se volvió hacia el gentilhombré.

—¡Ah! ¿Vos queréis armas contra mí, señor barón?—dijo con la más encarnizada mirada y con el aire más natural del mundo—. Pues bien, os voy a dar un arsenal, en el cual podréis escoger lo que más os agrade. Miradme bien.

Kerjean se inclinó sonriendo.

Carmen prosiguió:

—¿Qué creéis que soy?—preguntó.—Sin género alguno de duda, la más deliciosa criatura del mundo—respondió el barón con galantería—. Una gitana digna de ser reina, cuya gracia y distinción me encantan y me asombran. ¿Me engaño acaso?

—¿Soy la mujer de un gentilhombré francés—dijo Carmen—, de un oficial de Marina cuya familia os será conocida quizás: el caballero Tancredo de Najac. Me he vuelto a casar, bajo un nombre supuesto, viviendo mi primer marido, con el heredero de una fortuna de catorce millones, Olivier le Vaillant armador del Havre; y en fin, acabo de ser condenada a muerte hace tres meses escasos por el presidente de

Nantes, por el crimen de bigamia y de asesinato. A estas horas, señor barón, no quedaría de la que os habla mas que un repugnante esqueleto, tristemente suspendido en la cuerda de una horca, si no hubiera encontrado medio, gracias a los buenos oficios de un pobre diablo de indiano estúpidamente enamorado de mí, de escapar de las prisiones de Nantes con mi excelente hermano Morales, fiel compañero de mis aventuras. En pocas palabras, como veis, acabo de hacerlos el sumario de mi odisea. Esta encierra garantías que deben pareceros más que suficientes para responderos de mi discreción en el porvenir y de mi adhesión a la obra común que vamos a emprender. ¿Os agrada que entre en estos detalles?

—Me será muy agradable, lo confieso—respondió Kerjean, cuyo asombrado, o mejor dicho estupor, crecía a cada palabra de Carmen.

Por segunda vez Morales repitió con voz de súplica:

—¡Caramba! ¡Caramba!... Hermana mía, no me comprometáis demasiado.

—Comienzo—dijo la gitana.

XXVII

Inteligencia cordial.

El relato de la gitana Carmen tenía mucho que decir.

No ocultó nada, y entró en todos los detalles de la más completa, de la más sincera de las confesiones.

Cualquiera hubiera dicho que sentía un placer extraño en referir los dramas conmovedores en los cuales, lanzada por su desenfrenada ambición, había jugado tan terrible papel.

Estos dramas los conocen ya nuestros lectores; han sido objeto de las dos primeras partes de este libro (véase «La Gitana»).

No nos queda, pues, mas que llenar una pequeña laguna, y decir en cuatro palabras lo que había sido de Carmen y Morales desde el momento en que les hemos dejado en el camino de Nantes al Havre, hasta en el que volvemos a encontrarles en

París, en la noche del martes de Carnaval y en casa de «la Vampira».

Ambos hermanos contaban llegar al Havre antes que el ruido de los acontecimientos que de repente habían hecho cambiar de faz el proceso de Nantes hubiese llegado hasta allí.

Esperaban llegar a poseer todo o parte de los dos millones constituidos en dote por Olivier a su esposa, y proyectaban huir en seguida a París, llevando consigo tan gran robo, que por sí solo constituía una fortuna.

Estas risueñas esperanzas quedaron desvanecidas antes que Carmen y Morales hubiesen llegado al Havre.

Un corto número de leguas solamente les separaba del término de su viaje.

Acababan de detenerse en una posada de aldea, a fin de procurar en ella a su caballo y a ellos mismos algunas horas de indispensable reposo.

Mientras que tomaban melancólicamente una frugal comida, oyeron una conversación que les hizo palidecer y temblar, demostrándoles la ruina irremediable de sus proyectos para el porvenir.

Un buhonero del Havre refería, en la sala baja de la posada, a una docena de maravillados auditores, que se había recibido aquella misma mañana la nueva del feliz término del proceso de Olivier le Vaillant.

El narrador añadió que la villa entera estaba llena de alegría, y que cada uno aplaudía con placer la justificación completa de Olivier y la inmediata ejecución de los gitanos.

¡Todo estaba perdido! ¡Perdido, sin remedio alguno!

Carmen y Morales cambiaron en el momento su itinerario, y en lugar de proseguir el camino del Havre tomaron el de París.

Morales, completamente indignado, se daba al diablo cien veces al día.

Carmen, más animosa, y sostenida por otra parte por aquella vaga e indefinible confianza en su estrella, que no la abandonaba nunca, no se llegó a abatir.

A ambos, sin embargo, les parecían in-

terminables las horas y muy triste el camino.

Su cabalgadura, extenuada por la fatiga, no pudo llevarles hasta la gran ciudad.

Un poco antes de llegar a Nantes vendieron en quince escudos el caballo bretón robado en una posada, y continuaron a pie el viaje, contentándose con pan duro y agua clara, para no gastar su escaso peculio.

—¿Cómo viviremos en París?

No tenemos necesidad de decir que ambos hermanos se hacían sin cesar esta pregunta, y no encontraban mas que un medio de resolverla, y era el de volver a tomar la mandolina y la pandereta de los días de adversidad, y ganar el sustento cantando, como en otro tiempo en la Habana, en las plazas públicas y en las tabernas.

Nuestros lectores deben comprender lo que sufriría la activa Carmen, la orgullosa criatura caída desde tan alto, ante la idea de tener que convertirse de nuevo en una de esas bailarinas ambulantes que todo el mundo desprecia y a quien todos tienen el derecho de insultar.

Pero era preciso vivir, y el titubear no era posible en aquellas circunstancias.

El hermano y la hermana, al llegar a París, emplearon sus últimos recursos en la adquisición de ciertos objetos de primera necesidad para el oficio que habían adoptado, tales como un traje usado de bohemio, una mandolina, una pandereta, etcétera.

Morales, en calidad de hidalgo, compró, además, una espada en casa de uno de los prederos del muelle de la Ferraille; pero tuvo un gran sentimiento por no poder hallar un solo espadín tan inverosímilmente largo como el que usaba en otro tiempo, y del que no se separaba nunca.

Una vez completo su traje, la gitana comenzó a cantar en público, no sin gran éxito, y una menuda lluvia de cobre y plata caía todos los días en una bandeja.

Por desgracia, a sus vicios, ya tan numerosos, Morales había añadido uno nuevo: se había hecho jugador.